

IICA
E51
9

PRODUCTORAS DE ALIMENTOS
EN 18 PAISES DE AMERICA
LATINA Y EL CARIBE



AMARO F.

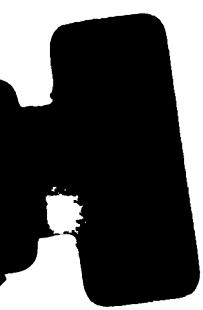
RURAL WOMEN FOOD
PRODUCERS IN 18 COUNTRIES
IN LATIN AMERICA AND THE
CARIBBEAN

IICA



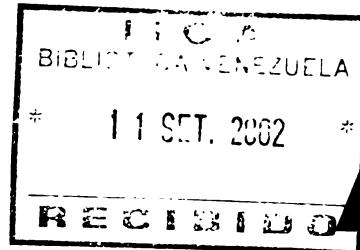
BID







BID



IICA



PRODUCTORAS DE ALIMENTOS EN 18 PAÍSES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Síntesis Hemisférica

RURAL WOMEN FOOD PRODUCERS IN 18 COUNTRIES IN LATIN AMERICA AND THE CARIBBEAN

Hemispheric Review

Autoras/Authors

Brenda Kleysen
Fabiola Campillo

San José, Costa Rica
Octubre/October 1996

00006969

1102
ESI
9

Resumen Ejecutivo

Las Mujeres Rurales Productoras de Alimentos en 18 Países de América Latina y el Caribe presenta un resumen hemisférico de los principales hallazgos y tendencias regionales sobre la participación de la mujer en las pequeñas unidades de producción, como se desprende de más de 50 documentos nacionales y regionales publicados por el Programa de Análisis de la Política del Sector Agropecuario frente a la Mujer Productora de Alimentos en América Latina y el Caribe, implementado por el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) y financiado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) entre 1991 y 1995. Los países que participaron en este Programa fueron: Barbados, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Guyana, Honduras, Jamaica, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Suriname, Uruguay y Venezuela.

La investigación encontró que, además de sus responsabilidades tradicionales reproductivas y domésticas, las mujeres juegan un papel importante en la producción y contribuyen significativamente ingreso familiar y al bienestar económico. Las estadísticas oficiales sobre empleo no representan en su verdadera dimensión la participación de las mujeres en el sector agropecuario. Las estimaciones indican que su participación es dos a cinco veces superior a lo sugerido por las estadísticas nacionales.

Un examen sobre la participación de diferentes miembros de la familia en actividades agropecuarias claramente demuestra que la producción de las pequeñas unidades es un sistema familiar, más que uno masculino. Dentro de este sistema, la participación de las mujeres acompaña todas las fases del ciclo productivo, tanto en agricultura como en ganadería. Se encuentran grandes variaciones entre los países en la forma en que se da esta participación, así como en el nivel del esfuerzo.

Executive Summary

Rural Women Food Producers in 18 Countries in Latin America and the Caribbean presents a hemispheric overview of the principal findings and regional trends in women's participation in small farm food production, as drawn from the over 50 country and regional documents from the Program for the Analysis of Agricultural Policies vis-a-vis Women Food Producers in Latin America and the Caribbean, implemented by the Inter-American Institute for Cooperation on Agriculture (IICA) and financed by the Inter-American Development Bank (IDB), between 1991 and 1995. Countries participating in this Program included: Barbados, Bolivia, Brazil, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Guyana, Honduras, Jamaica, Nicaragua, Panama, Paraguay, Peru, Suriname, Uruguay and Venezuela.

The research finds that in addition to their traditional reproductive/domestic responsibilities, women play important roles in farm production, and make significant contributions to family income and economic well-being. Official employment statistics underrepresent women's participation in the agricultural sector. Estimations provided indicate that their participation is anywhere from two to five times higher than reflected by national employment roles.

An examination of the participation by different family members in agricultural activities clearly supports contentions that small farm production is a family system, rather than a masculine one. Within this system, women's participation encompasses all phases of the productive cycle, in both agricultural and livestock production. Wide variations in the form that this participation takes, as well as in the level of effort, are evident among countries.

Mientras algunas tareas agrícolas muestran una división por género, muchas tienden a ser compartidas por hombres y mujeres, particularmente aquellas asociadas con alta demanda de trabajo, tales como la siembra y la cosecha. Otras tienden a mostrar un nivel relativamente alto de especialización por género. Las mujeres, por ejemplo, tienden a ser más activas que los hombres en los procesos de poscosecha, incluyendo el procesamiento de alimentos cuando se realiza en la finca. En muchos países, la comercialización está en manos de mujeres, aunque también participan los hombres. La producción de animales pequeños es un área de responsabilidad casi exclusivamente femenina a través de la región. Hombres y mujeres participan en la producción de animales mayores, aunque tienden a especializarse en diferentes labores.

Además de las actividades de producción agropecuaria, las pequeñas unidades productivas generan otros ingresos, tanto dentro como fuera de la parcela. Las mujeres hacen contribuciones importantes al ingreso familiar mediante una variedad de tareas. Su contribución tiende a asociarse más fuertemente con actividades dentro de la parcela que en el caso de los hombres, y, en la mayoría, se relacionaba con tareas agropecuarias. Esto se debe principalmente a que en muchos países los hombres tienen más propensión a trabajar fuera de la unidad.

La responsabilidad por la supervivencia familiar es compartida por hombres y mujeres. Las dos estrategias más importantes empleadas en las pequeñas unidades productivas son la diversificación de las actividades de los miembros de la familia y la sustitución de tareas entre ellos, las cuales maximizan el bienestar y les permiten adaptarse a las cambiantes condiciones económicas. En este sentido, las mujeres juegan un papel relativamente más importante que los hombres, dado que realizan una variedad mayor de actividades y tienden a reemplazar al hombre en actividades agrícolas tradicionalmente masculinas.

El patrón compartido entre hombres y mujeres en la producción agropecuaria se repite en la toma de decisiones. Las decisiones de alto riesgo e inciertas

While some farm tasks show a gender-division of labor, many tend to be shared by men and women, particularly those associated with high labor demands such as planting and harvesting. Others tend to demonstrate a relatively higher level of specialization by gender. Women for example, tend to be more active than men in post-harvest processes, including food processing when this occurs on the farm. Marketing is in the hands of women in many countries, although both men and women are involved. Small animal production is strongly a female area of responsibility throughout the region. Men and women both participate in large animal production although they tend to specialize in different tasks.

In addition to farm production activities, small farm households draw on a number of sources of income, both on-farm and off-farm. Women make important contributions to household income through a variety of activities. Their contribution tends to be associated more strongly with on-farm activities than in the case of men, and in most cases, more strongly with farming activities. This is primarily due to a higher propensity to off-farm wage labor on the part of men, observed in many countries.

Responsibility for family survival is shared by men and women. Diversification of family member activities, and labor substitution among family members, are two important strategies employed by small-farm households which maximize well-being and allow them to adapt to changing economic conditions. In this regard women play a relatively more important role than men, as they undertake a larger variety of activities and tend to replace men in traditionally male farm activities.

The shared pattern of production among men and women in farm production repeats in decision-making. Uncertain and higher-risk decisions that

que pueden afectar el bienestar económico de la familia por lo general se comparten entre hombres y mujeres de la región. Las decisiones de rutina o de bajo riesgo tienden a mostrar más especialización por género, de acuerdo con su relativa participación o responsabilidad en los temas.

A pesar del importante papel de las mujeres en la producción agropecuaria y en la toma de decisiones, tienen un muy limitado acceso a recursos productivos y existe una gran brecha entre las funciones que realizan y los servicios productivos disponibles para ellas. La escasez de recursos productivos, incluyendo tierra, crédito, tecnología y capacitación, así como información y mecanismos de comercialización característicos del subsector de pequeñas unidades de producción agropecuaria, afecta negativamente la situación de las mujeres. Además, ellas enfrentan diversas restricciones debido a su género, que incluyen restricciones y normas legales, así como factores culturales inmersos en los servicios y ofertas del sector, que continúan viendo a las mujeres solamente en su papel reproductivo familiar, y así, intencional o no intencionalmente, las excluyen como productoras.

Los países han hecho esfuerzos para lograr una mayor equidad de género. Se han cambiado las legislaciones agrarias que contenían provisiones que discriminaban contra el acceso de las mujeres a la tierra o a títulos de propiedad; también se han establecido políticas nacionales a favor de las mujeres y, en unos pocos casos, políticas específicas para la mujer rural; se han creado agencias gubernamentales encargadas de asuntos de la mujer; y se han establecido programas específicos para dar servicios y recursos. Como un todo, sin embargo, estos esfuerzos han tenido un efecto limitado para una distribución equitativa de recursos para las mujeres como productoras de alimentos y pequeñas agricultoras.

could affect the economic well-being of the family tend to be highly shared between men and women in the region. Lower risk or more routine decisions tend to show more specialization by gender according to their relative participation or responsibilities in these areas.

In spite of women's important role in farm production and decision-making, they have very limited access to productive resources, and there is a large gap between the duties that they perform and the productive services available to them. Limited productive resources, including land, credit, and technology and training, as well as information and marketing mechanisms, characteristic of the small-farm sub-sector, adversely affects women's situation. In addition, women face a number of restrictions due to their gender. These include legal restrictions and regulations, as well as cultural factors imbedded in sector services and offerings that continue to recognize women in their family reproductive role only and therefore intentionally or unintentionally exclude women as producers.

Countries have made efforts to achieve greater gender equity. Agrarian legislation containing provisions that discriminated against women's access to land or land titles has been amended; national policies in favor of women and, in a few cases, specific policies for rural women, have been designed; government agencies with responsibility for women's issues have been created; specific programs have been created to provide services and resources. As a whole, however, these efforts have had limited effect on an equitable distribution of resources and on women as food producers and small farmers.



Indice/Contents

1. INTRODUCCIÓN <i>INTRODUCTION</i>	1
2. PRODUCTORAS DE ALIMENTOS <i>RURAL WOMEN FOOD PRODUCERS</i>	7
• Características Sociodemográficas de las Mujeres Rurales • Socioeconomic characteristics of rural women	7
• Perfil Sociodemográfico de las Productoras de Alimentos • Sociodemographic profile of women food producers	10
3. INVISIBILIDAD Y PARTICIPACIÓN DE LA PRODUCTORAS DE ALIMENTOS EN EL SECTOR AGROPECUARIO <i>WOMEN FOOD PRODUCERS' INVISIBILITY AND PARTICIPATION IN AGRICULTURE</i>	13
4. ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO EN PEQUEÑAS UNIDADES DE PRODUCCIÓN AGROPECUARIA <i>THE ORGANIZATION OF LABOR ON SMALL FARMS</i>	21
• Actividades de los Miembros Familiares en las Labores Realizadas en las Pequeñas Unidades de Producción Agropecuaria <i>Activities of family members in the work carried out on small farms</i>	23
• Actividades <i>Activities</i>	23
• Participantes <i>Participants</i>	25
• Aspectos de Género en la Organización del Trabajo <i>Gender aspects of labor organization</i>	27
5. CONTRIBUCIÓN DE LAS MUJERES AL INGRESO FAMILIAR <i>WOMEN'S CONTRIBUTION TO FAMILY INCOME</i>	33
6. DIVISIÓN GENÉRICA EN LA PRODUCCIÓN AGROPECUARIA <i>THE GENDER DIVISION OF LABOR IN FARMING</i>	39
• Actividades Agrícolas <i>Crop production</i>	39
• Actividades Pecuarias <i>Livestock activities</i>	45

7. PARTICIPACIÓN DE LAS PRODUCTORAS DE ALIMENTOS EN LA GERENCIA Y EN LA TOMA DE DECISIONES EN LAS PARCELAS	WOMEN FOOD PRODUCERS' PARTICIPATION IN FARM MANAGEMENT AND DECISION-MAKING	49
8. ACCESO DE LAS PRODUCTORAS DE ALIMENTOS A LOS RECURSOS PRODUCTIVOS	WOMEN FOOD PRODUCERS' ACCESS TO PRODUCTION RESOURCES	57
• Tierra <i>Land</i>	59
• Crédito <i>Credit</i>	61
• Tecnología <i>Technology</i>	65
• Información y Mecanismos para Comercializar <i>Marketing information and mechanisms</i>	67
• Capacitación Técnica <i>Technical training</i>	71
9. POLÍTICAS PÚBLICAS FRENTA A LAS MUJERES PRODUCTORAS DE ALIMENTOS	PUBLIC POLICIES AND WOMEN FOOD PRODUCERS	76
• Políticas Sectoriales Agropecuarias <i>Agriculture sector policies</i>	78
• Tierra <i>Land</i>	78
• Generación y Transferencia de Tecnología <i>Technology generation and transfer</i>	79
• Crédito <i>Credit</i>	80
• Comercialización <i>Marketing</i>	81
• Desarrollo Rural <i>Rural development</i>	82
• Intentos de Políticas Orientadas a las Mujeres Rurales <i>Attempts to implement policies targeted at rural women</i>	83
• Respuestas Inadecuadas de las Políticas Públicas frente a la Pequeña Producción Agropecuaria y las Mujeres Productoras <i>Inadequate response of public policies to small farm production and women producers</i>	85
10. CONCLUSIONES	CONCLUSIONS	87
NOTAS	END NOTES	93
BIBLIOGRAFÍA	BIBLIOGRAPHY	95

Lista de cuadros y figuras/List of tables and figures

Cuadro/Table

1.	Índices de desarrollo humano y adelanto de la mujer <i>Indexes of human development and progress made by women</i>	1
2.	Características socio-demográficas de las mujeres rurales <i>Sociodemographic characteristics of rural women</i>	8
3.	Indicadores del tiempo femenino dedicado a la producción agropecuaria <i>Indicators of time women devote to agricultural production</i>	14
4.	Participación oficial y estimada de las mujeres en los sectores agrícola y rural <i>Official and estimated women's participation in agriculture/rural sector</i>	18
5.	Composición familiar en las pequeñas unidades de producción agropecuaria <i>Family composition in small-farm production units</i>	26
6.	Indicadores generales de las responsabilidades productivas de las mujeres en los hogares de las pequeñas unidades agropecuarias (en porcentajes) <i>General indicators of women's productive responsibilities in agricultural households (in percentages)</i>	28
7.	Participación de las mujeres responsables principales en las actividades domésticas y comunitarias (porcentajes de mujeres encuestadas) <i>Primarily responsible women's participation in household and community activities (% of surveyed women)</i>	30
8.	Contribución de los miembros de la familia a los ingresos del hogar (en porcentajes) <i>Contribution of family members to household income (in percentages)</i>	36
9.	Diferencias por género en la distribución de los esfuerzos reales en las actividades productivas (en porcentajes) <i>Gender differences in the distribution of real effort in productive activities (in percentages)</i>	37
10.	Frecuencia de la participación por sexo en la producción agrícola (porcentajes de las pequeñas unidades agropecuarias encuestadas) <i>Frequency of participation by sex in food crop production (% of small farm units surveyed)</i>	42

11. Frecuencia de la participación por sexo en la producción ganadera (porcentajes de las pequeñas unidades agropecuarias encuestadas) <i>Frequency of participation by sex in livestock production (% of small-farm units surveyed)</i>	46
12. Participación relativa por género en las decisiones productivas y administrativas de la explotación según país (en porcentajes) <i>Relative gender participation in farm management and production decisions by country (in percentages)</i>	52
13. Decisiones productivas y administrativas según tipo de decisión (porcentajes de hogares) <i>Relative gender participation in farm management and production decisions by type of decision (relative distribution per decision in percentages)</i>	55
14. Participación relativa por sexo en los recursos productivos (en porcentajes) <i>Relative participation by sex in production resources (in percentages)</i>	62
15. Fuentes de financiamiento y crédito para los pequeños productores agropecuarios (en porcentajes) <i>Sources of farm financing and credit for small farmers (in percentages)</i>	66
16. Fuentes de información agropecuaria y de mercadeo utilizadas por las mujeres productoras de alimentos (porcentajes de mujeres encuestadas) <i>Sources of agricultural and marketing information used by women food producers (% of surveyed women)</i>	72

Figura/Figure

1. Participación de las mujeres en la agricultura <i>Women's participation in agriculture</i>	16
2. Organización de la mano de obra familiar en las pequeñas unidades agropecuarias <i>Labor organization in the small-farm agricultural household</i>	22
3. Contribución de las mujeres al ingreso familiar <i>Women's contribution to family income</i>	34
4. Participación por género en las actividades agrícolas <i>Gender participation in agricultural activities (Latin America and Caribbean averages)</i>	40
5. Participación por género en las actividades pecuarias <i>Gender participation in livestock activities (Latin America and Caribbean averages)</i>	44
6. Participación relativa por género en la toma de decisiones productivas <i>Relative gender participation in production decision-making</i>	50

7.	Participación relativa por género en las decisiones productivas <i>Relative gender participation in production decisions (in percentages)</i>	54
8.	Participación relativa por género en la propiedad de la tierra <i>Relative gender participation in land titles</i>	60
9.	Crédito recibido por las mujeres productoras de alimentos según fuentes (porcentajes de las mujeres encuestadas) <i>Credit received by women food producers by source (% of surveyed women)</i>	64
10.	Porcentajes de mujeres en pequeñas unidades de producción agropecuaria que han recibido capacitación y asistencia técnica <i>Women on small farms who have received training or technical assistance (in percentages)</i>	68
11.	Participación por género en el manejo de productos agroquímicos <i>Gender participation in handling agrochemicals</i>	70



Introducción

Las Mujeres Rurales Productoras de Alimentos en 18 países de América Latina y el Caribe presenta un resumen hemisférico de los principales hallazgos y tendencias regionales sobre la participación de la mujer en las pequeñas unidades de producción, como se desprende de más de 50 documentos nacionales y regionales publicados por el Programa de Análisis de la Política del Sector Agropecuario frente a la mujer Productora de Alimentos en América Latina y el Caribe, implementado por el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) y financiado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) entre 1991 y 1995. El propósito del Programa IICA/BID fue aclarar el papel de las mujeres y la dimensión de su contribución en los sistemas agropecuarios de las pequeñas unidades de producción.

Los estudios se realizaron en el contexto de una región que pasaba por un período de cambios en las orientaciones centrales de su desarrollo económico y social. El Informe Económico de América Latina y el Caribe de la CEPAL de 1993 señala que al inicio de los noventas el desempeño económico de ALC estuvo caracterizado por dos factores.

Primero, la expansión económica fue moderada y superior al crecimiento de la población y el PIB subió a un 3.4% en promedio. Estos factores hicieron que por tercer año consecutivo los países de la región se repusieran del largo y difícil período de los años ochentas, caracterizado por la disminución de las tasas de crecimiento y el pago de la deuda externa. Por otra parte, en la mayoría de los países con excepción de Brasil, se dio una estabilización de los precios (CEPAL 1994). Ambos indicadores muestran que en los primeros años de la década de los noventas, se sintiera el efecto acumulativo de las políticas de ajuste y de las reformas que se adoptaron en los años anteriores.

Introduction

Rural Women Food Producers in 18 Countries in Latin America and the Caribbean presents a hemispheric overview of the principal findings and regional trends in women's participation in small farm food production, as drawn from the over 50 country and regional documents from the Program for the Analysis of Agricultural Policies vis-a-vis Women Food Producers in Latin America and the Caribbean, implemented by the Inter-American Institute for Cooperation on Agriculture (IICA) and financed by the Inter-American Development Bank (IDB), between 1991 and 1995. The purpose of the IICA/IDB Program was to clarify the role that women play in small farm production systems, and assess their contribution.

The research was conducted against a background of change in the region's economic and social development. As analyzed in ECLAC's 1993 Economic Report on Latin America and the Caribbean, economic performance in Latin America and the Caribbean (LAC) in the early 1990s was characterized by two factors.

First, economic growth was moderate and higher than population growth, with GDP growth averaging 3.4%. This meant that for the third consecutive year, the countries of the region continued to recover from the long and difficult period of the 1980s, which was characterized by declining growth rates and payment of external debt. In addition, with the exception of Brazil, prices began to stabilize (ECLAC 1994) in the majority of the countries. These two changes indicate that by the beginning of the nineties, the region was starting to feel the cumulative effects of earlier adopted adjustment policies and reforms.

Cuadro 1 Indice de desarrollo humano y adelanto de la mujer
Table 1 Indexes of human development and progress made by women

	Indice de Desarrollo Humano (IDH) Human Development Index (HDI)	Indice de Desarrollo de la Mujer (IDM) Women's Development Index (WDI)	Indice de Potenciación de la Mujer (IPM) Women's Empowerment Index (WEI)			
	Indice Index	Posición Position	Indice Index	Posición Position	Indice Index	Posición Position
Barbados	0.900	25	0.878	11	0.545	12
Bolivia	0.588	113	0.519	80	0.344	65
Brasil	0.804	63	0.709	53	0.358	58
Colombia	0.836	57	0.720	50	0.435	29
Costa Rica	0.883	28	0.763	42	0.474	22
Ecuador	0.784	68	0.641	60	0.375	53
El Salvador	0.579	115	0.533	76	0.397	44
Guatemala	0.591	112	0.481	87	0.390	46
Guyana	0.622	105	0.584	70	0.461	25
Honduras	0.578	116	0.524	77	0.406	39
Jamaica	0.721	88	0.710	52	-	-
Nicaragua	0.611	109	0.560	73	0.427	34
Panamá	0.856	49	0.765	41	0.430	33
Paraguay	0.723	87	0.628	63	0.343	66
Perú	0.709	93	0.631	62	0.400	41
Suriname	0.762	77	0.699	54	0.348	64
Uruguay	0.881	32	0.802	32	0.361	57
Venezuela	0.859	47	0.756	40	0.391	45

Notas:

El IDH está compuesto por tres indicadores: esperanza de vida, nivel educativo y PIB real; la categoría se establece sobre 174 países. El IDM mide el grado de adelanto en la capacidad básica del IDH , pero incorpora la desigualdad entre la mujer y el hombre; la categoría se establece sobre 130 países.

El IPM mide si mujeres y hombres están en condiciones de participar activamente en la vida económica y política y en la toma de decisiones; la categoría cubre 116 países.

Notes:

The HDI is composed of three indicators: life expectancy, educational level and real GDP; 174 countries are included in the index. The WDI measures the degree of progress made in the areas covered by the HDI, but also incorporates inequality between men and women; the performance of 130 countries is assessed.

The WEI measures whether women and men are in a position to participate actively in economic and political life and decision making; 116 countries are covered.

Fuente: PNUD 1995.
Source: UNDP 1995.

Segundo, se registra un incremento de la inversión privada, una acelerada transferencia externa de recursos hacia la región, un mejoramiento de los balances fiscales y un aumento de los salarios reales (BID 1993). Estos fenómenos, si bien fueron acompañados por un incremento en el volumen de las exportaciones, se enfrentaron con una disminución de los precios de los productos en el mercado externo, con un balance negativo entre exportaciones e importaciones y un aumento de las importaciones de bienes cercano al 10%.

Ante la cruda permanencia y ampliación de la pobreza en la región, los organismos y los bancos internacionales, así como varios gobiernos, retomaron el tema de la equidad social, con énfasis en el combate contra la pobreza. En su informe de 1993, el BID señala que el adelanto económico de ALC sitúa a sus países en una posición en que pueden iniciar "una segunda generación" de reformas socioeconómicas, en las cuales se combinaría la equidad social con el desarrollo sostenible a corto plazo.

Según dicho informe, tales reformas deberían "concentrarse en la creación de oportunidades de empleo para los pobres, el estímulo de la inversión en recursos humanos y el medio ambiente urbano, el mejoramiento de los procesos institucionales presupuestarios y de toma de decisiones en cuanto se relaciona con los sectores sociales". Insiste el documento en que el desarrollo social y el económico son inseparables y en que el descuido de uno perjudicará inevitablemente al otro (BID 1993).

La realización del estudio IICA/BID resulta propicia en el contexto socioeconómico señalado, debido por un lado a que en el ámbito de la equidad social es posible rescatar el tema de la equidad de género, y por el otro, a que en un momento de retorno del crecimiento económico no deben abandonarse los temas de la seguridad alimentaria, de la oferta adecuada de bienes de consumo para la población, y de la participación diferenciada de hombres y mujeres en los procesos productivos que

Second, the early 1990s saw growth in private investments and accelerated flow of external capital into the region, improved fiscal balances and rising real wages (IDB 1993). Although accompanied by an increase in the volume of exports, gains in this area were offset by a decline in prices on international markets, resulting in a negative trade balance, with imports rising by almost 10%.

Faced with continued growth of poverty in the region, international banks and organizations, as well as a number of governments, once again turned their attention to the issue of social equity, emphasizing the fight against poverty. In its 1993 report, the IDB stated that economic progress in LAC had placed countries in a position to begin "a second generation" of socioeconomic reforms aimed at combining social equity with sustainable development in the short term.

According to the report, IDB reforms should "...focus on the creation of job opportunities for the poor, stimulating investment in human resources and the urban environment , and the improvement of institutional budgetary and decision-making processes as they relate to the social sectors...." The report stressed that social and economic development are inseparable and that shortchanging one will inevitably have a negative impact on the other (IDB 1993).

Within this context, the timing of the IICA/IDB study was opportune. Firstly, it made it possible to examine the issue of gender equity through the broader lens of social equity. Secondly, with the onset of economic recovery, the issues of food security and an adequate supply of consumer goods, as well as differentiated participation by men and women in the production processes generated by this supply, could no longer be ignored. In this respect, the Fourth World Conference on Women -

generan esa oferta. En ese respecto, la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer: Acción para la Equidad, el Desarrollo y la Paz, realizada en Beijing en 1995, es muy importante porque ha hecho que la discriminación en contra de las mujeres y la inequidad entre los sexos hayan sido retomadas en el debate público.

Al tiempo que se concluía el Programa IICA/BID que amparó la realización de las investigaciones en los 18 países, el PNUD elaboraba su quinto Informe de Desarrollo Humano (1995), en el que se presentaron dos nuevos índices mixtos relativos a la igualdad entre hombres y mujeres, que sirven hoy de cristal para mirar, en forma retrospectiva, los hallazgos de las investigaciones realizadas y ubicarlas en el ambiente de los indicadores principales de equidad o inequidad por género. Dichos indicadores (el Índice de Desarrollo Relacionado con la Mujer -IDM- y el Índice de Potenciación de la Mujer -IPM-) se presentan en el Cuadro 1.

Lo interesante de estos índices es que afectan de manera importante el nivel de desarrollo humano con el que se califican los países, por lo que algunos como Costa Rica, ubicado en el puesto 28 en el IDH desciende al puesto 42 en el IDM, mientras otros como El Salvador pasa del puesto 115 en el IDH al 76 en el IDM. La lección es, entonces, que los beneficios del desarrollo y del crecimiento no se reparten equitativamente entre hombres y mujeres: para lograr que ello suceda se requiere voluntad política expresa y políticas públicas explícitas para combatir la discriminación por género.

Se perfilan diferencias importantes en los países estudiados. En un grupo se encuentran los países con mejor nivel de desarrollo humano, tales como Barbados, Costa Rica, Panamá, Venezuela y Uruguay, ubicados en los primeros 50 lugares del IDH. En el otro extremo se encuentran Bolivia, El Salvador, Honduras, Guatemala, Guyana y Nicaragua, que ocupan casillas entre los puestos 105 a 115 de un total de 174 países. Por lo general, estas

"Action for Equity, Development and Peace" held in Beijing, China, in 1995 - is also of importance as it again brought the issue of discrimination against women and inequality between the sexes to the forefront of public debate.

As the IICA/IDB research program in 18 countries was coming to a close, the UNDP was writing its fifth Human Development Report (1995). In it, it presented two new, mixed indexes for measuring equality between men and women, which provide a mirror to view, retrospectively, the findings from the research program within the larger framework of the principle indicators of gender equality and inequality. Known as the Women's Development Index (WDI) and the Women's Empowerment Index (WEI), these are presented in Table 1.

The WDI and WEI indexes have a significant impact on how countries rank in their levels of human development. Costa Rica, for example, ranks 28th in the Human Development Index (HDI) but falls to 115 in the WDI, while El Salvador moves from 115 in the HDI to 76 in the WDI. This shows that the benefits of development and growth are not distributed equitably between men and women. For that to happen, firm political commitment and explicit government policy and goals for combating gender discrimination are necessary.

Notable differences are evident among the countries studied. One group contains countries with a higher human development level, such as Barbados, Costa Rica, Panama, Venezuela and Uruguay, all ranking among the first 50 countries in the HDI. At the other extreme are Bolivia, El Salvador, Honduras, Guatemala, Guyana and Nicaragua, which are grouped between positions 105 and 115 of a total of 174 countries. In general, these

diferencias se mantienen en el IDM, aunque los países latinoamericanos han progresado en sus esfuerzos por erradicar la discriminación contra la mujer. En efecto, en el IPM se reflejan ganancias importantes en países que, a pesar de tener un bajo nivel en el IDH, se ubican en un lugar superior en el IPM, sea por efecto de cambios en la legislación, de la participación de las mujeres en la toma de decisiones y en los aparatos legislativos, o de su mayor presencia en la educación y los mercados de trabajo.

La realidad de la región es compleja. A las desigualdades en los niveles de desarrollo humano y de esfuerzos por potenciar la situación de la mujer, se agregan diferencias geográficas y demográficas importantes. En ALC hay países con una incidencia muy alta de poblaciones indígenas, como son los casos de Bolivia, Ecuador, Guatemala y Perú; pero también hay países con una mezcla bastante rica de etnias y de lenguas, como es el caso de Suriname. Esto hace que en este libro se haya tenido mucho cuidado en no hacer afirmaciones categóricas y de cobertura hemisférica, sino más bien en presentar tendencias y diferencias del comportamiento entre países y subregiones, de las cuales pueden derivarse propuestas y sugerencias para la acción y para las políticas.

differences are maintained in the WDI, although the Latin American countries have progressed in their efforts to eliminate discrimination against women. In effect, the WDI indicates important progress made by countries. Countries with a low HDI may rank higher in the WDI, whether due to the impact of legislation, the participation of women in decision making and legislative processes, or their greater presence in education and the labor market.

The situation in LAC is complex. In addition to the differences in human development levels and efforts to improve the situation of women, there are important geographic and demographic differences. The region includes countries with high percentages of indigenous people, such as Bolivia, Ecuador, Guatemala and Peru. There are also countries with a rich mixture of ethnic groups and languages, such as Suriname. For this reason, every effort has been made in this book to avoid making categorical statements of hemispheric scope, presenting instead trends and differences of behavior among countries and subregions, which can be used for formulating proposals for action and policy making.



Productoras de Alimentos

¿Quiénes son las mujeres productoras de alimentos objeto de los estudios IICA/BID? Básicamente son mujeres adultas cuya principal ocupación económica es la producción de bienes agropecuarios, en su mayoría de consumo directo, generados en el sector de la pequeña producción de tipo familiar, que se apoya fundamentalmente en el trabajo de sus miembros y cuenta con recursos limitados. En algunas regiones de América Latina se la denomina sector de economía campesina.

Características sociodemográficas de las mujeres rurales

En los 18 países analizados se encuentra una diferencia entre los países urbanos y los países predominantemente rurales. En ALC aún pueden considerarse como países rurales a Bolivia, las naciones de América Central y Paraguay, donde la población femenina rural es mayor o muy cercana al 50% de la población total femenina.

Estos países, y en especial Honduras, Guatemala, Nicaragua, Bolivia, Perú y Paraguay, presentan las tasas más altas de fecundidad por mujer rural, hecho que indica que en ellos persisten sociedades rurales con familias amplias y que predominan las uniones con muchos hijos. (Cuadro 2).

Los cambios que se han dado en la situación económica de la región y la persistencia de la pobreza y de las desigualdades sociales son debidos, en algunos países, a conflictos armados en las zonas rurales (por ejemplo en Colombia, El Salvador, Guatemala y Perú). Estos conflictos han alterado la estructura de la conducción de los hogares y provocado que los porcentajes de mujeres rurales jefas de hogar aumenten entre el 15% y el 27% para los países de la región. Barbados y Jamaica constituyen una excepción pues poseen niveles muy

Rural Women Food Producers

Who are the women food producers examined in the IICA/IDB studies? Basically, they are adult women whose primary economic activity is producing agricultural goods, mostly for own-consumption, on small, family-run farms dependent primarily on the work of their members and with few resources. In some parts of Latin America, these farm units form part of what is generally referred to as "campesino" or peasant economy.

Socioeconomic characteristics of rural women

In the 18 countries under study, there is a difference between urban countries and those considered primarily rural. In LAC, Bolivia, Paraguay and the Central American countries are rural, with a rural female population higher than or close to 50% of the total female population.

These countries, especially Honduras, Guatemala, Nicaragua, Bolivia, Peru and Paraguay, have the highest fertility rates among rural women, indicating that they are rural societies with large families where conjugal relationships with many children predominate (Table 2).

Some countries face both the economic changes prevalent in the region and continued poverty and social inequality, due to serious armed conflict in the countryside (Colombia, El Salvador, Guatemala and Peru, for example). These conflicts have altered household structure and have brought the percentages of rural households headed by women up to between 15% and 27% for the countries of LAC. In Barbados and Jamaica, the levels are much higher. Rather than representing the aforementioned economic and sociopolitical problems,

Cuadro
Table

2

Características socio-demográficas de las mujeres rurales
Sociodemographic characteristics of rural women

	Población femenina Female Population (%)		Tasa de fecundidad por mujer (y año) Fertility rate by women (and year)	Tasa de analfabetismo Illiteracy rate (%)	Mujeres jefas de hogar Women heads of household (%)	Población con acceso a agua de tubería Population with piped water (%)
	Urbana Urban	Rural Rural				
Barbados	-	-	-	-	47	-
Bolivia	53	47	6.3 (1992)	49.9	17	21
Brasil (Sur/Sth)	75	25	-	34.7	12	68
Colombia	72	28	3.8 (1990)	-	19	90
Costa Rica	48	52	4.1 (1985)	-	34	68
Ecuador	57	43	5.5 (1987)	25.1	33	45
El Salvador	49	51	5.9 (1985)	-	47	16
Guatemala	39	61	6.5 (1987)	60	43	51
Guyana	-	-	-	-	40	-
Honduras	43	57	7.0 (1988)	-	29	54
Jamaica	-	-	-	-	57	-
Nicaragua	56	44	6.4 (1992)	38.7	31	30
Panamá	55	45	5.4 (1976)	-	27	65
Paraguay	49	51	6.1 (1990)	-	8	17
Perú	70	30	6.2 (1992)	45.6	13	24
Suriname	-	-	-	-	34	-
Uruguay	91	9	2.8 (1985)	-	14	-
Venezuela	84	16	6.1 (1981)	-	34	67

Fuentes: Mujeres jefas de hogar: Encuestas IICA/BID sobre Mujeres Productoras de Alimentos 1991 (América Central) y 1993 (los demás países).
Las otras columnas: FLACSO 1995.

Sources: Women heads of household: IICA/IDB Women Food Producers Surveys 1991 (Central America) and 1993 (rest of countries).
The other columns: FLACSO 1995.

superiores, que más que reflejar los problemas económicos y socio-políticos mencionados, obedecen a estructuras familiares y culturales de larga tradición, relacionadas con la organización social del Caribe.

Algunas características sociodemográficas identificadas para el medio rural de ALC son las siguientes (Campillo 1995a):

- *Los niveles de fecundidad de las mujeres rurales se han reducido*, aunque las diferencias con las mujeres urbanas son grandes. En algunos países como Bolivia, El Salvador, Guatemala, Honduras, Paraguay y Perú las tasas de fecundidad en la población rural superan a seis hijos por mujer, similares a las tasas nacionales globales de inicios de los años setentas (FLACSO 1995), lo cual significa un rezago histórico de casi un cuarto de siglo. Las tasas son especialmente elevadas en Centroamérica y en países con alta proporción de población indígena.
- *La población en edad de trabajar ha aumentado* debido a las reducciones en la fecundidad y en la mortalidad infantil, lo que ha provocado una presión creciente sobre el mercado de trabajo. La población femenina de 15 a 64 años pasó de formar el 49% del total de las mujeres rurales de América Latina en 1970 al 54.7% en 1995.
- *El matrimonio sigue siendo la fórmula de unión más común*, pero en algunas regiones como en el caso de los países de Centro América (con la excepción de Costa Rica), entre un 23% y un 28% de la población femenina declara la "unión de hecho" como estado civil. El patrón de emparejamiento temprano es también característico de las zonas rurales frente a las urbanas.
- *Los hogares rurales son numerosos y acogen grupos de familias nucleares*. Según Fauné, en su trabajo sobre las familias en Centroamérica, cada vez más "el hogar deja de ser el reducto de la familia nuclear para convertirse en el espacio de convivencia y de unión de una o más

however, the number of female-headed households reflects long-standing family and cultural structures related to the social organization of populations in the Caribbean.

Some of the sociodemographic characteristics identified for the rural sector in LAC (Campillo 1995a) are:

- *Rural women's fertility levels have fallen*, although the gap between rural and urban women has grown. In some countries (e.g., Bolivia, El Salvador, Guatemala, Honduras, Paraguay and Peru), the fertility rate in rural areas is more than six children per woman. This is similar to overall national rates in the early 1970s (FLACSO 1995), a lag of almost a quarter of a century for these countries. Rates are particularly high in Central America and in countries with a high proportion of indigenous people.
- *The percentage of the population within the economically active category has risen* due to declining fertility and infant mortality levels, which has put greater pressure on the labor market. The female population between the ages of 15 and 64 grew from 49% of all rural women in Latin America in 1970 to 54.7% in 1995.
- *Marriage continues to be the most common form of conjugal relationship*. However, in some regions such as Central America (with the exception of Costa Rica), between 23% and 28% of the female population indicated "common law relationship" as their marital status. It is more common for couples to form households at a younger age in rural areas than in urban areas.
- *Rural households are large and composed of groups of nuclear families*. Fauné's work on Central American families found that "the household is less and less the domain of a nuclear family; what is emerging is a space of shared living conditions and unions of one or

familias nucleares biparentales o monoparentales, unidas por lazos de parentesco, amistad o solidaridad" (Fauné 1994: 110). El desarrollo de nuevos arreglos familiares se relaciona con los procesos migratorios que expulsaron población del medio rural, debido a la crisis económica de los ochentas, y con los conflictos armados que desplazaron y obligaron a refugiarse a miles de mujeres y niños en Centroamérica, Perú y algunas regiones de Colombia.

- *Las niñas y jóvenes han mejorado su nivel educativo* (FLACSO 1995: 99), aunque el analfabetismo femenino adulto permanece muy elevado, especialmente en países con amplia presencia de pueblos indígenas, como son los casos de Guatemala (60% de mujeres rurales analfabetas), Bolivia (50%) y Perú (45.6%). Entre las poblaciones indígenas, esos datos alcanzan el 74% de las mujeres en Guatemala y el 75.6% en Paraguay.

- *El acceso a los servicios básicos en salud es aún muy precario.* En Bolivia, El Salvador, Nicaragua, Paraguay y Perú menos de la cuarta parte de la población tiene agua potable.

Los indicadores de salud, educación y fecundidad resaltan los nexos existentes entre la presencia de un contingente importante de pueblos indígenas y las condiciones precarias de vida para las mujeres rurales y muestran las distancias que separan al mundo rural del urbano y la discriminación sufrida por las clases y etnias a las que pertenecen las mujeres de ALC.

Perfil sociodemográfico de las productoras de alimentos

Los perfiles socio-demográficos de las mujeres objeto de este estudio varían. Esto puede deberse a que se trata de la información de un segmento socio-económico específico; mujeres en hogares rurales asentados en pequeñas unidades de producción cuya fuente principal de ingresos es la actividad agropecuaria.

more bi-parental or single-parent nuclear families, linked by family relationship, friendship or solidarity" (Fauné 1994: 110). The development of new family arrangements is associated with the migratory processes which forced people to leave rural areas during the economic crisis of the 1980s, and with armed conflicts which displaced and turned thousands of women and children into refugees in Central America, Peru and some parts of Colombia.

- *Female children and young girls have improved their educational levels* (FLACSO 1995: 99). However, illiteracy among adult women continues to be very high, especially in countries with a large indigenous population such as Guatemala (60% illiteracy among rural women), Bolivia (50%), and Peru (45.6%). In Guatemala, the illiteracy rate among indigenous women is 74%; in Paraguay it is 75.6%.

- *Basic health services are still relatively inaccessible.* In Bolivia, El Salvador, Nicaragua, Paraguay and Peru, less than 25% of the population has access to running water.

Indicators for health, education and fertility reveal a close correlation between a large indigenous population and dire poverty for rural women. They also demonstrate the large gap between rural and urban conditions, as well as the discrimination to which women of certain classes and ethnic groups of LAC are subjected.

Sociodemographic profile of women food producers

The sociodemographic profiles of the women targeted by this study vary. This may be because the information comes from a heterogeneous socioeconomic segment: women in rural households on small farm units whose main source of income is agricultural activity.

Además, se trata de información transmitida por las propias mujeres que fueron seleccionadas para la encuesta y definidas como la mujer adulta con mayor responsabilidad en las actividades socioeconómicas del hogar. Hechas estas aclaraciones, se puede analizar por subregión el perfil de esas mujeres.

- *Edad.* Las productoras de alimentos estudiadas son mujeres con una edad avanzada. En promedio, en la Región Andina su edad es de 39 años; en los países del Caribe y en Uruguay es de 40 años, y en países como Brasil y Paraguay es más joven.

- *Tipos de unión.* Las investigaciones determinaron que el matrimonio sigue siendo la unión prevaleciente; sin embargo, en la mayoría de los países estudiados existen numerosas uniones libres, las cuales son importantes en el Caribe, en Nicaragua y en varios países andinos como Bolivia (83%), Colombia (31%) y Venezuela (45%).

- *Jefatura del hogar.* Paralelo a esa no formalización de las uniones, hay un porcentaje de jefatura femenina de hogares superior al registrado por las estadísticas oficiales. Este fenómeno es especialmente alto en los países del Caribe, con proporciones que van entre un 34% en Suriname y un 57% en Jamaica. En el caso de los países andinos, del total de mujeres encuestadas, el 26.4% respondió ser jefas de hogar y de ellas un 6% sin compañero permanente. Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Guyana, Venezuela y el noreste de Brasil indican tener una alta frecuencia de mujeres jefas de hogar en la población estudiada. En Uruguay y Paraguay se registran porcentajes bajos de jefatura de hogar en el mundo rural.

- *Escolaridad.* Con la excepción de Uruguay, donde la escolaridad de las mujeres rurales es bastante alta y mayor que la de los hombres, en

In addition, the information used for analysis was provided by the women themselves, who were selected for the survey and defined as adult women with primary responsibility in the home's socioeconomic activities. With this in mind, the profile of these women, by subregion, can be analyzed as follows:

- *Age.* Rural women food producers studied are of mature age. In the Andean region, the average age was 39. In the Caribbean countries and Uruguay, the average age was 40, while in Brazil and Paraguay women were younger.

- *Type of conjugal relationship.* Marriage continues to be the predominant conjugal relationship. Nonetheless, in most of the countries studied, there are numerous common law unions, particularly in the Caribbean, Nicaragua and in several Andean countries including Bolivia (83%), Colombia (31%) and Venezuela (45%).

- *Household head.* In line with the lack of formalized conjugal relationships, the research found that the percentage of female household heads is higher than indicated by official statistics. This is particularly noticeable in the Caribbean countries, where it ranges from 34% in Suriname to 57% in Jamaica. Of all women surveyed in the Andean countries, 26.4% said they were household heads and of those, 6% said that they did not have a permanent partner. In Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Guyana, Venezuela and northeastern Brazil, there was a high frequency of women household heads in the population studied. In Uruguay and Paraguay, the percentage of women household heads was low in rural areas.

- *Education.* With the exception of Uruguay, where rural women are better educated than men and where the general educational level is

los otros países estudiados hay dos tipos de sesgos que desfavorecen a las mujeres productoras de alimentos: a) su condición de mujeres rurales frente a las mujeres urbanas, y b) su condición de mujer frente a los varones. Como se había anotado, los porcentajes de analfabetismo son muy altos. Sólo el 49% de la población encuestada en los países andinos ha recibido educación primaria. Dicho nivel es también muy bajo en Paraguay y el sur de Brasil. Para las mujeres estudiadas en Centroamérica, los rezagos mayores se encuentran en Guatemala, Honduras y El Salvador. Se han realizado progresos en Nicaragua como resultado de la campaña de alfabetización en la década pasada. Por el contrario, los países del Caribe muestran altos niveles de analfabetismo (con la excepción de Suriname con un 13%), la educación primaria cubre al 78% de las mujeres encuestadas en Guyana y al 67% en Jamaica, y el 35% y el 27% cuentan con educación secundaria en Barbados y Suriname, respectivamente.

En síntesis, se puede señalar que en la región existe un segmento de mujeres productoras de alimentos formado por mujeres en edad adulta, con un gran número de dependientes y una alta responsabilidad económica; una de cada cuatro de ellas es jefa de hogar, debido a la migración estacional masculina, entre otras razones. Adicionalmente, la presencia de la unión libre, vinculada con la jefatura femenina de hogares, hace que un porcentaje amplio de las mujeres productoras de alimentos en la pequeña producción agropecuaria, enfrente una suerte de "vulnerabilidad" para acceder a recursos productivos, al no estar cubiertas por marcos legales, llámense códigos de familia o códigos civiles, que consideren su situación y protejan sus derechos.

A lo anterior se añade que son mujeres con un bajísimo nivel educativo, en el que predomina el analfabetismo, pues la educación primaria no beneficia ni al 50% de ellas. Por tanto, la mayoría absoluta de mujeres productoras de alimentos carecen de las bases educativas para realizar sus roles productivos y reproductivos y para participar como ciudadanas plenas en las sociedades actuales.

quite high, the study found two types of biases against rural women food producers: a) they are disadvantaged as rural women compared with urban women; and b) they are disadvantaged as women compared with men. As noted above, illiteracy rates are generally very high in the region. Only 49% of the women surveyed in the Andean countries had received primary education. Educational levels are also low in Paraguay and southern Brazil. In Central America, the lowest educational levels among rural women were found in Guatemala, Honduras and El Salvador. Progress has been made in Nicaragua after the literacy campaign of the 1980s. On the other hand, the Caribbean countries have little or no illiteracy (with the exception of Suriname, at 13%). Of the women surveyed in Guyana, 78% have received primary education, as have 67% in Jamaica. In Barbados and Suriname, 35% and 27%, respectively, have received secondary education.

In summary, it can be stated that there is a segment of rural women food producers in LAC made up of adult women with a large number of dependents and a high degree of economic responsibility. One in every four is a household head, due in part to seasonal migration of men. In addition, the large number of common-law unions in households headed by women means that a large percentage of rural women food producers on small farms are in a weaker position to access production resources, because their situation and their rights are not covered by legislation, be it family or civil law.

Aggravating the situation is the fact that the women in this segment tend to have extremely low educational levels. There is a high rate of illiteracy and fewer than 50% have had primary education. As a result, most women food producers do not have the educational skills they need to fulfill their productive and reproductive roles and to participate as full citizens in modern society.

Invisibilidad y Participación de las Productoras de Alimentos en el Sector Agropecuario

En América Latina y el Caribe, las mujeres productoras de alimentos contribuyen ampliamente a las economías rurales y al bienestar económico y social de sus familias. Mucho de su trabajo se da en las pequeñas unidades agropecuarias, donde no es remunerado ni tomado en cuenta en las estadísticas de la fuerza de trabajo.

Las mujeres dedican gran parte de su tiempo a las tareas domésticas, incluidos el cuidado de la familia y las actividades del hogar. También dedican un tiempo considerable a la producción agrícola y ganadera y al mercadeo de estos productos, a mantener los huertos familiares y a preparar otros productos alimenticios y no alimenticios para la venta y el autoconsumo. Estas actividades contribuyen directamente al ingreso familiar.

Los estudios sobre el uso del tiempo realizados por el Programa IICA/BID en la Región Andina y América Central revelan que las mujeres trabajan de 14 a 18 horas por día; de éstas dedican la mitad a actividades reproductivas, y la otra mitad a las productivas: 4.5 horas al trabajo en la parcela, dos horas a atender el ganado, y aproximadamente 1.5 horas al cuidado del huerto familiar y a elaborar productos para la venta. Las mujeres tienden a realizar dos o más actividades al mismo tiempo, p. ej. limpian el huerto mientras cuidan los niños; por lo tanto, el total de tiempo que dedican a determinada actividad debe ser considerado como conservador.

En la Región Andina, las estimaciones por las mujeres encuestadas indican que éstas contribuyen con aproximadamente la mitad del tiempo total que la familia (incluidos los hombres) dedica a la producción agrícola, y

Women Food Producers' Invisibility and Participation in Agriculture

Throughout Latin America and the Caribbean, women food producers make a major contribution to rural economies and to the economic and social well-being of their families. Much of their work is carried out on small farms, where it is neither remunerated nor recorded in labor force statistics.

Women devote much of their time to daily domestic tasks, including family care and household chores. They also devote a considerable amount of time to crop and livestock production on the farm and to marketing these products. They maintain household gardens and prepare a number of other food and non-food items for sale or home consumption. These activities contribute directly to family income.

Time-use studies undertaken as part of the IICA/IDB project in the Andean region and Central America reveal that women work 14 to 18 hours a day, devoting half their time to reproductive activities and the other half to productive activities: 4.5 hours to agricultural chores, 2 hours to tending livestock, and approximately 1.5 hours to the household garden and making products for sale. Women tend to undertake activities concurrently, e.g., weeding gardens while taking care of their children. As a result, the total time devoted to any one activity should be considered conservative.

In the Andean region, estimates by the women surveyed indicated that the women in the family contributed approximately one-half of the total family time (including that of men) devoted to crop production, and nearly three-

Cuadro
Table

3

Indicadores del tiempo femenino dedicado a la producción agropecuaria
Indicators of time women devote to agricultural production

I. Porcentajes de la contribución relativa por sexo al total del tiempo anual familiar dedicado a la producción agropecuaria /1
I. Percentages of relative contribution by gender to all family time devoted to agricultural production /1

	Producción agrícola Agricultural production		Producción pecuaria Livestock production		Transformación Transformation		Comercialización Marketing	
	Women	Men	Women	Men	Women	Men	Women	Men
Bolivia	53	47	69	31	68	32	73	27
Colombia	42	58	68	32	100	0	51	49
Ecuador	30	70	74	26	75	25	60	41
Perú	57	43	77	23	100	0	84	16
Venezuela	44	56	44	56	100	0	73	27

II. Horas promedio que las mujeres responsables de la supervivencia del hogar dedican a las actividades productivas y reproductivas
II. Average number of hours that women responsible for family survival devote to productive and reproductive activities

Jornada promedio total Average total number of hours worked day	Actividades productivas Productive activities		Actividades reproductivas Reproductive activities	
	Agropecuarias /2 Agricultural	Artesanía para la venta Handicrafts for sale	Domésticas Household	Comunitarias Community
Bolivia	16.3	6.7	1.0	8.4
Colombia	13.2	4.0	0.5	8.6
Costa Rica	16.0	6.5	-	7.0
Ecuador	15.1	6.5	0.5	8.1
El Salvador	16.0	9.1	-	9.8
Panamá	18.0	7.6	0.5	7.1
Perú	14.7	6.0	0.5	8.0
Venezuela	17.4	3.9	3.0	9.9

1 Cada actividad suma sobre la fila 100%.
Each activity sums row wise to 100%.

2 Incluye trabajo realizado en la explotación y el huerto.
Includes work on farm and garden.

Fuentes: Encuestas IICA-BID sobre Mujeres Productoras de alimentos 1991 (América Central) y 1993 (los demás países).
Sources: IICA-Rural Women Food Producers Surveys 1991 (Central America) and 1993 (rest of countries).

casi con tres cuartas partes del tiempo dedicado a la ganadería y al mercadeo. En muchos casos, la transformación de productos es realizada exclusivamente por las mujeres. (Cuadro 3).

A pesar del esfuerzo desplegado en las actividades productivas, muchas mujeres que laboran en pequeñas unidades agropecuarias no son consideradas parte de la PEA, y su contribución a la producción agrícola, especialmente a la de alimentos, está pobemente representada en las estadísticas laborales.

Durante las dos últimas décadas, la participación de las mujeres en la fuerza de trabajo de ALC ha aumentado sustancialmente. Entre 1970 y 1990, se estima que su contribución subió de un 24% a un 29% (United Nations 1991). En las áreas rurales se incrementó de un 12% a un 19% (CELADE 1992).

El progreso en el número de mujeres trabajadoras en las áreas rurales se debe, en parte, a un aumento en el número de mujeres que entraron al mercado laboral, donde su participación es más fácil de ser detectada por censos y encuestas. La mayor posibilidad de empleo remunerado en agricultura no tradicional (que a menudo favorece a las mujeres en la cosecha y el procesamiento) ha aumentado la cantidad de mujeres que trabajan en áreas rurales. El incremento de la emigración masculina del campo y los conflictos armados en varios países también han dejado más pequeñas unidades productivas en manos de las mujeres, haciendo mayor su visibilidad en los censos.

Debido a que muchas mujeres rurales trabajan sin pago en las parcelas de la familia, la mayoría siguen invisibles en las estadísticas laborales. A pesar de que dichas estadísticas reconocen el trabajo familiar no remunerado como una categoría ocupacional, muchas trabajadoras en actividades productivas no son incluidas. Las razones son numerosas: las definiciones estadísticas del trabajo u ocupa-

quarters of the time devoted to livestock production and marketing. In most cases, post-harvest product transformation and processing is undertaken exclusively by women (Table 3).

In spite of their labor in productive activities, many women on small farms are not considered part of the economically active population. In general, their contribution to agricultural production, especially food production, is poorly represented in labor force statistics.

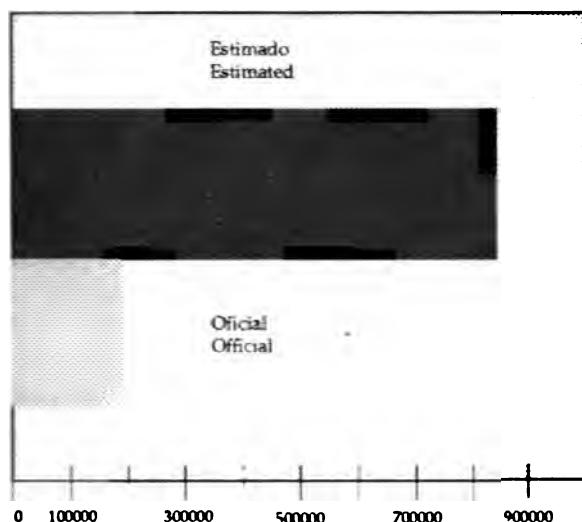
Over the last two decades, women's participation in the LAC workforce has increased substantially. It is estimated that between 1970 and 1990, their share of the job market increased from 24% to 29% (United Nations 1991). In rural areas it increased from 12% to 19% (CELADE 1992).

Higher figures for women working in rural areas can be attributed in part to the greater number of women entering the labor market, where their presence is more easily detected by census and survey takers. More employment possibilities in non-traditional agriculture (especially harvesting and processing, which often favor women) have increased the number of women working in rural areas. Increased migration of men from rural areas and armed conflicts in several countries have also left more small farms in the hands of women, increasing their visibility to survey enumerators.

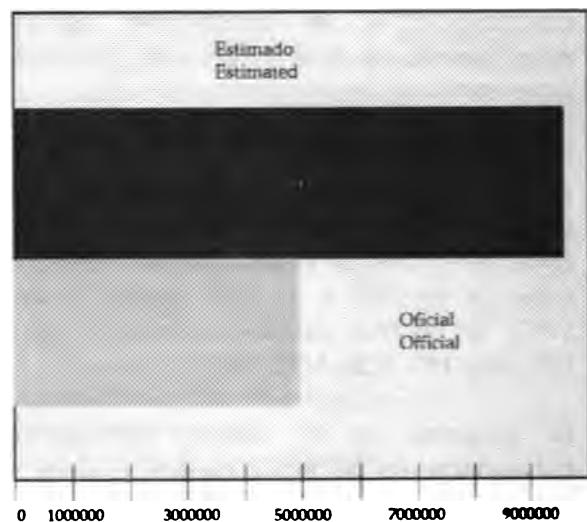
Because many rural women work without wages on family farms, most remain invisible in labor force statistics. While official statistics recognize unpaid family labor as an occupational category, many women who work in productive activities are not included. There are many reasons for this: statistical definitions of work or occupation and time reference periods may make it difficult to include women's work; women may not recognize

Figura 1 Participación de las mujeres en la agricultura
Figure 1 Women's participation in agriculture

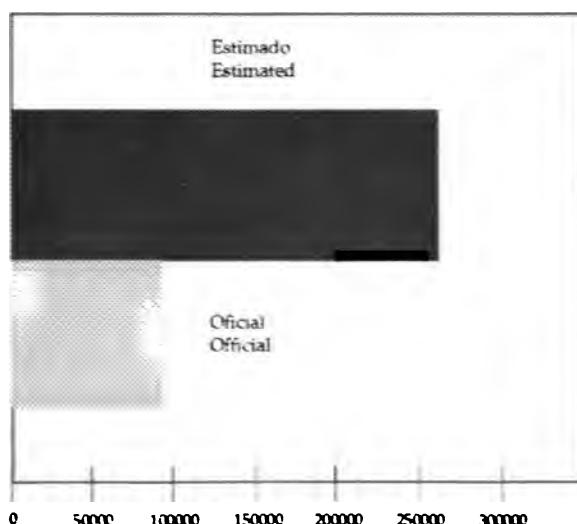
América Central
Central America



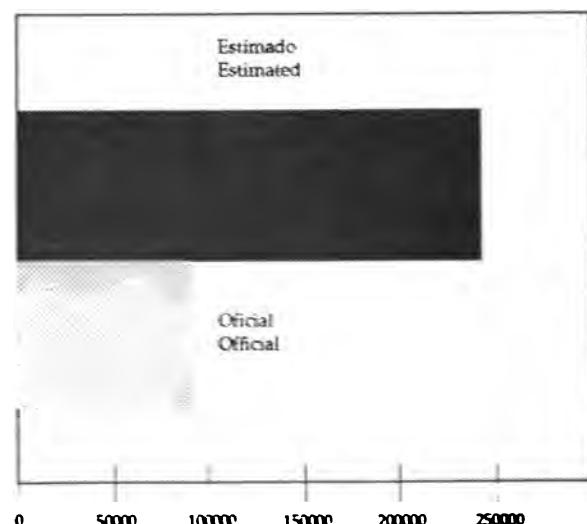
Región Andina
Andean Region



Cono Sur
Southern Cone



Región Caribe
Caribbean Region



ción y a referencias temporales hacen difícil incluir el trabajo de las mujeres; las mujeres pueden no reconocerse a sí mismas como trabajadoras o pueden pensar que su trabajo no es más que una extensión de sus deberes del hogar; alternativamente, los jefes de hogar masculinos encuestados pueden no considerar las labores de su esposa o compañera como "trabajo".

La invisibilidad de las mujeres en la producción de pequeñas fincas agropecuarias es un asunto serio. Las políticas y programas que tienden a aumentar la productividad agrícola no se orientan al debido grupo poblacional y, como consecuencia, se reduce su efectividad. De igual manera, los servicios y programas diseñados para mujeres que no se reconocen como trabajadoras agrícolas no son enfocados a las actividades apropiadas y, por tanto, se limita su sostenibilidad.

Las reestimaciones de la participación femenina realizadas por el estudio IICA/BID muestran que la representación oficial del trabajo de las mujeres en el sector agrícola es deficiente, tal como puede verse en la Figura 1. y en el Cuadro 4.¹

- *En América Central*, los datos oficiales indican que en la agricultura hay 184 000 mujeres económicamente activas. La reestimación evidencia que este número es más de 800 000 y que en los países se dan subregistros de entre un 125% y un 500% en el número de mujeres que trabajan, siendo Guatemala el caso más grave.

- *En la Región Andina*, el estudio IICA/BID indicó que hay 5 millones de mujeres invisibles en la agricultura, llevando el empleo femenino en el sector rural a 10 millones. Colombia y Venezuela aparecen como los países con los subregistros más graves.

- *En el Cono Sur*, como resultado de reestimaciones en Paraguay y Uruguay, el empleo femenino subió de 88.000 a más de 250.000. Hay un subregistro de un 254% en Paraguay y de un 69% en Uruguay.

themselves as workers or may consider their work merely an extension of their household duties; alternatively, male household heads surveyed may not recognize the labor of their wives and companions as "work".

Women's invisibility in small-farm production is a serious issue. Policies and programs aimed at increasing agricultural productivity do not target the right population and, as a consequence, their effectiveness is reduced. Similarly, services and programs that specifically target women but do not recognize their employment in agriculture do not target the right activities; as a consequence their sustainability is limited.

Reestimations undertaken as part of the IICA/IDB study demonstrate the extent to which official statistics underrepresent women's participation in agriculture, as can be seen in Figure 1 and Table 4.¹

- *In Central America*, official figures put the number of women who are economically active in agriculture at 184,000. Reestimations indicate this figure is more than 800,000 and that countries have underestimated the number of working women by 125% to 500%, with Guatemala the most serious case.

- *In the Andean region*, the IICA/IDB study revealed 5 million women invisible in agriculture, bringing women's employment levels in the rural sector to 10 million. Under-recording is most severe in Colombia and Venezuela.

- *In the Southern Cone*, as a result of new estimates in Paraguay and Uruguay, women's employment rose from 88,000 to more than 250,000. Figures were underestimated by 254% in Paraguay and by 69% in Uruguay.

Cuadro
Table

4

Participación oficial y estimada de las mujeres en el sector
agropecuario y/o rural /1

Official and estimated women's participation in agriculture/rural sector /1

Año Year	Fuentes oficiales Official sources	PEA del sector agropecuario o rural EAP agricultural or rural sector	Reestimaciones de la participación de las mujeres Reestimations of women's participation	Aumento porcentual reestimado oficial Percent increase reestimated: official
	183,561		836,500	356
América Central/				
Central America				
Costa Rica	1991	20,937	70,000	234
El Salvador	1991	60,200	135,000	124
Guatemala	1989	58,300	350,000	500
Honduras	1985	35,024	150,000	200
Nicaragua	-	-	105,000	-
Panama	1991	9,100	26,500	191
Región Andina/				
Andean Region				
Bolivia	1992	4,913,836	9,630,000	96
Colombia	1993	644,930	1,194,000	85
Ecuador	1990	1,686,799	3,682,000	118
Perú	1991	735,329	1,102,000	50
Venezuela	1992	1,666,778	3,077,000	85
		180,000	575,000	219
Cono Sur/				
Southern Cone				
Paraguay	1992	88,289	261,000	196
Uruguay	1985	60,442	214,000	254
		27,847	47,000	69
Caribe/				
Caribbean Region				
Barbados	1992	1,900	13,000	584
Guyana	1993	4,991	13,000	160
Jamaica	1992	60,500	167,000	176
Suriname	1981	12,720	53,000	317

/1 Los datos oficiales y los reestimados para los países de la Región Andina y el Cono Sur se refieren al sector rural; y para los demás países al sector agropecuario.

Fuentes de los datos oficiales: Barbados, Statistical Service; Costa Rica, Encuesta Nacional de Hogares; Ecuador, INEM; , Encuesta de Hogares Rurales; Guatemala, Encuesta Nacional; Jamaica, STATIN, Labour Force Stats; Nicaragua, ESDENIC; Panamá, Centro Agropecuario; Perú, ENNIV; Suriname, Censo de Agricultura; Bolivia, Colombia, El Salvador, Honduras, Paraguay, Uruguay, y Venezuela, Centro de Población y Vivienda correspondiente al país.

Andean and Southern Cone countries refer to rural sector; all other countries to agricultural sector. Reestimations corresponding.
Sources, Official Data: Barbados, Statistical Service; Costa Rica, Encuesta Nacional de Hogares; Ecuador, INEM, Encuesta Hogares Rurales; Guatemala, Encuesta Nacional; Jamaica, STATIN, Labour Force Stats; Nicaragua, ESDENIC; Panama, Censo Agropecuario; Peru, ENNIV; Suriname, Censo de Agricultura; Bolivia, Colombia, El Salvador, Honduras, Paraguay, Uruguay and Venezuela, Census of Population and Housing in their respective countries.

Fuentes para las
reestimaciones: Documentos del Proyecto sobre Mujeres Productoras de Alimentos. América Central: R. Grynspan; Región Andina: S. Ochoa; Cono Sur: G. Ocampos, Ma. Peaguda; Caribe: R. Defares, D. Cummins, F. Innerarity, S. Odie-Ali.

Sources,

Reestimations: Women Food Producers Project Documents, For Central America: R. Grynspan; Andean Region: S. Ochoa; Southern Cone: G. Ocampos, Ma. Peaguda; Caribbean: R. Defares, D. Cummins, F. Innerarity, S. Odie-Ali.

- *En el Caribe*, los ajustes a las estadísticas oficiales indican que aproximadamente 170 000 mujeres no fueron incluidas en los cuatro países estudiados, lo que triplica el número de mujeres que trabajan en la agricultura en dichos países.

Las diferencias entre las cifras oficiales relativas a las mujeres empleadas en la agricultura y las estimaciones provistas dan una indicación general de la medida en que el tamaño y la composición de la fuerza de trabajo agrícola se han distorsionado en la región. En líneas generales, las nuevas estimaciones conducen a que el número de mujeres que participan en las economías agropecuarias se multiplique de dos a cinco veces, con lo cual su aporte deja de ser percibido como marginal.

- *In the Caribbean*, adjustments in official statistics indicate approximately 170,000 working women went unrecorded in the four countries studied, tripling the number of women working in agriculture in these countries.

Differences between official statistics on women employed in agriculture and the estimates provided indicate the degree to which the size and composition of the agricultural workforce is distorted throughout LAC. For the most part, the new figures show that the number of women who participate in agricultural economies is two to five times higher than normally thought and that their contribution is anything but marginal.

Conseil de l'ordre. Nous devons faire le meilleur de nos forces.

Le conseil de l'ordre



Organización del Trabajo en las Pequeñas Unidades de Producción Agropecuaria

Los estudios realizados desde 1970 sobre la mujer campesina han mostrado la importancia de su participación en las pequeñas unidades de producción agrícola. Como la mayoría son estudios de caso a nivel micro-local, hay pocas posibilidades de comparación. El Programa IICA/BID confirma la importancia del trabajo femenino y provee una visión integrada de su participación a nivel regional, así como una caracterización general de su aporte dentro del sistema de producción familiar en las pequeñas unidades. Quizás una de las contribuciones más significativas del proyecto fue poder hacer comparaciones entre países e identificar tendencias regionales.

Las pequeñas parcelas son tanto unidades de producción económica como de reproducción social. La supervivencia familiar depende de hacer todas las tareas involucradas en ambas funciones. Los modelos prevalecientes de organización de hogares rurales y de las pequeñas unidades de producción indican una simple y rígida división del trabajo por género: las mujeres están a cargo de las actividades reproductivas y domésticas, y los hombres de los aspectos económico-productivos de la explotación. Sin embargo, los datos recogidos en los 18 países comprendidos en el Programa IICA/BID muestran una mayor complejidad en la organización del trabajo y en las estrategias para la supervivencia familiar.

En esta sección se resumen las tendencias regionales de quiénes realizan el trabajo en las pequeñas unidades agropecuarias y de cómo lo ejecutan. El trabajo agropecuario es un componente de la totalidad del trabajo en dichas unidades. Los detalles de la división genérica del trabajo se presentan en la Sección 6.

The Organization of Labor on Small Farms

Studies of rural women conducted since 1970 have demonstrated the importance of their participation in small-farm households. Because most of this research has consisted of case studies at the micro-local level, comparisons have been difficult. The IICA/IDB project confirms the importance of women's work and provides a comprehensive insight into their participation at the regional level, and an overview of their contribution to small-farm production systems. Perhaps one of the project's most significant contributions may be that it has made it possible to make comparisons between countries and to identify regional trends.

Small farms are both economic and social reproduction units. Family survival depends on the ability to implement all the tasks involved in both these areas. Agricultural household models and the prevailing conception of small-farm organization indicate a simple, rigid division of labor by gender: women are in charge of reproductive/domestic activities; men are responsible for the economic/productive aspects of the farm. Findings from the 18 countries surveyed in the IICA/IDB project, however, clearly show a much greater level of complexity in the organization of labor and family survival strategies.

This section summarizes regional trends regarding who does the work on small farms and how it is organized. Agricultural activity is only one component of the totality of work carried out on small farms. Details of the agricultural gender division of labor are presented in Section 6.

Figura 2 Organización de la mano de obra familiar en las pequeñas unidades agropecuarias
Figure 2 Labor organization in the small-farm agricultural household

			Niños Children		Adultos en edad productiva Adults in productive age groups				Tercera edad Seniors	
			Niñas Girls	Niños Boys	Mujeres Women		Hombres Men		Mujeres Women	Hombres Men
Actividades que producen ingreso Income producing					Responsable /1 Responsible	Otros Others	Responsable /1 Responsible	Otros Others		
En la parcela	Cultivo de alimentos Food crops	Anual Annual								
		Semi y permanente Semi & permanent								
		Huerta Garden								
On farm	Ganadería Livestock	Mayor Large stock								
		Menor Small stock								
	Industria Industry	Procesamiento de alimentos Food processing								
Fuera de la parcela Off farm	Trabajo asalariado Wage labor	Ausencia diaria permanente Permanent/absent daily								
		Ausencia diaria estacional Seasonal/absent daily								
		Ausencia temporal Temporary absentism								
Actividades que no producen ingresos Non-income producing										
Domésticas Household	Acarreo de agua, leña Collect water/wood									
	Preparación de alimentos, vestido Food preparation/clothing									
	Cuidado de niños y ancianos Child/elderly care									
Educativas Education	Primaria Primary									
	Secundaria Secondary									
Comunitarias Community activities	Social									
	Desarrollo comunal Community development									
	Organizaciones productivas Productive organizations									

Contribución
Intensity of participation



Note: La contribución de los niños en las actividades industriales que se realizan en la finca, de otros "hombres" y otras "mujeres" en actividades comunitarias y de las personas de la tercera edad no está bien establecida.

Note: Intensity of participation for children in on-farm industrial activities, "other men and women" in community activities, and for seniors is not well established.

Fuente: Kleysen, Brenda. Ponencia presentada en el taller IICA/BID sobre Mujeres Productoras de Alimentos en América Latina y el Caribe, Washington, D.C., 8 de junio de 1995 (con base en las Encuestas y Documentos IICA/BID sobre Mujeres Productoras de Alimentos).

Source: Kleysen, Brenda. B. Rural Women Food Producers in Latin America & the Caribbean. Paper presented at the IICA/IDB Workshop on Rural Women Food Producers, Washington, D.C., June 8, 1995.

/1 El término "responsable de la supervivencia familiar" se usa para distinguir al miembro masculino o femenino del hogar con el mayor grado de responsabilidad en el bienestar socio-económico de la familia. En la mayoría de los casos estos hombres o mujeres deben clasificarse como "jefes/jefas de hogar". The term "responsible for family survival" is used to distinguish the male and female household member with the greatest burden and responsibility for the economic and social welfare of the family.

Actividades de los miembros familiares en el trabajo de las pequeñas unidades productivas

La Figura 2 provee un panorama conceptual de cómo se organiza el trabajo en los hogares y en las explotaciones agropecuarias. Las filas indican las actividades productivas que generan ingresos asociadas directamente con el bienestar económico del hogar; no todas las actividades están monetizadas, pero de cada una se pueden derivar ingresos. Las actividades "que no producen ingresos" se asocian directamente con el bienestar social. Las columnas muestran la composición familiar promedio. El cuerpo de la figura indica la "contribución" de cada miembro a la correspondiente actividad.²

Actividades

La Figura 2 muestra las actividades realizadas en las unidades encuestadas. En las pequeñas unidades de producción se realizan diversas actividades productivas relacionadas directamente con el ingreso y el bienestar económico del hogar, así como varias actividades que no generan ingresos y que afectan el bienestar social y la reproducción familiar.

La producción agrícola y pecuaria son las actividades económicas centrales. En virtualmente todas las fincas encuestadas se incluye el cuidado de animales pequeños, y en muchas también el de ganado mayor. Los ingresos derivados de la agricultura pueden ser monetizados o no monetizados, en la medida en que son comercializados o producidos para el autoconsumo. La mayoría de explotaciones que fueron encuestadas en ALC fueron de índole semi-comercial, o sea que producían para el mercado y el autoconsumo, aunque hay grandes variaciones en el grado en que ello se dio.

Activities of family members in the work carried out on small farms

Figure 2 provides a conceptual portrayal of how labor is organized in the household and on the small farm. Row headings list productive activities directly associated with the economic well-being of the household. Not all the activities denoted "income producing" earn money but an income can be imputed for each. "Non-income producing" activities are directly associated with social well-being. Column headings show the composition of an average family. The body of the table indicates the "contribution" of each family member to the corresponding activity.²

Activities

Figure 2 shows the activities taking place on the units surveyed. Small-farm households engage in a variety of productive activities with a direct bearing on the income and economic well-being of the household, as well as a variety of non-income producing activities affecting social well-being and family reproduction.

Crop and livestock production are key economic activities. In virtually all the farms surveyed, this includes small animals; on many it includes large animals as well. The income derived from farming may be monetized or non-monetized to the extent that it is marketed or produced for own-consumption. Most small farms surveyed in Latin America and the Caribbean were semi-commercial, producing for the market as well as for own-consumption, although the extent to which each occurs varies greatly.

Los huertos familiares, como actividad diferente e independiente de la producción agrícola, son importantes en Brasil, Costa Rica y otros países. En América Central, la cría de pequeños animales a menudo se incluye dentro de las actividades del huerto familiar, representa la única fuente de proteínas, y constituye un recurso importante en la diversificación de la dieta familiar. El excedente de estos huertos puede venderse, y en Nicaragua se observó que los ingresos procedentes de ellos eran usados para aliviar los problemas de liquidez de dinero en efectivo para la compra de insumos para la finca.

Adicionalmente a la producción agrícola, en la explotación se realizan otras actividades económico-productivas. Los alimentos pueden ser procesados, ya sea como otro paso en la cadena de actividades agrícolas o ganaderas, o como una actividad industrial separada usando insumos comprados fuera de la finca. Pueden también producirse artesanías. El grado en que estas actividades se realizan es altamente variable a lo largo de la región. En algunos casos, son actividades especializadas, mientras que en otros tienden a ser más esporádicas. Los requisitos de producción y las tradiciones comunales también influyen.

El trabajo fuera de la finca es otra importante fuente de ingresos, y muchos miembros de la familia lo realizan estacional, temporal o diariamente. En muchas de las pequeñas unidades agropecuarias se notó una tendencia marcada al trabajo fuera de la finca, que varía desde ser una parte principal en los ingresos hasta ser ocasional y complementario.

Entre las actividades centrales que no generan ingresos y que impactan el bienestar social del hogar y el bienestar económico de largo plazo, están las tareas del hogar y el cuidado de la familia, la labor educativa, y la participación en diversas organizaciones sociales, de desarrollo comunal y orientadas a la producción. Estas

Household gardens, as distinguishable and separate activities from farm production, are important in Brazil, Costa Rica and various other countries. In Central America, small animals are often included in household garden activities. These gardens and the animals kept in them often represent the only source of protein, and are an important source of diversity in the family diet. The surplus from these gardens can be sold and in Nicaragua, it was observed that income from these gardens was used to alleviate liquidity problems in the purchase of farm inputs.

In addition to agricultural activities, small-farm households engage in a number of other productive endeavors. Food may be processed, either as another step in the chain of crop or livestock activities or as a separate manufacturing activity using materials purchased elsewhere. Handicrafts may also be produced. The extent to which these activities are practiced varies greatly throughout LAC. On some farms, they are specialized activities while on others they are more sporadic. Production requirements and community traditions play a determinant role.

Off-farm labor is another important source of income and many family members labor off-farm either seasonally, temporarily or daily. A strong tendency towards off-farm labor was noted in many of the households surveyed, ranging from being a major contributor to family income to an occasional, complementary activity.

Key non-income producing activities directly affecting the social well-being of the household and its longer-term economic well-being include household chores and family care, educational activities and participation in a variety of social, community development and production-oriented organizations. These

actividades son comunes a todos los hogares y sus miembros participan en forma diferenciada.

Participantes

El grado de participación de los diferentes miembros de la familia en las actividades productivo-económicas y reproductivo-sociales de las pequeñas unidades es distinto y varía según edad, posición de la familia y género. Con base en los datos de las encuestas IICA/BID, la Figura 2 identifica ocho diferentes tipos familiares, que incluyen a niños y niñas, a mujeres y hombres en edad de trabajar y divididos según su papel en la supervivencia familiar, y a mujeres y hombres de la tercera edad.

Dentro del grupo de miembros en edad de trabajar, existen cuatro tipos bien diferenciados, cada uno con distintos niveles de participación y responsabilidad en el hogar. Siempre hay una mujer responsable de la supervivencia de la familia, que es la mujer con más rango, la que fue encuestada para realizar los estudios del Programa IICA/BID. Ella puede mantener algún tipo de relación conyugal con un hombre, sea en unión libre o en una relación pasajera. También puede vivir por sí sola: soltera, viuda, divorciada y con niños.

Típicamente, hay otro hombre en el hogar que comparte la responsabilidad de la supervivencia familiar; lo más común es que sea el compañero conyugal, si lo hay. Si la mujer no tiene este tipo de relación, otro hombre usualmente compartirá el rol de responsabilidad; puede ser un hijo mayor o algún otro miembro masculino del hogar.³

Por lo general, además de la mujer responsable principal, hay otras mujeres en los hogares de las pequeñas unidades productivas agropecuarias, que pueden ser hijas, otros miembros femeninos de la familia u otras mujeres que viven bajo el mismo techo.

activities are common to all households, and family members participate in different ways.

Participants

The extent to which different household members participate in economic/productive and social/reproductive activities on small farms varies by age, family position and gender. Based on the data obtained by the IICA/IDB surveys, Figure 2 identifies eight different categories of family members, including male and female children, women and men in the productive age group, divided according to their roles in family survival, as well as elderly women and men.

Within the productive age group, there are four distinguishable kinds of household members, each with different levels of participation and responsibility in the household. There is always a woman who is responsible for family survival. She is the highest-ranking woman and the one surveyed in the IICA/IDB project. She may maintain some sort of conjugal relationship with a male companion, either in common-law status or in a visiting relationship. She may also be on her own: single, widowed or divorced and with children.

Typically, there is another male in the household who shares responsibility for family survival. If there is a conjugal partner, it is usually this person. If the woman is not in this type of relationship, another male will usually share the responsibility role. This may be an older son, or another male member of the household.³

There are usually other women in addition to the "primarily responsible" woman in small-farm households. These women may be daughters, other female family members or other women living under the same roof.

Cuadro 5 Composición familiar en las pequeñas unidades de producción agropecuaria
 Table 5 Family composition in small farm production units

	Total de personas en la familia Total number of family members	Niñas y niños Children	Edades Productivas /1 Productive ages /1		Tercera edad Seniors
			Mujeres Women	Hombres Men	
Barbados	4.3	0.9	1.5	1.2	0.7
Bolivia	4.2	-	-	-	-
Brasil (Sur/Sth)	5.0	1.3	1.6	1.8	0.3
Colombia	5.2	1.3	2.6	1.2	0.1
Ecuador	5.1	1.7	2.2	1.1	0.1
El Salvador	6.0	-	-	-	-
Guyana	5.1	1.6	1.6	1.6	0.3
Honduras	7.5	-	-	-	-
Jamaica	5.6	2.2	1.6	1.2	0.6
Perú	6.5	2.3	3.1	1.2	-
Suriname	5.3	1.4	1.5	1.5	0.9
Uruguay	4.0	1.2	1.0	0.8	1.0
Venezuela	6.0	1.3	2.7	1.5	0.5

/1 Incluyen a mujeres y hombre adultos y a niños, niñas y adolescentes de entre 10 y 15 años según el país y la edad en la que se considera que un individuo se convierte en parte de la PEA.

Includes adult men and women, as well as children and adolescents between 10 and 15 years of age, by country and the age at which an individual becomes part of the economically active population.

Fuente: Encuestas IICA/BID sobre Mujeres Productoras de Alimentos 1991 y 1993.
 Source: IICA/IDB Rural Women Food Producers Surveys, 1991 and 1993.

En muchos países, las mujeres de los grupos en edad productiva son más numerosas que los hombres (ver Cuadro 5). El índice más alto fue en Perú, pero también es evidente en los demás países andinos y en otros. Los resultados sustentan la opinión de varios investigadores que en ALC se ha experimentado un aumento en la feminización de la fuerza de trabajo de las pequeñas unidades de producción debido, entre otras causas, a la migración masculina para buscar trabajo.

Aspectos de género en la organización del trabajo

Como puede verse en la Figura 2, cada miembro del hogar participa y contribuye en una gran diversidad de actividades. Cada una de éstas tiene dimensiones temporales y espaciales diferentes, y el grado en que se ejecutan en cada hogar varía. En promedio, sin embargo, todos los miembros del hogar contribuyen con alguna cantidad de trabajo, si dichas actividades se realizan en la unidad productiva.

La mujer responsable principal contribuye de manera significativa a la producción de la explotación, pues lo hace en el mismo grado que los hombres. Su contribución también es alta en actividades en los huertos y en las de ganadería mayor y menor. Tanto en las actividades del huerto como en la ganadería menor la participación de los hombres es menor que la de las mujeres, aunque es significativa en las relacionadas con la preparación de la tierra.⁴

La producción de artesanías y de alimentos en la explotación es una actividad realizada primariamente por la mujer responsable principal. Puede ser compartida con las otras mujeres de la familia, pero los hombres participan muy poco en comparación con ellas.

Con la excepción del procesamiento de alimentos y la artesanía, las "otras mujeres" contribuyen a la producción agropecuaria en un grado menor que la mujer responsable principal. Su papel equivale más a ayudantes en estas actividades.

In many countries, women in the productive age groups outnumber men (see Table 5). This is most prevalent in Peru, but is also evident throughout the Andean region and in many other countries. These findings support the contention of various researchers that Latin America and the Caribbean have experienced increasing feminization of the small-farm workforce over the years due, among other reasons, to men moving away in search of work.

Gender aspects of labor organization

Figure 2 shows that each household member participates in, and contributes to, a wide range of activities. Each of these activities have different spatial and temporal dimensions and the degree to which all households perform all of these activities varies. On average, however, all household members contribute some labor if these activities are undertaken by the unit.

The "primarily responsible" woman's contribution to farm production is significant and in the same range as that of the men in the household. Her contribution is also high in the household garden and in large and small livestock activities. Men's participation in the household garden and small stock activities is lower than women's, although their involvement in land preparation is considerable.⁴

If processed foods and handicrafts are produced on the farm, these activities are mostly carried out by the "primarily responsible" woman. They may be shared with other female family members but male participation is usually very low compared to that of the women.

With the exception of food processing and handicrafts, "other women" make a smaller contribution to farm production than the "primarily responsible" woman. Their role is more like that of a family helper in these activities.

Cuadro
Table

6

Indicadores generales de las responsabilidades productivas de las mujeres
en los hogares de las pequeñas unidades agropecuarias (en porcentajes)

General indicators of women's productive responsibilities
in small-farm agricultural households (in percentages)

	Mujeres jefas de hogar Households headed by women	Hombres que trabajan fuera de la finca Men work off-farm/1
Barbados	47	73
Bolivia	17	-
Brasil (Sur/Sth)	20	-
Colombia	19	16
Costa Rica	34	27
Ecuador	33	47
El Salvador	47	-
Guatemala	43	20
Guyana	40	26
Honduras	29	30
Jamaica	57	20
Nicaragua	31	-
Panamá	27	21
Paraguay	8	48
Perú	13	0
Suriname	34	55
Uruguay	14	10
Venezuela	55	37

/1 Temporal o permanentemente
Temporarily or permanently

Fuentes: Encuesta IICA/BID sobre Mujeres Productoras de Alimentos 1991 (América Central) y 1993 (los demás países)
Sources: IICA/IDB Rural Women Food Producers Surveys, 1991 (Central America) and 1993 (rest of countries)

El alto nivel de contribución en actividades productivas por las mujeres responsables principales se basa en la participación observada y en el tiempo que dedican a esas labores. Esto, a su vez, se ve influenciado por la tendencia de que los hombres trabajen fuera de las pequeñas unidades debido a que consiguen más oportunidades laborales en comparación con la mujer responsable principal. Los porcentajes más altos de hombres que trabajan fuera de las parcelas se observaron en Barbados y Suriname en el Caribe, pero otros países también muestran porcentajes significativos. (Ver Cuadro 6).

Los resultados indican que las mujeres sustituyen en un alto grado a los hombres en la realización de actividades productivas. En otras palabras, la especialización del trabajo por género es baja, o al menos altamente flexible. En la medida en que los hogares de las pequeñas unidades se incorporan a la economía de mercado, sea mediante la producción para el mercado o en la fuerza de trabajo remunerado, las labores de la finca se vuelven más flexibles, y las mujeres asumen tareas que por tradición son de los hombres.

La sustitución de hombres por mujeres en trabajos agropecuarios dominados por ellos no guarda reciprocidad con la de mujeres por hombres en los que tradicionalmente les competen en la reproducción de la familia (ver Cuadro 7). Las actividades domésticas son, sin duda, trabajo femenino, aunque puede darse alguna participación masculina en labores poco frecuentes como reparaciones en el hogar. La recolección de leña y el acarreo de agua son tareas de las mujeres en la gran mayoría de los países, a pesar de que los hombres pueden participar también.

Hay una tendencia marcada por la especialización por género en las actividades de organizaciones comunitarias. Las mujeres responsables principales participan en organizaciones sociales y de beneficencia, mientras los hombres lo hacen de manera primordial en organizaciones productivas y agropecuarias. Por

The high level of contribution in productive activities attributed to the "primarily responsible" woman is based on observed participation and the time devoted by these women. This in turn is influenced by the frequency of men working off-farm in many small holdings; men have a much higher propensity to do so than "primarily responsible" women. The highest incidence of men working off-farm was observed in the Caribbean, in Barbados and Suriname. Other countries, however, displayed significant percentages of men working off-farm. (See Table 6).

Research findings indicate that there is a high incidence of substitutability of women for men in farm production. In other words, labor specialization by gender is low, or at least highly flexible. To the extent that small-farm households become incorporated into the market economy, either through production for the market or in wage employment, households become more flexible in labor assignments in farm production, and women assume more traditionally male tasks.

Women substituting for men in the traditional male area of farming is not reciprocated in the traditionally female area of family reproduction (see Table 7). Domestic activities are unquestionably women's work, although there may be some male participation, particularly in irregular activities such as house repair. Gathering firewood and carrying water are the responsibility of women in most countries, although men may participate as well.

There is a marked tendency toward gender specialization in the area of community organizations. "Primarily responsible" women are the principal representatives on social and welfare organizations while men are the principal representatives on productive and farm organizations. In the Andean region, for

Cuadro
Table

7

Participación de las mujeres responsables principales en las actividades domésticas y comunitarias (% de mujeres encuestadas)

Primarily responsible women's participation in household and community activities (% of surveyed women)

Actividades domésticas
Domestic activities

	Recoger leña Wood collection	Acarrear agua Water transportation	Lavar ropa Laundry	Preparar comida Food preparation
Barbados	na	na	66	63
Brasil (Sur/Sth)	-	-	86	87
Colombia	29	29	96	92
Ecuador	61	49	96	95
Guyana	24	36	79	93
Jamaica	32	31	90	94
Paraguay	80	94	97	81
Perú	58	54	90	95
Uruguay	79	69	97	97
Venezuela	35	34	91	98

Actividades comunitarias
Community activities

	Organiz. productivas Productive organizations	Social/religiosa Social/religious	Educación/salud Education/health	Otras Other
Barbados	23	40	12	2
Bolivia	29	-	26	25
Colombia	7	-	27	9
Ecuador	14	-	27	27
El Salvador	21	73	30	26
Guyana	1	18	24	2
Jamaica	2	62	32	8
Panamá	6	-	-	-
Perú	3	-	27	15
Suriname	5	39	-	1
Uruguay	17	-	31	2
Venezuela	49	-	35	13

na:
No aplicable
Not applicable

Fuentes: Encuestas IICA/BID sobre Mujeres Productoras de Alimentos 1991 (América Central) y 1993 (los demás países).
Sources: IICA/IDB Rural Women Food Producers Surveys 1991 (Central America) and 1993 (rest of countries).

ejemplo, en la Región Andina el 49% de las mujeres representan a sus familias en las organizaciones de salud, mientras los hombres lo hacen en el 31% y otros miembros de la familia en el 21%. En promedio, la representación en las organizaciones productivas, fue: hombres, 49%; mujeres, 32%; y otros miembros familiares, 19%.

La mayor participación de hombres en organizaciones productivas coincide con su rol usual de ser el "vocero" del hogar. Sin embargo, las regulaciones institucionales también son importantes; por ejemplo, las reglas que permiten que sólo un miembro de la familia participe en ciertas organizaciones productivas, como es el caso de las cooperativas, excluyen la participación de las mujeres.

Como ha sido establecido en la literatura y confirmado por los estudios IICA/BID, las mujeres unen sus esfuerzos en el trabajo doméstico, lo que incluye a las mujeres en edad productiva y a las más viejas. Cuando no hay mujeres que compartan la responsabilidad de las actividades reproductivas de la mujer responsable principal, hay mayor propensión a que los niños y niñas asuman ese rol. En especial las niñas son obligadas a dejar la escuela para ayudar, así la mujer responsable principal puede cumplir las obligaciones de producción.

La relación entre las mujeres en la parcela indica que los requisitos de producción dominan la asignación del trabajo. En otras palabras, las mujeres no dedican el tiempo sobrante de sus actividades reproductivas a la producción; es más bien un aspecto integrado en su día de trabajo. Mediante la unión del trabajo de mujeres, niños y niñas en el área reproductiva, las mujeres responsables principales pueden liberar más tiempo para labores productivas. Como se indicó, su día de trabajo es muy largo (14 - 19 horas) y aproximadamente la mitad se dedica a la producción.

Se observaron variaciones del promedio presentado en la Figura 2 sobre el rol de las mujeres responsables principales. Por ejemplo:

example, 49% of all women represent the family in health organizations, compared with 31% of men and 21% for other family members. On average, representation in productive organizations was as follows: men, 49%; women, 32%; and other family members, 19%.

The greater participation of men in productive organizations coincides with their usual role as household spokesmen. Institutional regulations, however, are also important. Rules that permit only one family member to participate in certain productive organizations such as cooperatives, for example, effectively rule out the participation of women.

As has been established in the literature and confirmed by the IICA/IDB studies, women pool their labor in domestic work. This includes both women in the productive age groups and "senior" women. Where there are no women to share the reproductive responsibilities of the "primarily responsible" woman, there is greater reliance on children. In particular, girls are often obliged to leave school to help at home so that the "primarily responsible" woman can fulfill production requirements.

The relationship between women on the farm indicates that production requirements dominate the allocation of female labor. In other words, women do not devote time left over from their reproductive activities to production; rather, it is an integral part of their working day. By pooling the labor of women and children in the reproductive area, "primarily responsible" women are able to free more time for farm work. As noted, their working day is very long (14-19 hours) and approximately half of this time is devoted to production.

Variations from the average shown in Figure 2 regarding the role of the "primarily responsible" women were observed. For example:

-
- En las fincas donde no hay otras mujeres y el compañero trabaja en ellas, la mujer responsable principal puede tender hacia un perfil semejante al de las otras mujeres, que es un poco menos intensivo en cuanto a las tareas productivas en la parcela (pero no en el trabajo fuera de ella). Esto es particularmente cierto si tiene muchos niños pequeños y el hogar no está localizado en la finca.
 - Si no hay un compañero permanente, sin embargo, la mujer responsable principal intensificará sus esfuerzos, y participará más en actividades remuneradas fuera de la finca. Las muchachas jóvenes, estén o no dentro del grupo en edad productiva, asumirán mayores responsabilidades domésticas para que la mujer responsable principal pueda dedicar más tiempo a labores productivas.

En resumen, los estudios del Programa IICA/BID confirman la condición "pluriactiva" de las pequeñas explotaciones. En las unidades existe una división genérica del trabajo, pero es flexible a las oportunidades económicas de los diferentes miembros del hogar. Por otra parte, en la realización de las labores reproductivas existe rigidez, pues en ellas el hombre no sustituye ni releva a la mujer.

La literatura ha reconocido la diversificación en el uso de la tierra como una estrategia que reduce riesgos de supervivencia, y que se complementa con otras dos estrategias de igual importancia: a) la diversificación de las actividades de los miembros familiares; y b) la sustitución entre miembros familiares, del mismo o de diferentes sexos, en estas actividades. Las mujeres juegan un papel más importante que el de los hombres, pues ellas los sustituyen en las actividades productivas de la explotación.

Las mujeres desempeñan un papel fundamental en la diversificación de las actividades del hogar y en reemplazar otros miembros de la unidad en la realización de tareas. Estas son las dos estrategias más importantes para maximizar el bienestar de los hogares y permitir adaptarse a las cambiantes condiciones económicas y sociales.

- On those farms where there are no "other women" and the male companion works on-farm, the "primarily responsible woman" may tend toward the less intensive profile of "other women" in on-farm production (but not off-farm labor). This is particularly true if she has a large number of young children and the house is not located on the holding.

- If there is no permanent male companion, however, the "primarily responsible" woman will intensify her efforts, and is more likely to be active in off-farm wage labor. Young girls, whether in the productive age group or not, will assume more domestic responsibilities so that the "primarily responsible" woman may devote more time to productive work.

In summary, the studies of the IICA/IDB project confirm the pluriiform nature of life and work on small farms. There is a gender division of labor but it is flexible enough to accommodate the economic activities of the different members of the household. On the other hand, the assignment of reproductive work is rigid, as men neither substitute for, nor relieve women, in this area.

The literature has recognized diversification in land use as a strategy that reduces survival risks. This is complemented by two other equally important strategies: a) diversification of family members activities; and b) substitution among family members, whether of the same sex or different sexes, in these activities. Women play a more important role than men in this regard, as it is women who replace men in the farm's productive activities.

Women play a fundamental role in the diversification of household activities and in replacing other members of the unit in performing activities. These are the two most important strategies for maximizing the well-being of the household and allowing it to adapt to changing socioeconomic conditions.

Contribución de las Mujeres al Ingreso Familiar

Los hogares de las pequeñas unidades de producción se sustentan en distintas fuentes de ingresos monetizados o no monetizados. Las fuentes monetizadas típicas de ALC son la venta de cosechas y la producción ganadera, incluidos los productos derivados que pueden procesarse en la parcela; la venta de otros productos tales como alimentos y artesanías; y el trabajo remunerado fuera de la parcela. Entre las fuentes de ingreso no monetizado está toda la producción de la parcela para el autoconsumo. Las remesas internacionales y nacionales son importantes fuentes de ingresos para muchos hogares de pequeñas unidades agropecuarias; usualmente son monetizadas, pero también se dan remesas en especie.

La contribución relativa de las mujeres a los ingresos del hogar fue estimada para varios países, con base en el trabajo monetizado y no monetizado realizado en la parcela y en los ingresos generados fuera de la unidad. Se estima que en la Región Andina las mujeres contribuyen al ingreso total del hogar entre el 37% y el 66%; en Paraguay con el 41%, en Uruguay con el 34%, y en el sur de Brasil con el 27%. Los hombres y otros miembros de la familia completan la diferencia. (Ver Figura 3 y Cuadro 8).

La contribución de las mujeres a los ingresos fue similar en todos los países, a pesar de que se emplearon diferentes metodologías para su estimación.⁵ En Perú la contribución de las mujeres fue mayor que en otros países, factor que puede ser resultar de la composición familiar (Cuadro 5). En las unidades encuestadas en ese país, por cada hombre en edad de trabajar hay casi tres mujeres.

Como se discutió en el apartado anterior, virtualmente todos los miembros de la familia contribuyen al bienestar económico del hogar, mediante el trabajo que realizan en actividades

Women's Contribution to Family Income

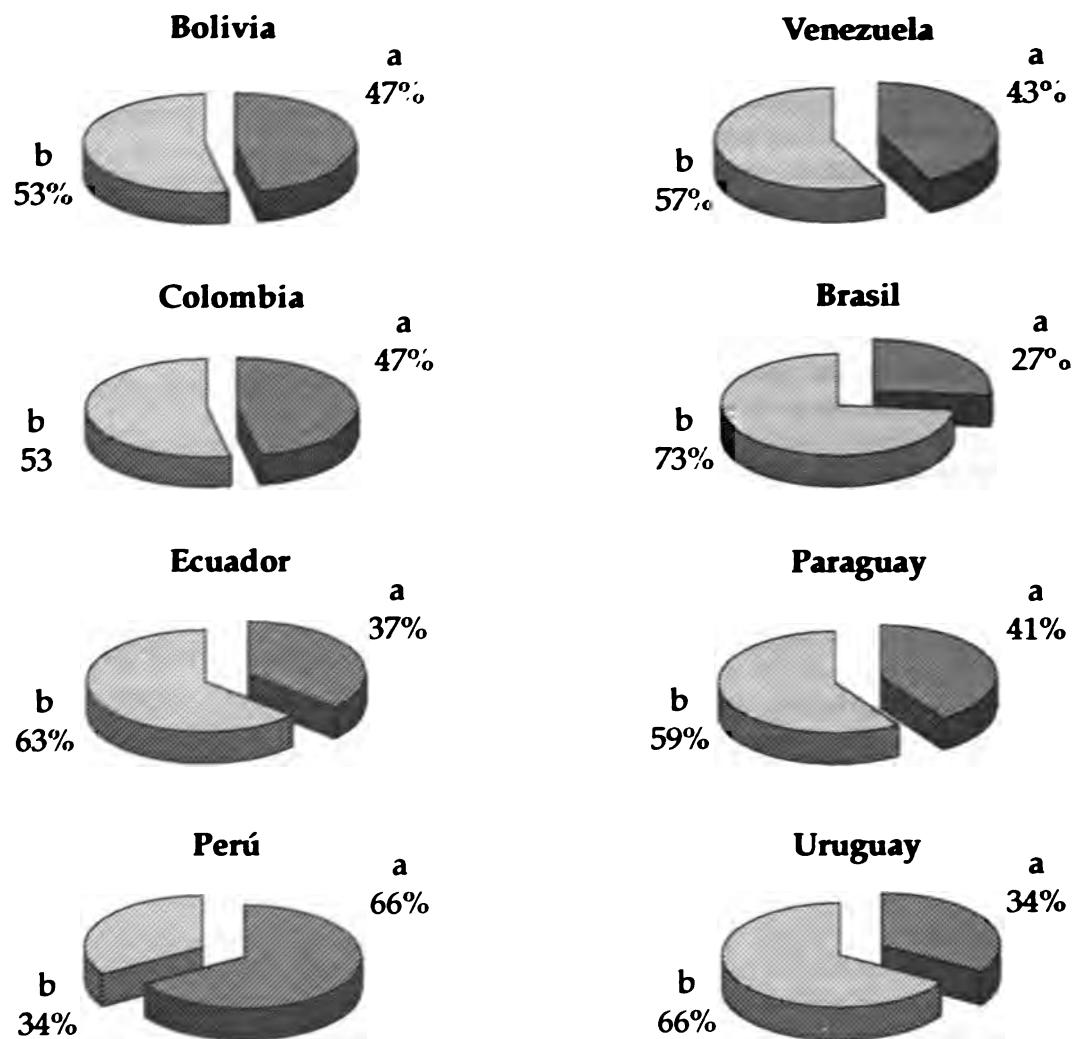
Small farm households draw upon numerous sources of income, both monetized and non-monetized. Typical monetized sources of income in Latin America and the Caribbean include: sale of crops and livestock, including byproducts which may be processed on the farm; sale of other products made on the farm, such as food and handicrafts; and off-farm wage labor. Non-monetized sources of income include all farm production for own-consumption. International or national remittances are other important sources of income for many small-farm households. These are usually monetized, but in-kind remittances are not uncommon.

Based principally on their labor contribution in monetized and non-monetized on-farm labor as well as off-farm earnings, women's relative contribution to household income in various countries was estimated. Women are estimated to contribute between 37% and 66% of total household income in the Andean countries, 41% in Paraguay, 34% in Uruguay, and 27% in southern Brazil. Men and other family members make up the balance. (See Figure 3 and Table 8).

Women's contribution to income was similar in all countries, despite the different methodologies used to calculate it.⁵ Women's contribution in Peru was higher than in other countries, a situation that could be the result of family composition (Table 5). In the units surveyed in that country, there were nearly three women of productive age for every man.

As noted in the previous section, virtually all family members contribute to the economic well-being of the household through their labor

Figura 3 Contribución de las mujeres al ingreso familiar
Figure 3 Women's contribution to family income



b: Hombres, niños y niñas
Men and children

a: Mujeres
Women

Fuente: Cuadro 18
Source: Table 18

productivas. Algunas son remuneradas, pero otras no lo son o sólo lo son en parte, como es el caso de la producción agropecuaria que se comercializa de manera parcial. Muchos miembros también participan en más de una fuente de ingreso.

La contribución de las mujeres a los ingresos tiende a asociarse más que la de los hombres con tareas, en especial agropecuarias, que se realizan en la propia parcela. Esto se debe principalmente a que los hombres muestran mayor propensión a desempeñar trabajos asalariados fuera de la finca, y a un nivel relativamente bajo de trabajo artesanal entre las mujeres encuestadas. Con la excepción de Perú y Paraguay, esta tendencia es evidente en todos los países para los cuales se podrían estimar las diferencias en los esfuerzos reales. (Ver Cuadro 9).

Dadas las diferencias entre los salarios de hombres y mujeres, es usual que éstas, particularmente las responsables principales, muestren una tendencia más alta a realizar labores agropecuarias como su fuente primaria de contribuir al ingreso familiar, como lo evidencia el Cuadro 5. Dado que el mercado no discrimina entre el precio para el mismo producto agropecuario producido por un hombre o una mujer, el ingreso familiar se maximiza por las mujeres que trabajan en la finca y los hombres que trabajan fuera de ésta. Las responsabilidades del hogar y del cuidado de los niños también influirían en lo anterior, ya que permiten a las mujeres combinar actividades que contribuyen al ingreso productivo con las de la reproducción social de la familia.

Las mujeres de los grupos en edad productiva y que no son las responsables principales muestran una mayor tendencia a trabajar fuera de la finca que las mujeres que sí lo son. Esto puede deberse a que su contribución al ingreso mediante tareas realizadas en la finca se considera complementaria a la de los adultos responsables principales, y a que los ingresos

in productive activities. Some of these activities are remunerated, others are not, or only partially so; as in the case of farm production which is partially marketed. Many members also participate in more than one income source.

Women's income contribution tends to be associated more strongly with on-farm activities than men's and, in most cases, is more strongly linked with farming activities than that of men. This is mainly due to men's higher propensity to off-farm wage labor and to a relatively low level of artisan work among the women surveyed. This tendency is evident in all countries for which estimates in the differences in real effort could be calculated, with the exception of Paraguay and Peru (see Table 9).

Given market differentials in wage rates between men and women, it is not unusual that women, particularly "primarily responsible" women, would display a relatively higher tendency to farm labor as their primary contribution to family income, as seen in Table 5. Unlike the labor market, the market for goods does not discriminate between the price of a farm product produced by a man or a woman, so family income is maximized by women working on-farm and men taking paid jobs off-farm. Domestic and child-care responsibilities are influential factors in this arrangement as well, since it is easier for women to combine productive income-contributing activities with those of the social reproduction of the family.

Women in the productive age groups other than the "primarily responsible" women have a higher tendency to work off-farm than "primarily responsible" women. This may be because their income contribution through farm activities is considered supplementary to that of the "primarily responsible" adults, and therefore expendable, and because earnings from farm production may be so low as to

Cuadro 8 Contribución de los miembros de la familia a los ingresos del hogar (en porcentajes)
 Table 8 Contribution of family members to household income (in percentages)

	Total	Mujeres Women	Otros miembros de la familia Other family members		
			Total	Hombres Men	Niños Children
Región Andina/ Andean Region/1					
Bolivia	100	47	53	47	6
Colombia	100	47	53	50	3
Ecuador	100	37	63	45	18
Perú	100	66	34	21	13
Venezuela	100	43	57	43	14
Cono Sur/ Southern Cone/2					
Brasil (Sur/Sth)	100	27	73	-	-
Paraguay	100	41	59	59	-
Uruguay	100	34	66	-	-

/1 Estimación de los ingresos totales monetizados y no monetizados con base en el número anual de horas trabajadas por los miembros del hogar en actividades agropecuarias, actividades industriales realizadas en la explotación (producción destinada al mercado) y trabajo realizado fuera de la parcela. El trabajo de los niños fue ajustado a los diferenciales de productividad. El tiempo dedicado a las artesanías y el tiempo dedicado por las mujeres a trabajar fuera de la parcela fueron ajustados según las tasas diferenciales nacionales para salario masculino y femenino.

Estimate of total monetized and non-monetized household income, excluding remittances, based on annual number of hours worked by household members in farm activities, on-farm industrial activities (production destined for market), and off-farm labor. Children's labor adjusted for productivity differentials. Time spent on handicrafts and women's off-farm labor time adjusted by national female/male wage rate differentials.

/2 No se dispone de la desagregación de "otros miembros de la familia", a a menos que se indique lo contrario. Los datos para Brasil sólo se refieren a ingresos generados de actividades agropecuarias realizadas en las parcelas. En Paraguay se incluyen las remesas de hombres y mujeres. Para Uruguay los datos de la columna "mujeres" se refieren sólo a las que respondieron a la encuesta.

Disaggregation by "other family members" unavailable unless indicated. Brazil refers to income-generated from on-farm agricultural activities only. Includes remittances by men and women in Paraguay. Women refers to respondent only in Uruguay.

Fuentes: Encuestas IICA/BID sobre Mujeres Productoras de Alimentos 1993.
 Sources: IICA/IDB Rural Women Food Producers Surveys 1993.

monetarios generados por la producción agropecuaria son tan bajos que se requiere de otros ingresos monetizados para llenar las necesidades de consumo e inversión. Esto es parte de una estrategia de supervivencia, y no sólo de opción de trabajo.

La existencia de diversas fuentes de ingresos tiene significativas ventajas económicas. No sólo reduce el riesgo asociado con las tareas agropecuarias y aumenta las posibilidades de supervivencia de la familia, sino que une los recursos familiares en una manera efectiva para la generación de ingresos.

require other monetary income to meet consumption and investment needs. This is part of a survival strategy and not just a work option.

The existence of diversified income sources has significant economic advantages. Not only does it reduce the risk associated with farming and increase family survival potential, but it also pools family resources into an effective combination for earning income.

Cuadro 9 Diferencias por género en la distribución del esfuerzo real
 Table 9 Gender differences in the distribution of real effort
 en las actividades productivas/¹ (en porcentajes)
 in productive activities/¹ (in percentages)

		Total	Actividades en la parcela On-farm activities		Actividades fuera de la parcela Off-farm activities
			Total	Agrícolas Farming	
			Artesanías y otras Handicrafts & others		
Barbados	Mujeres/Women	100	77	77	-
	Hombres/Men	100	27	27	-
Bolivia	Mujeres/Women	100	98	92	6
	Hombres/Men	100	87	86	1
Brasil (Sur/Sth)	Mujeres/Women	100	87	87	-
	Hombres/Men	100	70	70	-
Colombia	Mujeres/Women	100	92	83	9
	Hombres/Men	100	85	80	5
Ecuador	Mujeres/Women	100	84	75	9
	Hombres/Men	100	57	56	1
Guyana	Mujeres/Women	100	77	77	-
	Hombres/Men	100	74	74	-
Jamaica	Mujeres/Women	100	85	85	-
	Hombres/Men	100	80	80	-
Paraguay	Mujeres/Women	100	85	48	37
	Hombres/Men	100	82	55	16
Peru	Mujeres/Women	100	100	86	14
	Hombres/Men	100	100	94	6
Suriname	Mujeres/Women	100	82	82	-
	Hombres/Men	100	45	45	-
Uruguay /2	Mujeres/Women	100	80	80	-
	Hombres/Men	100	72	72	-
Venezuela	Mujeres/Women	100	79	63	16
	Hombres/Men	100	57	57	0

/1 Con base en horas por año en los países de la Región Andina y Brasil, en los ingresos en Paraguay y Uruguay, y en las actividades declaradas como principales en los países del Caribe. Para los países de Caribe y el Cono Sur no se dispone de la desagregación para "artesanías y otras".

Based on hours per year in the Andean countries and Brazil; on income in Paraguay and Uruguay; and declared principal activities in the Caribbean countries. For the countries of the Caribbean and Southern Cone disaggregation by "handicrafts and others" not available.

/2 "Mujeres" se refiere sólo a las encuestadas. "Hombres" se refiere al resto de la familia e incluye a otras mujeres que son parte de la familia.

"Women" refers to respondent only. "Men" refers to rest of family, and includes other female family members.

Fuentes: Encuestas IICA/BID sobre Mujeres Productoras de Alimentos 1993.
 Sources: IICA/IDB Rural Women Food Producers Surveys 1993.

División Genérica en la Producción Agropecuaria

Los resultados de los estudios IICA/BID indican que las mujeres participan de manera permanente y decisiva en la producción de las pequeñas unidades agropecuarias. En general, hombres y mujeres tienden a compartir las tareas productivas agropecuarias; además, las mujeres contribuyen en un alto grado en labores de cultivos y en la ganadería.

No obstante, algunas actividades tienden a ser relativamente más especializadas por género, y ciertos procesos del ciclo productivo presentan una división del trabajo más marcada por género.

Actividades agrícolas

La Figura 4 y el Cuadro 10 detallan la participación de las mujeres en las actividades agrícolas, en comparación con la de los hombres.

Como puede observarse, en la preparación de la tierra participan más hombres que mujeres, aunque en promedio, ellas realizan esta labor en el 38% de las parcelas. Durante la siembra la participación de las mujeres aumenta, hasta llegar a ser casi igual a la de los hombres: en promedio las mujeres siembran en el 60% de las parcelas, mientras los hombres lo hacen en el 65%.

Los hombres manejan y cuidan cultivos en el 69% de las parcelas. Las mujeres juegan un rol inferior al de los hombres en estas labores, pero es importante porque lo hacen en el 46% de las explotaciones.

En la cosecha, poscosecha y comercialización, la participación de las mujeres es superior a la de los hombres, sobre todo en las actividades de poscosecha, lo que indica que hay áreas en las que se especializan las mujeres. En la cosecha y comercialización la participación de hombres y mujeres es casi igual.

The Gender Division of Labor in Farm Production

Results from the IICA/IDB study on women food producers indicate that women make a substantial and permanent contribution to small-farm production. In general, men and women tend to share the farm's productive activities. Women also make a major contribution to all crop and livestock activities.

However, there tends to be relatively more gender specialization in some activities and a more marked gender division of labor in certain phases of the production cycle.

Crop production

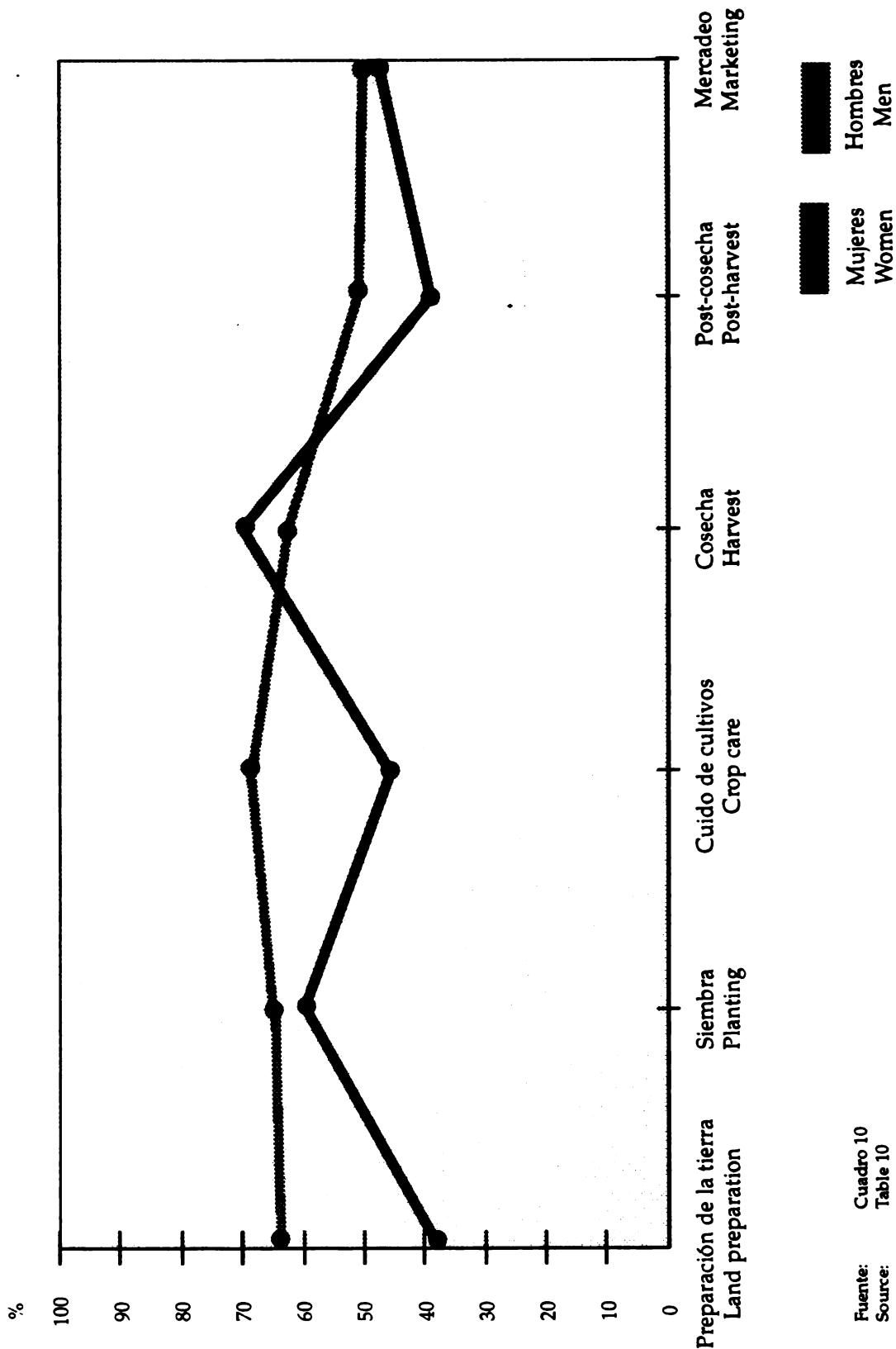
Details of women's participation in crop production compared to men are presented in Figure 4 and Table 10.

As can be seen, more men than women participate in land preparation, although women also participate in this activity on 38% of farms. Women's participation increases during the planting season when it almost equals men's. On average, women take part in planting on 60% of the holdings, while men do so on 65%.

Men tend and manage crops on 69% of the farms. Women play a smaller role in these activities but they still participate on a significant 46% of holdings.

In harvesting, post-harvest activities and marketing, women's participation is greater than men's, particularly in post-harvest activities. This suggests that these are areas in which women specialize. In harvesting and marketing, men and women contribute more or less equally.

Figura 4 Participación por género en las actividades agrícolas (promedios para América Latina y el Caribe)
 Figure 4 Gender participation in agricultural activities (Latin America and Caribbean averages)



Fuente:
 Source:

Cuadro 10
 Table 10

Hasta la cosecha, la participación genérica en el trabajo parece corresponder a los requisitos de las labores por realizar en las distintas etapas del ciclo productivo. Durante la siembra y la cosecha, cuando el trabajo es más pesado, el esfuerzo es compartido entre ambos sexos.

Las altas proporciones de la participación de las mujeres en la poscosecha que aparecen en la Figura 4 se asocian directamente con el manejo y la transformación primaria, que incluye transporte, almacenamiento, secado, empaque, selección y otras tareas, pero no el procesamiento de alimentos.

Si se incluye el procesamiento de alimentos en las labores poscosecha, la diferencia en la participación entre mujeres y hombres sería más marcada, ya que ésta es definitivamente una actividad femenina. En ninguno de los países estudiados el porcentaje de parcelas donde participan los hombres excedió el 10 por ciento.

No obstante, con la excepción de los productos lácteos, en las fincas encuestadas son pocas las actividades de procesamiento de alimentos como para poderla clasificar como una actividad productiva. En Paraguay se observó la mayor cantidad de actividades de procesamiento de alimentos (69% de las parcelas); sin embargo, en sólo el 4% los productos se destinaban a otra cosa diferente al autoconsumo.

La participación femenina en la comercialización varía ampliamente entre los países. En Uruguay y Paraguay, por ejemplo, las mujeres participan en la comercialización en un 30% a un 40% de las fincas, comparado con los países andinos donde las mujeres se encargan de la comercialización en el 60% de las parcelas. En la región Andina y el Caribe, las mujeres generalmente participan en la comercialización más que los hombres; sin embargo, éstos también participan en la comercialización aproximadamente en el 55% de las fincas en la región Andina y en el 33% en el Caribe. (Cuadro 3).

Up until harvest time, gender participation in farm work appears to obey the labor requirements of the work undertaken during the different stages of the production cycle. During planting and harvesting, when the workload is heaviest, women and men share the burden almost equally.

Women's high rates of participation in post-harvest activities, illustrated in Figure 4, are directly associated with handling and primary transformation, including transportation from the field, storage, drying, packing, selection and other tasks, and not with food processing.

If food processing were included, the difference between the participation of men and women in post-harvest activities would be more marked. Food processing was definitely a female activity in all countries studied. In no country did the percentage of farms in which men participated exceed 10%.

However, with the exception of dairy products, the amount of food processing undertaken on the farms surveyed is too small for it to be classified as a productive activity. The highest incidence of processed food production observed was in Paraguay where it occurred on 69% of farms. However, on only 4% of farms were these products for other than own-consumption.

The number of farms where women participate in marketing varies widely among countries. In Uruguay and Paraguay, for example, women are involved in marketing on 30% to 40% of the farms, compared to the Andean countries where women are responsible for marketing on over 60% of the farms. In both the Andean region and the Caribbean, women generally participate in marketing more than men. However, men are also involved in marketing on approximately 55% of the farms in the Andean Region and 33% of the farms in the Caribbean. (Table 3).

Cuadro 10 Frecuencia de la participación por sexo en la producción agrícola
Table 10 Frequency of participation by sex in food crop production
 (% de las pequeñas unidades agropecuarias encuestadas)
 (%) of small farm units surveyed)

		Prep. de la tierra Land preparation	Precosecha Preharvest		Cosecha Harvest	Post-cosecha Post-harvest	Comercialización Marketing
			Siembra Planting	Cuidado de cultivo Crop care			
Promedio ALC/							
LAC average	Mujeres/Women	38	60	46	70	51	49
	Hombres/Men	64	65	69	63	39	48
Barbados	Mujeres/Women	59	73	82	86	81	77
	Hombres/Men	26	23	59	44	46	44
Bolivia	Mujeres/Women	55	97	51	93	72	68
	Hombres/Men	92	96	59	90	62	45
Colombia	Mujeres/Women	14	41	16	48	26	36
	Hombres/Men	76	95	50	81	49	87
Costa Rica	Mujeres/Women	57	59	38	47	30	10
	Hombres/Men	-	-	-	-	-	-
Ecuador	Mujeres/Women	66	97	44	84	27	40
	Hombres/Men	78	73	47	79	19	39
El Salvador	Mujeres/Women	54	47	59	62	70	48
	Hombres/Men	-	-	-	-	-	-
Guatemala	Mujeres/Women	29	40	34	57	35	27
	Hombres/Men	-	-	-	-	-	-
Guyana	Mujeres/Women	46	50	45	47	46	40
	Hombres/Men	50	28	78	35	35	55
Honduras	Mujeres/Women	47	51	39	61	61	33
	Hombres/Men	-	-	-	-	-	-
Jamaica	Mujeres/Women	51	69	59	73	69	57
	Hombres/Men	38	45	75	54	54	40
Panamá	Mujeres/Women	60	65	59	70	56	17
	Hombres/Men	-	-	-	-	-	-
Paraguay	Mujeres/Women	12	47	18	84	85	26
	Hombres/Men	84	91	83	81	49	44
Perú	Mujeres/Women	59	92	42	92	63	60
	Hombres/Men	98	96	72	96	56	28
Suriname	Mujeres/Women	87	91	86	88	67	75
	Hombres/Men	61	61	100	76	36	50
Uruguay	Mujeres/Women	30	50	48	84	76	38
	Hombres/Men	84	78	88	88	78	78
Venezuela	Mujeres/Women	31	52	58	36	9	84
	Hombres/Men	76	83	84	42	15	78

/1 Representa la participación promedio en dos cultivos agrícolas. Los datos para Centroamérica se refieren solo a maíz.
 Represents average participation in two food crops. Central America refers to corn only.

/2 Sólo incluye a aquellos países con información desagregada por género.
 Includes only those countries with information disaggregated by gender.

Nota: El porcentaje de parcelas en que hombres y mujeres participan en una actividad no necesariamente suma 100%. Esto se debe a que la participación por actividad no es exclusiva de un sexo u otro en la gran mayoría de unidades de pequeña producción agropecuaria en América Latina y el Caribe. En los casos en que las actividades no suman 100%, ello se debe a que la actividad no es realizada por los hombres y mujeres adultos que integran el hogar (es decir, se contratan trabajadores externos o la actividad es realizada por otros miembros familiares - como es el caso de niños y niñas en la recolección de huevos y otras) o a que simplemente no se realiza en algunas de las fincas encuestadas para los cultivos estudiados (por ejemplo, en el caso del procesamiento de poscosecha o de la comercialización).

Note: The percentage of plots on which men and women participate in an activity does not necessarily total 100%. This is because participation by activity is not exclusive to either gender on the vast majority of small farms in Latin America and the Caribbean. In those instances where the activities do not add up to 100%, this is because the activity is not carried out by adult male and female household members (in other words, outside laborers are hired or the activity is carried out by other family members - e.g. children may collect eggs and perform other tasks) or simply is not carried out for the crops studied on some of the farms surveyed (e.g. postharvest processing or marketing).

Fuentes: Encuestas IICA/BID sobre Mujeres Productoras de alimentos 1991 (América Central) y 1993 (los demás países).
 Sources: IICA/IDB Rural Women Food Producers Surveys 1991 (Central American countries) and 1993 (rest of countries).

La participación de las mujeres está más ligada a la venta directa a los consumidores que la de los hombres. Estos tienden a jugar un mayor papel mediante canales de distribución fáciles y que consumen menos tiempo, como instituciones, cooperativas y otros. En Costa Rica, por ejemplo, el Consejo Nacional de Producción (CNP) provee un canal de comercialización institucional bien desarrollado para la producción de las pequeñas unidades. En este país las mujeres participan en la comercialización sólo en el 10% de los casos. En Colombia, la participación femenina en la comercialización de papa es más baja que la de los otros productos estudiados, debido a que existen canales institucionales formales para la papa, y son los hombres los que más participan.

Los datos sugieren que los canales de comercialización organizados, más directos y que demandan menos tiempo, son los preferidos para la comercialización. Esto se aplica menos en el Caribe, donde a través de la historia las mujeres se han desempeñado como intermediarias para la comercialización. Los hombres tienden a participar más en la comercialización de larga distancia. Sin embargo, de las encuestas IICA/BID parecería que muchos de los pequeños productores agropecuarios comercializan en la parcela. El transporte constituye un problema para casi todos los hogares estudiados. En la región Andina y Paraguay, por ejemplo, aproximadamente el 50% de la producción de maíz se vende en la finca o parcela, mientras el 45% va al mercado local o regional.

En el Caribe, donde se reconoce desde hace tiempo que la comercialización es una actividad fundamentalmente femenina, los porcentajes de mujeres que comercializan presentados en el Cuadro 10 son bajos, lo que se debe a la especialización del trabajo entre las mujeres rurales. Mientras algunas mujeres venden a los consumidores, un gran porcentaje comercializa con intermediarios, en muchos casos mujeres. En Guyana y Jamaica, respectivamente, el 53% y el 76% de las unidades productivas, venden sus productos a intermediarios, sean mujeres u hombres.

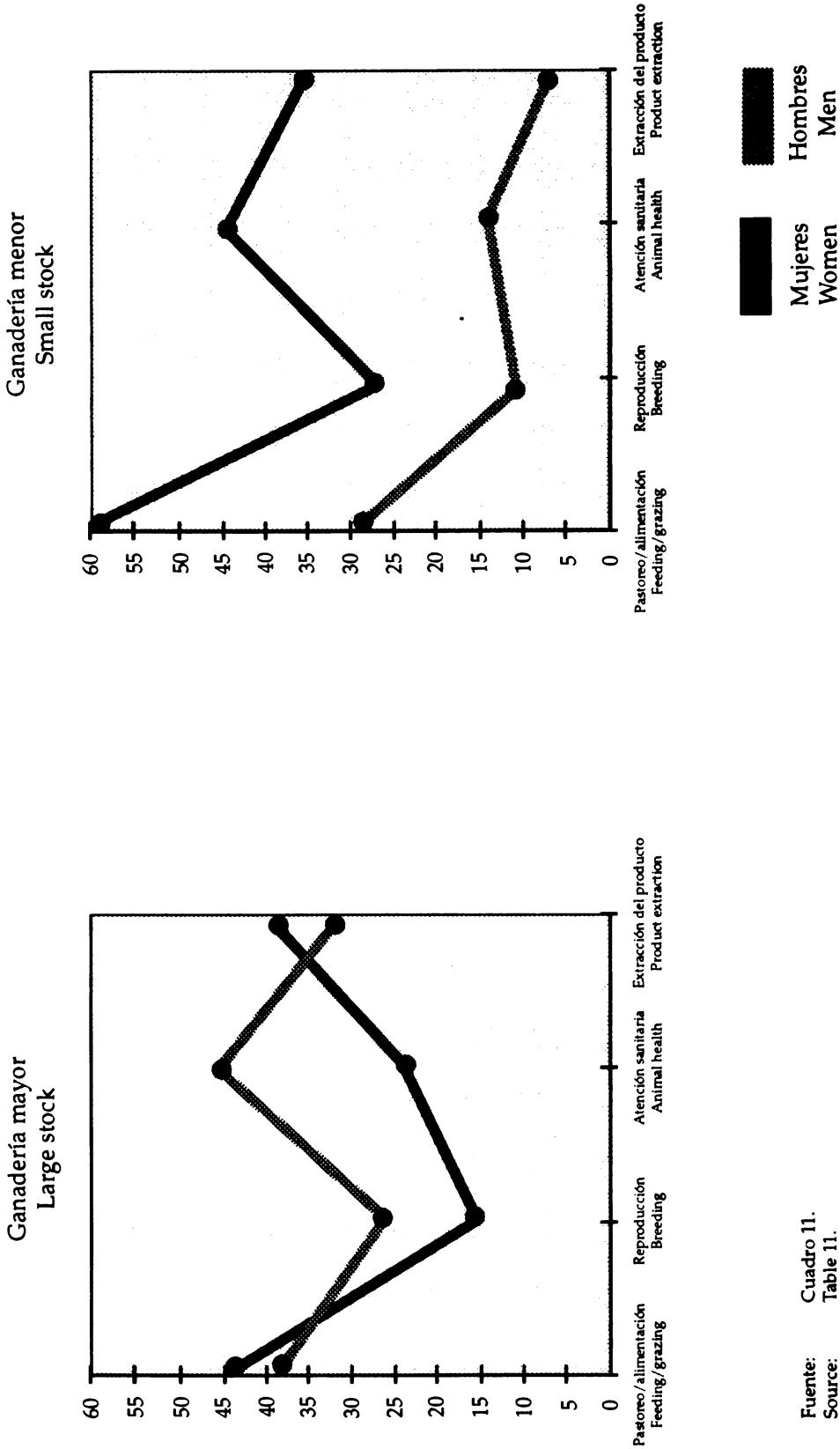
Women's participation is more associated with direct sales to consumers than is men's. Where easier, less time-consuming outlets exist through institutions, cooperatives, etc., men tend to be more participative in this type of marketing. In Costa Rica, for example, the National Production Council (CNP) provides a well-developed institutional market outlet for small-farm production. In that country, women are involved in marketing on only 10% of the farms. In Colombia, women's participation in potato marketing is much lower than for other crops studied. More formal institutional outlets exist for potatoes and, in this case, men have a much higher involvement.

The data suggest that where organized, more direct and less time-consuming outlets exist, these appear to be the preferred marketing channels. This is less the case in the Caribbean, where women have historically played a leading role as marketing intermediaries. Men also tend to be more involved in long-distance marketing. However, it would seem from the IICA/IDB surveys that many small farmers do their marketing at farm-gate. Transportation is a problem for almost all households studied. In Paraguay and the countries of the Andean region, for example, approximately 50% of corn production is sold on the farm or plot, with 45% going to local or regional markets.

In the Caribbean, where marketing has long been regarded as a primarily women's activity, labor specialization among rural women also accounts for the relatively low percentages of women involved in marketing presented in Table 10. While some women farmers actually market their produce to consumers, a large percentage of them sell to intermediaries, who in many cases are women. In Guyana and Jamaica, 53% and 76% of the productive units, respectively, sell their products to male or female intermediaries.

Figura 5
Figure 5

Participación por género en las actividades pecuarias (promedio para América Latina y el Caribe)
Gender participation in livestock activities (Latin America and Caribbean averages)



Fuente:
Cuadro 11.
Source:
Table 11.

En síntesis, los datos de las encuestas IICA/BID muestran que las mujeres juegan un importante rol en todas las actividades de producción agrícola. Contrario a la difundida creencia en el sector, no se trata de una participación marginal ni está relegada a ciertas tareas de poco peso en el eje central de la producción. Tampoco está restringida a cultivos específicos, ni orientada exclusivamente a la producción para el autoconsumo. De hecho, se observó lo opuesto. En Uruguay, por ejemplo, donde los investigadores usaron modelos de finca para estratificar la encuesta, se notó que la participación de las mujeres se acercó a la de los hombres en las principales actividades productivas.

Actividades pecuarias

El patrón de realizar tareas compartidas evidente en las actividades agrícolas también se da en las pecuarias, a pesar de que en este caso se observó un patrón más predominante de especialización por actividad y por tipo de ganadería. (Ver la Figura 5 y el Cuadro 11).

La ganadería menor es especialmente una actividad para las mujeres. Su participación es más alta que la de los hombres en las labores de alimentación y pastoreo: la mujer realiza estas actividades en más del 60% de las explotaciones en ALC. Por otra parte, las mujeres participan en actividades asociadas a la extracción de productos, tales como recolección de huevos y otras, en el 34% de las parcelas. Los niños y las niñas a menudo ayudan en algunas de estas labores, lo que explica la relativamente baja participación de mujeres. Los porcentajes para los hombres son el 29% y el 8%, respectivamente.

En la ganadería mayor (ganado para carne y leche), la participación de las mujeres es mayor que la de los hombres en actividades como la alimentación y el pastoreo. En el 45% de las parcelas las mujeres participan en esta tarea,

In short, the data from the IICA/IDB surveys indicate that women play a major role in farming and food production. Contrary to the widespread belief in the sector, their participation is neither marginal nor confined to certain specific tasks ancillary to the mainstream of farm production. Women's participation is not limited to specific crops or oriented exclusively towards ownconsumption. In fact, quite the opposite was observed. In Uruguay, for example, where researchers used farm models to stratify the survey, they noted that women's participation actually came closer to that of men in the principal productive activities.

Livestock activities

The shared-activities pattern evident in crop production is repeated with livestock, although here a more predominant pattern of specialization was observed, both by activity and by type of livestock. (See Figure 5 and Table 11).

Small stock is primarily a women's activity. Their participation is higher than men's in every task. It is highest in feeding and grazing activities, with women undertaking this task on more than 60% of the farms in LAC. The percentage of farms in which women are involved in product extraction, such as egg collection and others, is lower than in feeding and grazing (34%). Children often help with these activities, which accounts for the relatively low involvement of women. The figures for men in these activities are 29% and 8%, respectively.

For large stock (dairy and beef cattle), women's participation is higher than men's in activities such as feeding and taking the animals to pasture. Women are involved in this activity on 45% of farms, compared to 39% for men.

Cuadro 11 Frecuencia de la participación por sexo en la producción ganadera/¹
 Table 11 Frequency of participation by sex in livestock production/¹

(% de las pequeñas unidades agropecuarias encuestadas)
 (% of small-farm units surveyed)

	Ganadería mayor/ ² Large stock/ ²				Ganadería menor/ ³ Small stock/ ³				
	Alimentación/ pastoreo	Reproducción	Salud animal	Extracción del producto/ ⁴	Alimentación/ pastoreo	Reproducción	Salud animal	Extracción del producto/ ⁴	
	Feeding/ grazing	Breeding	Animal health	Product extraction/ ⁴	Feeding/ grazing	Breeding	Animal health	Product extraction/ ⁴	
Promedio ALC/ LAC average	Mujeres/Women	45	15	24	41	56	26	46	34
	Hombres/Men	39	26	46	31	29	11	14	8
Barbados	Mujeres/Women	41	29	35	35	59	13	44	26
	Hombres/Men	11	18	6	6	1	9	10	2
Bolivia	Mujeres/Women	52	20	37	58	60	34	78	58
	Hombres/Men	36	30	54	24	2	1	12	2
Colombia	Mujeres/Women	25	14	64	54	23	6	73	2
	Hombres/Men	22	22	34	54	8	7	17	2
Ecuador	Mujeres/Women	54	5	18	37	77	25	65	40
	Hombres/Men	47	12	66	44	40	9	1	21
El Salvador	Mujeres/Women	-	-	-	-	76	-	-	-
	Hombres/Men	-	-	-	-	-	-	-	-
Guyana	Mujeres/Women	27	11	5	16	71	50	11	5
	Hombres/Men	23	57	7	30	20	41	5	4
Honduras	Mujeres/Women	-	-	-	-	66	-	-	-
	Hombres/Men	-	-	-	-	-	-	-	-
Jamaica	Mujeres/Women	42	5	24	8	72	5	41	10
	Hombres/Men	68	24	37	11	21	5	18	0
Panama	Mujeres/Women	-	-	-	-	90	-	-	-
	Hombres/Men	-	-	-	-	-	-	-	-
Paraguay	Mujeres/Women	57	-	11	72	11	-	-	97
	Hombres/Men	44	-	65	1	95	-	-	6
Perú	Mujeres/Women	24	1	8	29	78	71	60	-
	Hombres/Men	27	1	74	25	58	-	26	-
Suriname	Mujeres/Women	52	36	16	44	59	4	6	51
	Hombres/Men	14	64	20	40	6	0	0	12
Uruguay	Mujeres/Women	62	-	36	42	48	-	19	32
	Hombres/Men	62	-	65	47	21	-	21	21
Venezuela	Mujeres/Women	59	11	8	57	86	29	60	14
	Hombres/Men	74	9	74	64	43	14	27	14

¹ Representa la participación promedio con tipos de animales diversos.

Represents average participation with a variety of animals. Denominators adjusted.

² La ganadería mayor se refiere a ganado para carne y leche.

Large stock refers to beef and dairy cattle.

³ La ganadería menor se refiere a ovejas, cerdos, aves y todos los demás tipos de animales pequeños criados en las explotaciones.

Small stock refers to sheep, pigs, poultry and all other kinds of small animals raised on farms.

⁴ La extracción del producto incluye ordeño, destace, curtidura, esqueje, recolección de huevos y otros, según lo que corresponde.

Product extraction includes milking, slaughtering, dressing, shearing, egg collection, etc., as appropriate.

⁵ Incluye sólo a aquellos países con información desagregada por género.

Includes only those countries with information disaggregated by gender.

Nota: El porcentaje de parcelas en que hombres y mujeres participan en una actividad no necesariamente suma 100%. Esto se debe a que la participación por actividad no es exclusiva de un sexo u otro en la gran mayoría de unidades de pequeña producción agropecuaria en América Latina y el Caribe. En los casos en que las actividades no suman 100%, ello se debe a que la actividad no es realizada por los hombres y mujeres adultos que integran el hogar (es decir, se contratan trabajadores externos o la actividad es realizada por otros miembros familiares - como es el caso de niños y niñas en la recolección de huevos y otras) o a que simplemente no se realiza en algunas de las fincas encuestadas para los cultivos estudiados (por ejemplo, en el caso del procesamiento de cosecha o de la comercialización).

Note: The percentage of plots on which men and women participate in an activity does not necessarily total 100%. This is because participation by activity is not exclusive to either gender on the vast majority of small farms in Latin America and the Caribbean. In those instances where the activities do not add up to 100%, this is because the activity is not carried out by adult male and female household members (in other words, outside laborers are hired or the activity is carried out by other family members - e.g. children may collect eggs and perform other tasks) or simply is not carried out for the crops studied on some of the farms surveyed (e.g. postharvest processing or marketing).

Fuentes: Encuestas IICA/BID sobre Mujeres Productoras de Alimentos 1991 (América Central) y 1993 (los demás países).
 Sources: IICA/IDB Rural Women Food Producers Surveys 1991 (Central American countries) and 1993 (rest of countries).

comparado con el 39% para los hombres. En la extracción de productos, tal como el ordeño, las mujeres realizan estas labores en el 41% de las parcelas encuestadas en ALC, y los hombres lo hacen en el 31%.

La alimentación, pastoreo y la extracción de productos (ordeño y otras) requieren una dedicación diaria de tiempo, lo que explica por qué las mujeres participan menos que los hombres en las tareas de cuidado y manejo de cultivos. Una vez pasada la siembra y hasta la época de la cosecha, las mujeres se dedican más al cuidado de animales que de los cultivos, aunque mantienen algún nivel de participación en estos últimos.

Los hombres tienden a participar más en las tareas menos frecuentes, tales como la cría y la salud animal. Esto puede estar asociado con el hecho de que son actividades que requieren mayor conocimiento técnico y que a menudo se excluyen las mujeres de los programas de capacitación y transferencia tecnológica, lo que hace que la participación de los hombres sea más predominante.

Es importante resaltar la participación de las mujeres en las actividades de la ganadería mayor, dada la ampliamente aceptada creencia que la ganadería menor es trabajo para la mujer y la mayor para el hombre. Aunque esta participación varía entre los países, cuando la ganadería mayor constituye una importante categoría productiva de la parcela, la participación de las mujeres es en realidad más alta que en otros tipos de producción.

En síntesis, las mujeres participan en casi todas las labores de la ganadería menor, pero éste no es su único ámbito de acción, pues su participación en la ganadería mayor es tan frecuente como la de los varones en casi todos los países estudiados, pero ellos y ellas se dedican a diferentes tareas.

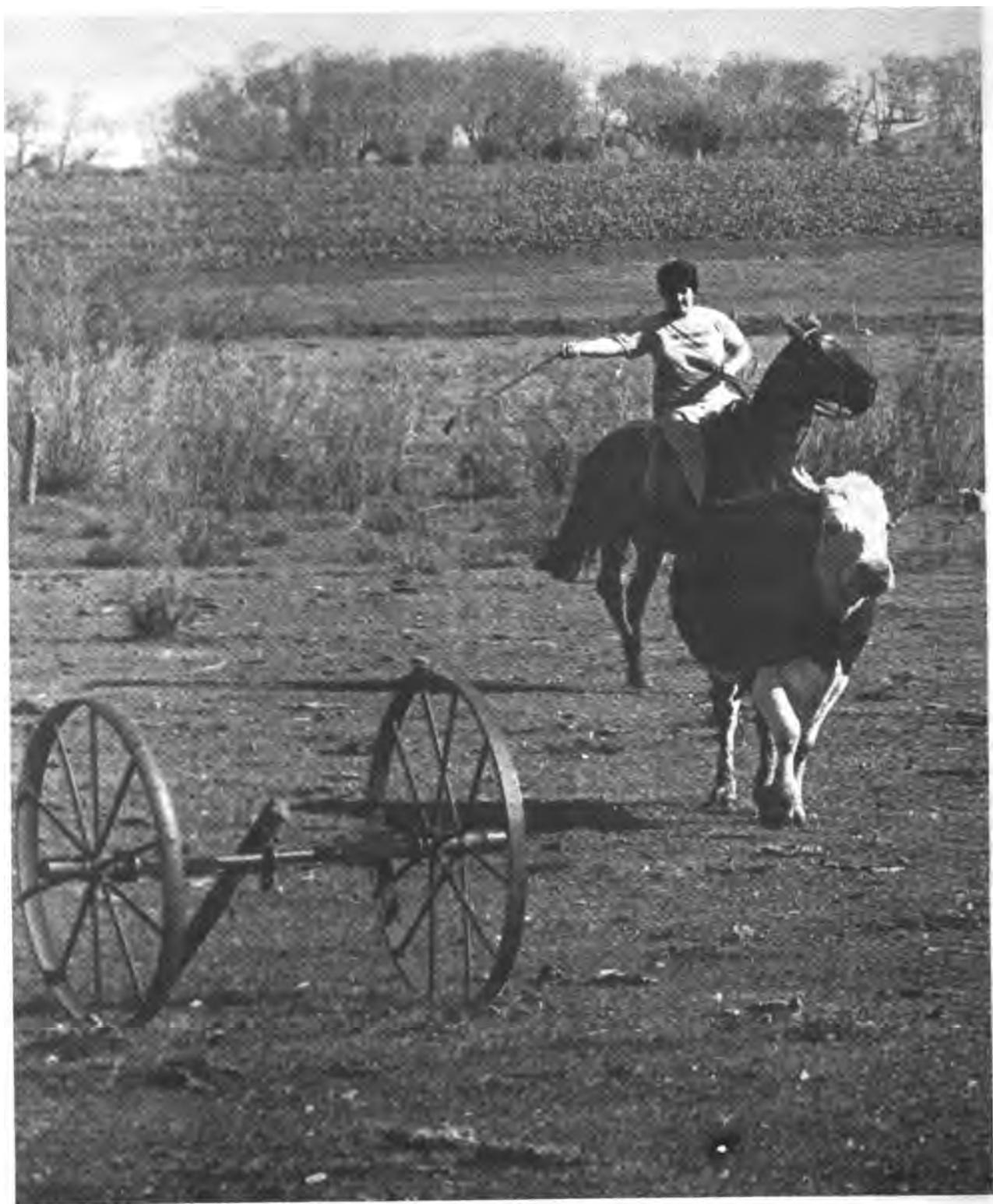
Product extraction, such as milking, is also women's work on 41% of the LAC farms surveyed, while men do so on 31%.

Feeding/grazing and product extraction (milking and others) require a daily dedication of time and is the main reason why women are less involved than men in the daily tasks of crop tending. Once planting is over, and until harvest time arrives, women return to the tasks of tending animals rather than crops, although they continue to participate in the latter to some extent.

Men tend to participate more in less frequent livestock tasks such as animal health and breeding. This may be due to the fact that these activities require more technical knowledge and that women are often excluded from training and technology transfer programs. This logically would lead to a more predominant male participation.

Women's participation in large stock activities is particularly significant, given the widely held belief that small stock is women's work and large stock is men's work. While women's participation does vary among the countries, on farms where large stock is an important production category, their participation is actually higher in large stock than in other types of production.

In short, although women participate in almost all small stock activities, this is not their only contribution. Women's involvement in large stock raising is as frequent as that of men in nearly all the countries studied, although the tasks they perform are different.



Participación de las Productoras de Alimentos en la Gerencia y en la Toma de Decisiones en las Parcelas

Los datos de las encuestas IICA/BID indican que, además de estar ampliamente involucradas en la producción material en las pequeñas unidades agropecuarias, las mujeres son muy importantes en la toma de decisiones en prácticamente todos los campos de la producción. En numerosos casos su participación es superior a lo esperado, hallazgo que puede estar sesgado por ser ellas mismas quienes valoran su participación. Igual que en la producción agropecuaria, se hace evidente un importante patrón de participación compartida y de complementariedad.

Como promedio, las mujeres encuestadas indicaron que toman solas el 31% de las decisiones relacionadas con la producción, mientras los hombres toman por sí solos el 25% de ellas. El porcentaje de decisiones que comparten hombres y mujeres, sin embargo, supera las tomadas por uno sólo de los sexos, pues llega al 45% (Ver Figura 6 y Cuadro 12).⁶

La participación de las mujeres en la toma de decisiones varía considerablemente entre los países y se da en tres patrones diferentes:

- En el primer patrón, cerca de la mitad de las decisiones se toman de manera compartida, y la otra mitad se toma por sólo él o sólo ella. Esto es característico de los países de América Central y de la Región Andina.
- En el segundo patrón, la toma de decisiones es una actividad más compartida por hombres y mujeres, pues el 56% de las decisiones son tomadas de manera compartida. Los hombres

Women Food Producers' Participation in Farm Management and Decision-making

Results from the IICA/IDB surveys indicate that, as well as being highly involved in the physical production of the small farm, women are important decision-makers in virtually all areas of farm production. In numerous instances, their participation is higher than expected, a finding which may be skewed by women surveyed themselves, because of the value they put on their contribution. As in farm production, an important pattern of shared participation and complementary activity is evident.

On average, the women surveyed indicated that they alone make 31% of productive decisions, whereas men make 25% on their own. The percentage of decisions which are shared by men and women, however, outweigh those made by she alone or he alone, at 45%. (See Figure 6 and Table 12).⁶

Women's participation in decision-making varies considerably among the countries and three different patterns emerge:

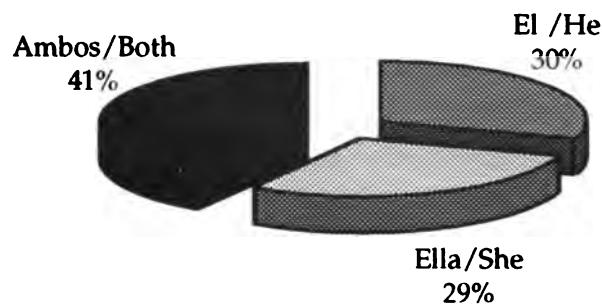
- In the first pattern, about half the decisions are shared and the remainder are divided between "men alone" and "women alone." This is characteristic of the Central American and Andean countries.
- In the second, decision-making is more a shared activity between men and women, with over half of all decisions being made jointly (56%). Men tend to make a much larger

Figura
Figure

6

Participación relativa por género en la toma de decisiones
Relative gender participation in production decision-making

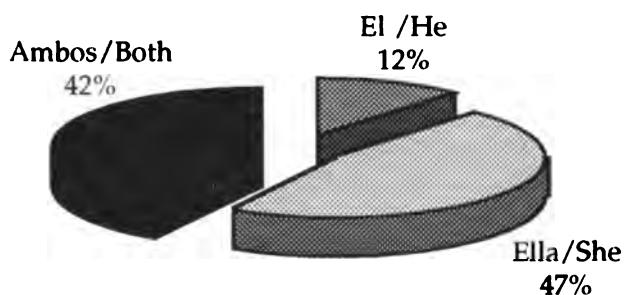
América Central y la Región Andina
Central America and the Andean Region



Cono Sur
Southern Cone



Región Caribe
Caribbean Region



América Latina y el Caribe
Latin America and the Caribbean



tienden a tomar por sí solos más decisiones (31%) que las mujeres (13%). Este patrón es característico en los países del Cono Sur: Paraguay, Uruguay y el sur de Brasil.

- El tercer patrón se opone al segundo, donde las mujeres toman por sí solas el 50% de las decisiones productivas, y las decisiones compartidas son casi tan importantes como las decisiones tomadas por ellas solas. Este patrón es característico de los países estudiados en el Caribe, donde las mujeres toman en promedio el 47% de las decisiones, el hombre el 12% y ambos el 42%.

Dada la variación entre países, es difícil generalizar sobre la especialización por género por tipo de decisión. En algunos países, como el caso de Barbados, se da un fuerte patrón de mujeres como tomadoras de decisiones productivas, mientras en otros, como Colombia, Perú y Uruguay, son los hombres quienes las toman de manera intensa. (Ver la Figura 7 y el Cuadro 13).

Sin embargo, se derivan tres amplias tendencias. La primera es que las decisiones asociadas con altos niveles de incertidumbre y mayores niveles de riesgo, en términos de su impacto sobre el bienestar económico de la familia, tales como "solicitud y uso de financiamiento y crédito" y "qué y dónde sembrar", tienden a ser compartidas de manera intensa entre hombres y mujeres.

Las decisiones que afectan en forma directa el ingreso monetario y/o el bienestar familiar, tales como "la cantidad de producción a vender o consumir" y "el uso de las ganancias de la parcela y del ingreso monetario", también son compartidas, aunque se inclinan más hacia una decisión de la mujer. En la mayoría de los países, éstas son decisiones compartidas en el porcentaje más alto de los hogares. La "decisión compartida" y la "decisión de ella" ocupan los dos porcentajes más altos de los hogares en casi todos los países. Brasil, Colombia y Uruguay son excepciones notables, pues en ellos el segundo porcentaje más alto se refiere a "decisión de él" y no a "decisión de ella".

percentage of the decisions alone (31%) than women (13%). This pattern is characteristic of the Paraguay, Uruguay and Brazil in the Southern Cone.

- The third pattern that emerges is the opposite of the second where women alone make about half of all productive decisions and shared decision-making is almost as important as the decisions made by women alone. This pattern is characteristic of the Caribbean countries studied, where women make 47% of the decisions, men 12% and 42% are shared.

Given the variation between countries, it is difficult to generalize about gender specialization by type of decision. This ranges from the very marked pattern of women-as-decision-makers in Barbados to the leading role played by men-as-decision-makers in Colombia, Peru and Uruguay. (See Figure 7 and Table 13).

Nonetheless, three broad trends emerge. The first is that decisions associated with high levels of uncertainty and higher levels of risk in terms of their impact on the economic well-being of the family, such as "request/use financing/credit" and "what and when to plant," tend to be shared strongly by men and women.

Decisions directly affecting farm monetary income and/or family well-being, such as the "quantity of production to sell or consume" and the "use of farm profits and monetary income" also tend to be shared, tending to be more a women's decision. In most countries, however, these are shared decisions in the highest percentage of households. "Shared" or "her" decisions account for the highest and second-highest percentages of households in virtually all countries. Brazil, Colombia, and Uruguay are notable exceptions to this rule; in these countries, the second-highest percentage is "men alone" rather than "women alone."

Cuadro
Table **12**

Participación relativa por género en las decisiones productivas
y administrativas de la explotación según país^{/1} (en porcentajes)
Relative gender participation in farm management
and production decisions by country^{/1} (in percentages)

	Total	Decisión de ella Her decision	Decisión de él His decision	Decisión de ambos Both decide
Promedio ALC/ LAC average	100	31	25	45
Barbados	100	63	5	32
Bolivia	100	34	18	48
Brasil (Sur/Sth)	100	7	34	58
Colombia	100	16	47	38
Ecuador	100	32	24	45
El Salvador	100	42	27	32
Guyana	100	35	16	50
Jamaica	100	53	7	40
Panamá	100	32	29	38
Paraguay	100	22	28	50
Perú	100	21	46	34
Suriname	100	38	18	45
Uruguay	100	9	31	61
Venezuela	100	25	17	59

^{/1} Promedio de decisiones respecto de qué y cuándo sembrar; tipos de insumo que usar y equipo que comprar; tipo de ganadería; organización de tareas y administración general; cantidad que consumir y vender; dónde y a quién vender; uso de ganancias monetarias e ingresos; y solicitud y uso de financiamiento y préstamos.

Average of decisions on what and when to plant; types of inputs to use and implements to purchase; type of livestock to rear, organization of tasks and general management; quantity to consume/sell; where/to whom to sell; use of monetary profits/income; request/use financing/loans.

Fuentes: Encuestas IICA/BID sobre Mujeres Productoras de Alimentos 1991 (América Central) y 1993 (los demás países).
Sources: IICA/IDB Rural Women Food Producers Surveys 1991 (Central American countries) and 1993 (rest of countries).

En las decisiones de riesgo menor o de rutina se da una tendencia a que haya mayor especialización por género y están divididas entre los hombres y las mujeres, de acuerdo con su participación relativa en la responsabilidad para la actividad asociada. Por ejemplo,

- *"Quién decide sobre el tipo de ganado a criar"* tiende a ser más de la mujer, y se asocia con su alto nivel de participación en las actividades de la ganadería menor.
- *"Dónde vender"* es una decisión compartida y refleja que en la región se da una relativamente igual participación por género en esta actividad. Las mujeres toman más decisiones relacionadas con aspectos de comercialización.
- *"Tipos de insumos e implementos que comprar o usar"* tiende a ser una decisión del hombre en casi todos los países, y puede estar asociada con su mayor exposición al conocimiento técnico.
- *"Organización de las tareas productivas y administración general de la explotación"* es una tarea compartida en la mayoría de los hogares de las pequeñas unidades de producción agropecuaria en ALC, aunque en Jamaica y Barbados el porcentaje más alto de los hogares recae en las mujeres, mientras en Colombia y Perú el mayor porcentaje cae en la esfera de responsabilidad del hombre.

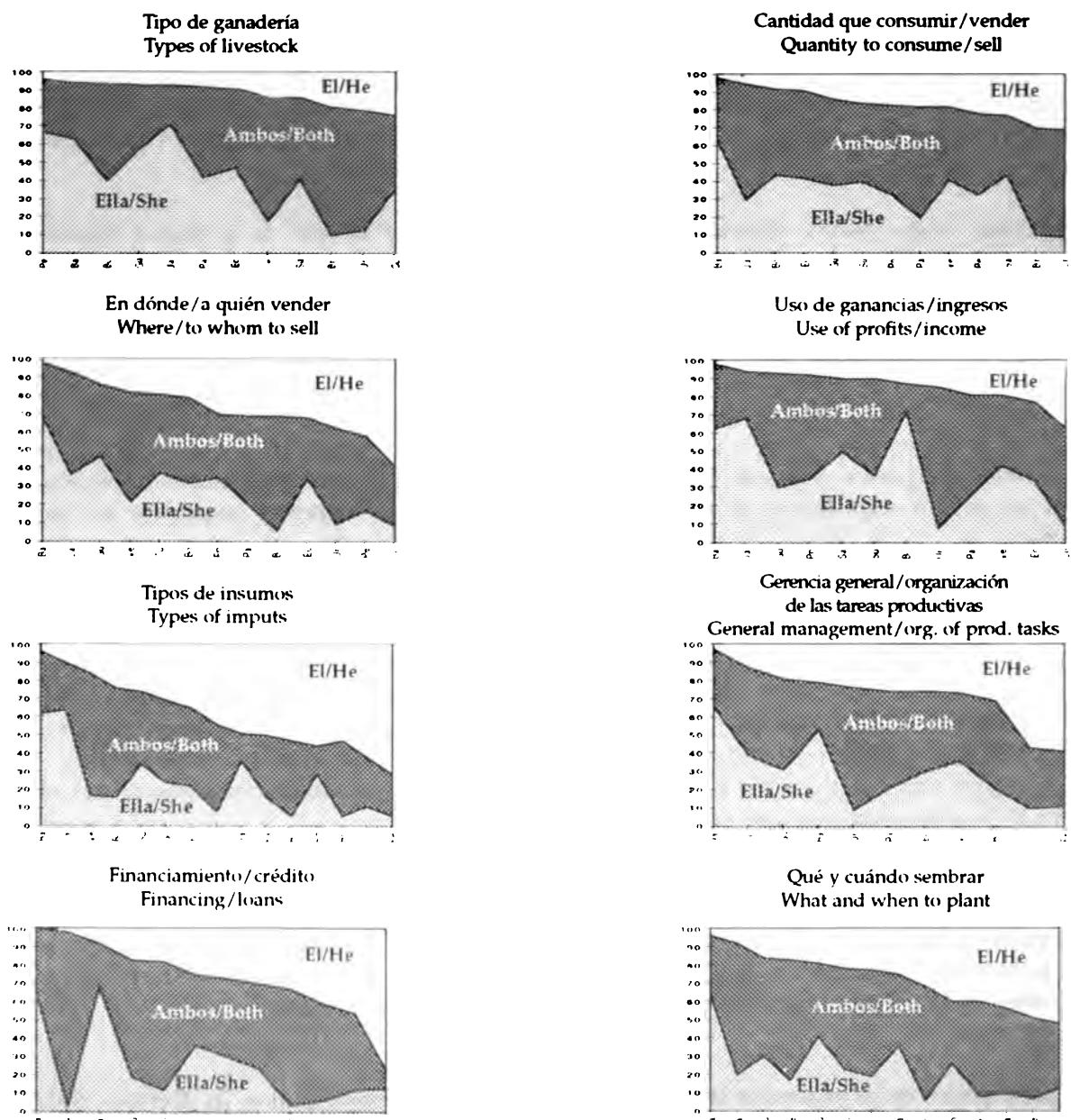
Los datos de Jamaica y Brasil (los únicos que informaron) indican que las mujeres tienen una proporción de participación más alta que los hombres en la contabilidad de los registros de las parcelas.

La participación de las mujeres en la toma de decisiones en las áreas productivas se complementa con la responsabilidad casi sólo de ella en la toma de decisiones en la esfera reproductiva familiar y doméstica. Muy pocos hombres en los países estudiados toman decisiones en esta esfera.

More routine decisions tend to be more specialized by gender and are divided between men and women according to their relative participation in, or responsibility for, the associated activity. For example:

- *"Who decides on the type of livestock to rear"* tends to be more a women's decision and is linked to their high level of participation in small stock.
 - *"Where to sell"* is a shared decision and reflects the relatively equal gender participation in this activity in the region as a whole. Marketing decisions are mainly made by women.
 - *"Types of materials/implements to purchase/use"* tends to be a male decision in virtually all countries and may be associated with men's greater exposure to technical knowledge.
 - *"Organization of production tasks and general farm management"* is a shared task in most small-farm households in LAC, although it falls to women in the highest percentage of households in Jamaica and Barbados, and within men's area of responsibility in the highest percentage of households in Colombia and Peru.
- Data from Jamaica and Brazil (the only two countries reporting) also indicate that women also have a higher rate of participation than men in bookkeeping.
- Women's participation in decision making in the productive areas is complemented by their virtually sole responsibility for decision-making in the domestic/family reproductive area. Few men in any of the countries make decisions in this area.

Figura 7 Participación relativa por género en las decisiones productivas (en porcentajes)
 Figure 7 Relative gender participation in production decisions (in percentages)



Ba= Barbados
 Gu= Guyana
 Sa= El Salvador

Bo= Bolivia
 Ja= Jamaica
 Su= Suriname

Br= Brasil
 Pa= Paraguay
 Ur= Uruguay

Co= Colombia
 Pe= Perú
 Ve= Venezuela

Ec= Ecuador
 Pn= Panamá

Fuente: Cuadro 13.
 Source: Table 13.

El intenso rol que juegan las mujeres encuestadas en la toma de decisiones dentro de la unidad familiar es a menudo invisible al mundo externo, por la tendencia de que los hombres asuman el rol de "vocero" de la familia y de su representante. Por ejemplo, en el sur de Brasil, a pesar de que la decisión de pedir financiamiento es compartida en más del 50% de los hogares, las mujeres hacen la solicitud en sólo aproximadamente el 30% de los casos.

Relativamente poco se sabe sobre los procesos de toma de decisiones dentro de las unidades familiares. La encuesta realizada indica que ellas se consideran a sí mismas importantes en esos procesos. Su rol parece ser más significativo de lo que generalmente se reconoce, y tiene implicaciones importantes en los proyectos agrícolas, en la adopción de tecnología, y en la educación general y la capacitación para la administración de las explotaciones.

The strong role that the women surveyed play in decision making is often invisible to the outside world because of the tendency for men to assume the role of family spokesman and representative. For example, in southern Brazil, although the decision to seek financing is shared in well over 50% of the households, women actually make the financing request in only about 30% of cases.

Relatively little is known about decision-making processes within family units, although the survey does indicate that women see themselves as important in this process. Obviously, their role is more significant than has been generally recognized, with important implications for agricultural projects and technology adoption, as well as for farm-management training and education in general.

Cuadro 13 Participación relativa por género en las decisiones sobre aspectos de producción y de administración de las parcelas por tipo de decisión

(Distribución relativa por decisión en porcentajes)

Relative gender participation in farm management and production decisions by type of decision (relative distribution per decision in percentages)

	Qué y cuándo sembrar What and when to plant			Tipos de insumos y equipo que comprar Types of inputs and implements purchase			Tipo de ganadería a criar Types of livestock to rear			Org. tareas productivas/ Admin. general Org. product tasks/ Gnl. management		
	Ella She	El He	Ambos Both	Ella She	El He	Ambos Both	Ella She	El He	Ambos Both	Ella She	El He	Ambos Both
Barbados	64	4	32	62	5	34	63	6	31	53	21	26
Bolivia	19	23	58	16	25	60	40	7	54	21	32	48
Brasil (Sur/Sth)	6	32	62	6	53	41	10	19	71	-	-	-
Colombia	13	53	35	11	64	27	36	25	40	10	58	33
Ecuador	23	22	55	22	36	43	47	9	44	30	27	44
El Salvador	36	25	39	36	50	15	-	-	-	-	-	-
Guyana	30	16	54	24	32	45	57	7	36	31	20	50
Jamaica	20	8	72	64	10	26	71	7	22	66	3	31
Panamá	26	40	34	29	56	15	-	-	-	-	-	-
Paraguay	10	44	46	16	51	34	42	8	50	21	26	53
Perú	7	49	44	6	72	23	67	4	29	11	60	30
Suriname	41	19	40	34	26	40	41	14	45	39	14	48
Uruguay	8	40	52	8	45	48	13	22	66	9	25	67
Venezuela	17	16	66	17	17	67	18	14	69	36	28	37
	Cantidad que consumir/vender Quantity to consume/sell			Dónde/ a quién vender Where/to whom to sell			Uso de ganancias/ingresos Use of profits/income			Financiamiento/préstamos Financing/loans		
	Ella She	El He	Ambos Both	Ella She	El He	Ambos Both	Ella She	El He	Ambos Both	Ella She	El He	Ambos Both
Barbados	64	3	34	69	2	29	62	2	36	65	0	35
Bolivia	44	9	48	32	21	47	72	13	15	12	18	70
Brasil (Sur/Sth)	10	30	60	6	31	63	-	-	-	6	41	53
Colombia	28	32	41	9	60	32	10	37	53	12	47	42
Ecuador	42	10	49	35	32	33	34	23	43	24	30	46
El Salvador	44	23	33	-	-	-	50	10	40	-	-	-
Guyana	38	14	48	47	14	39	30	7	63	19	17	64
Jamaica	30	5	65	37	7	56	68	5	26	68	8	24
Panama	33	17	50	35	30	35	35	8	57	36	25	39
Paraguay	20	18	62	21	31	48	26	19	55	-	-	-
Perú	33	23	45	17	43	41	12	42	46	13	77	10
Suriname	40	16	44	38	19	43	37	10	53	30	26	43
Uruguay	9	31	60	10	35	52	8	15	77	4	33	63
Venezuela	41	19	41	22	18	60	42	20	39	3	2	95

/1 Las casillas correspondientes a cada decisión suman 100%.
Each decision sums row wise to 100%.

Fuentes: Encuestas IICA/BID sobre Mujeres Productoras de Alimentos 1991 (América Central) y 1993 (los demás países).
Sources: IICA/IDB Rural Women Food Producers Surveys 1991 (Central American countries) and 1993 (rest of countries)

Acceso de las Productoras de Alimentos a los Recursos Productivos

Los estudios realizados en las dos últimas décadas en ALC sobre la pequeña producción agrícola coinciden en que las principales deficiencias estructurales que limitan el acceso a los factores de producción son: a) escasez de tierra de calidad ya que en la región se da la estructura agraria más altamente concentrada del mundo; b) dificultades para acceso al crédito y la brusca reducción de la oferta de recursos institucionales causada por las medidas de ajuste macroeconómico que han perjudicado a los pequeños productores, quienes constituyen un porcentaje muy bajo de la clientela del crédito; c) oferta de tecnología agropecuaria concentrada en los cultivos agrícolas comerciales y la reducida cobertura de servicios de extensión; d) falta de información sobre precios y mercados, y de un sistema organizado para procesar y agregar valor a los productos agropecuarios; e) debilidad de las organizaciones de pequeños(as) productores(as) para negociar sus demandas e intereses en el contexto de sociedades más urbanas y orientadas a la industria y a los servicios.

Debido a esos obstáculos no puede esperarse que el acceso de las mujeres campesinas y del sector de la pequeña producción a los recursos productivos sea favorable. Está restringido, en primer lugar, porque las mujeres se ubican en un sector ya limitado, y en segundo lugar, y es en esto donde se concentra el análisis de este apartado, por su condición de género; es decir, por ser productora invisible, a causa de su sexo y del papel que la cultura le asigna en el mundo rural.

Las principales causas para el segundo tipo de restricción, la genérica, incluyen:

Women Food Producers' Access to Productive Resources

Studies of the small farm sector carried out in LAC countries in the last two decades suggest that the principal structural constraints limiting access to the main factors of production are: a) a shortage of quality land, product of the most highly concentrated agrarian structure in the world; b) difficulty in obtaining credit and an abrupt reduction in the supply of institutional resources, caused by macroeconomic adjustment measures and having the most serious consequences for small-scale producers who account for a tiny percentage of the recipients of formal credit; c) the supply of agricultural technology geared to commercial crop-production and the limited coverage of extension services; d) a lack of price information, marketing mechanisms and an organized system for processing and adding value to agricultural products; and e) the inability of small farmers' organizations to gain recognition for their members' needs and interests in the context of increasingly urbanized societies geared to industry and services.

Given these obstacles, it is hardly surprising that rural women in the small farm subsector have difficulty gaining access to productive resources. There are two reasons for this: firstly, because they belong to a sector that is already limited; and secondly-and this is the focus of the analysis in this section - because of gender considerations, that is, the failure to recognize women as producers because of their gender and the role assigned to them in the rural sector by their culture.

The principal causes of this second, gender-related, type of constraint include:

-
- *Reglas y normas legales.* Varios países aún mantienen normas que limitan y discriminan contra el acceso de las mujeres a los recursos productivos. Los retos futuros incluyen la modificación de las leyes y normas que las regulan.
 - *Pautas culturales que mantienen y legitiman la disociación entre los roles productivos y reproductivos.* Persiste la creencia que el hombre provee el sustento y la mujer vigila la supervivencia. De esta manera, se invisibiliza y se subordina el trabajo económico de las mujeres, que al final de cuentas no es remunerado, contabilizado ni valorado socialmente. Estos factores normativos y culturales son legitimados por servicios y programas de gobierno que los acepta como válidos sin preocuparse por descubrir la dinámica real de las sociedades rurales.
 - *Las limitaciones de las instituciones que trabajan con el tema de género en el sector agropecuario.* Al debilitamiento de los ministerios de agricultura en las estructuras estatales, se agrega una base institucional para la equidad de género muy reducida y técnicamente débil en la cual la rígida división del trabajo y los roles culturales se reproducen en los mecanismos y formas de trabajo institucionales. El papel de las mujeres como productoras tiende a ser marginal, cuenta con pocos recursos al no integrarse al eje de toma de decisiones de los aparatos institucionales en los cuales se ubica, y no se financia con los recursos regulares de los países.
- *Regulations and legal provisions.* Some countries still have provisions that limit and discriminate against women's access to productive resources. The challenges that lie ahead, therefore, include changing these laws and secondary provisions.
- *Cultural patterns which maintain and legitimize a disassociation between productive and reproductive roles.* The belief persists that men are responsible for productive (income-producing) activities and women perform a reproductive role (family survival). As a consequence, women's productive work is rendered invisible, subordinated to that of men and, ultimately, neither remunerated, recorded in statistics nor valued by society. These normative and cultural inequalities are legitimized by government programs and services which tend to accept them as valid without attempting to determine the true nature of rural societies.
- *The limitations of institutions involved in the gender issue in the agricultural sector.* Not only has the influence of agriculture ministries in government diminished, but the institutional base for gender equity is also very small and technically weak. Furthermore, the mechanisms and working arrangements of these institutions tend to reproduce a rigid division of labor and roles determined by the culture. Minimal attention is paid to the role of women as producers, few resources are allocated to them, they do not figure prominently in the decision-making processes of the appropriate institutions and they are usually not funded with the ordinary resources of the countries.

El análisis de los principales factores productivos comprueba estas afirmaciones sobre las restricciones por género.

An analysis of the main factors of production confirms these assertions about gender-imposed constraints.

Tierra

En la última década se han producido avances importantes en varios países (Brasil, Colombia, Honduras, Perú y otros) en la legislación del acceso de las mujeres a la titulación de la tierra distribuida por el Estado. Sin embargo, estos avances han sido insuficientes para revertir la milenaria exclusión de las mujeres rurales de las pequeñas unidades agropecuarias. Se ha demostrado que la casi totalidad de las mujeres encuestadas son agricultoras y que ellas contribuyen con una tercera parte del ingreso familiar (el promedio por país varía entre el 30% y el 40%). En contraste, la Figura 8 y el Cuadro 14 indican que los hombres controlan la propiedad de la tierra. La proporción de mujeres que tiene a su nombre los títulos de propiedad oscila del 9% en Nicaragua⁷ y, porcentajes muy bajos en los países de América Central (con excepción de Panamá), el sur de Brasil, Paraguay y Suriname, hasta proporciones relativamente altas (43% al 49%) en Panamá, Venezuela, Guyana, Barbados y Jamaica.

El caso de los países estudiados en el Caribe es especial. Las mujeres tienen acceso a las tierras de propiedad familiar y las normas consuetudinarias les garantizan su uso. En efecto, el 52% de las mujeres encuestadas en el Caribe declaró que eran tierras de propiedad familiar, por lo que no podían ser apropiadas individualmente.

Estos datos indican que la discriminación genérica persiste, pero no hay información sobre la evolución de este factor. Sin embargo, los estudios nacionales han precisado que en países como Costa Rica y Colombia, donde se han dictado normas expresas sobre el acceso de las mujeres a la titulación, en el corto plazo se ha registrado un aumento en la cantidad de mujeres que reciben títulos.

Subsisten dos problemas que resultan de la inequidad de género. El primero es que la reforma agraria y la distribución de tierras se

Land

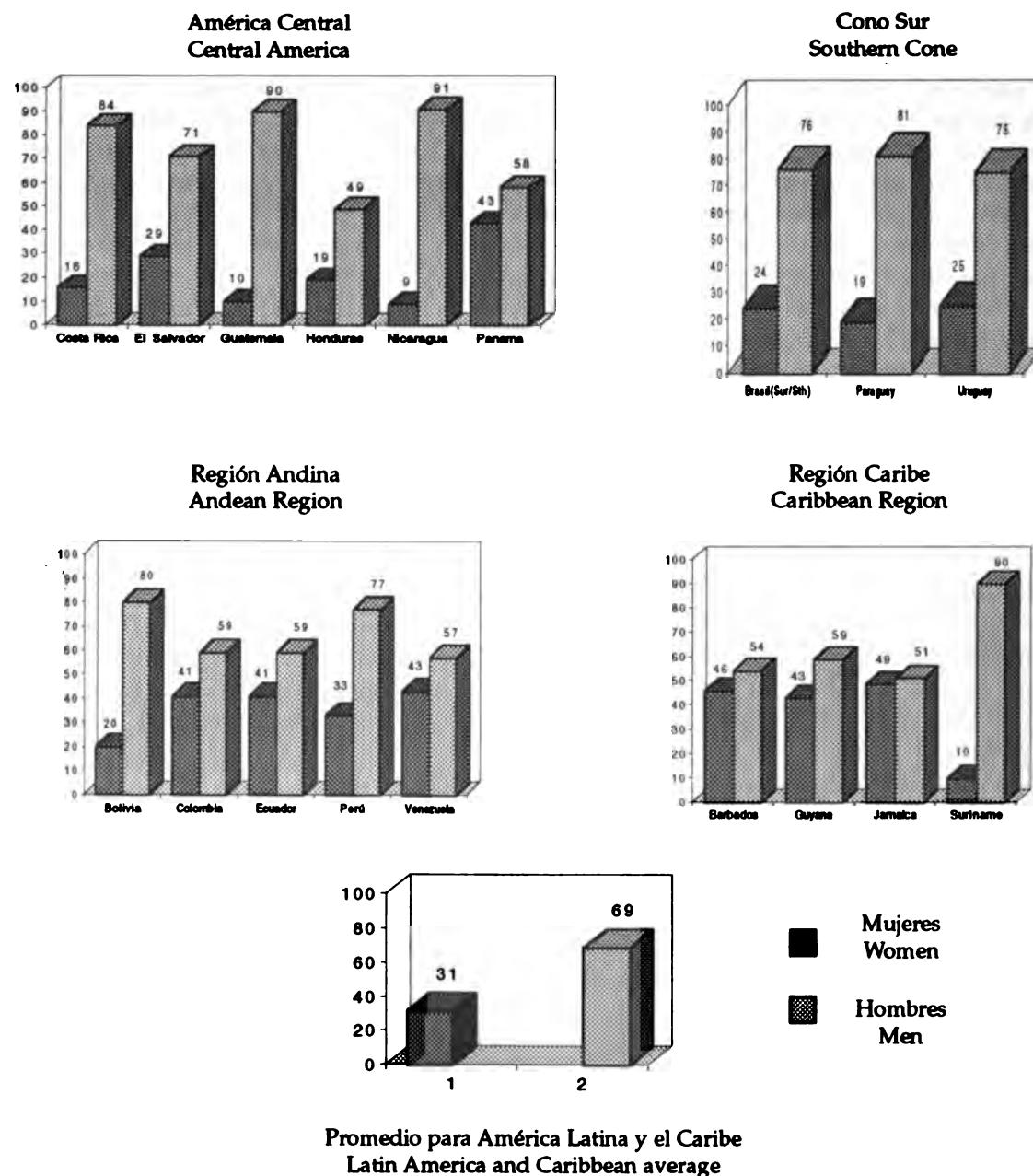
Over the last decade a number of countries (Brazil, Colombia, Honduras, Peru and others) have made great strides in legislating women's rights to obtain title to land distributed by the state. Nonetheless, these measures have not been sufficient to reverse the historical exclusion of rural women from the chief productive resource of small farms. It has already been shown that almost all the women surveyed were farmers and that they contribute one third of family income (national averages vary from around 30% to 40%). In contrast, Figure 8 and Table 14 show that men control land ownership. The proportion of women who have land registered in their names varies considerably, ranging from 9% of women in Nicaragua⁷ and very low percentages in the other Central American countries (except Panama), southern Brazil, Paraguay and Suriname, to relatively high figures (43% to 49%) for Panama, Venezuela, Guyana, Barbados and Jamaica.

The Caribbean countries studied are a special case. There women have access to family-owned land and are guaranteed the right to use it under common law. Some 52% of the women surveyed in the Caribbean said that their land was family land and therefore could not be individually owned.

These figures show that gender discrimination continues. However, as they are limited to one point in time, they provide no information on how this might be changing. National studies conducted in countries such as Costa Rica and Colombia have shown that specific provisions introduced to guarantee women greater access to land title have resulted in a short-term increase in the number of women owning land.

Two problems caused by gender inequality persist. Firstly, agrarian reform and land distribution processes have been drastically cut

Figura 8 Participación relativa por género en la propiedad de la tierra
 Figure 8 Relative gender participation in land titles



Fuente: Cuadro 14
 Source: Table 14

han reducido drásticamente en la región, con lo cual las actividades de titulación pueden recuperar apenas marginalmente los derechos de las mujeres a las tierras que fueron distribuidas en el pasado. El segundo es que en las naciones donde se realizaron cambios en la estructura fundiaria, como Bolivia y Perú, el porcentaje de mujeres que declararon tener títulos fue del 20% y el 33%, respectivamente, inferior al de los países vecinos. En síntesis, cuando hubo la oportunidad de acceder a la tierra, ésta fue acaparada por los agricultores hombres.

Aunque en los últimos años se mejoraron las normas y procedimientos de titulación, y se dio oportunidad a las mujeres, su acceso ha sido restringido por la distribución inequitativa que se hizo en el pasado y por la falta de nuevas tierras para distribuir.

Las recientes políticas de acceso a tierras para la población campesina como en los casos de Colombia y Brasil, no han sido aún estudiadas desde una perspectiva de género y merecen especial atención.

Crédito

Las principales restricciones para las mujeres en cuanto al crédito agrícola son la ausencia de garantías, la existencia de requisitos vinculados con la autorización marital, el analfabetismo, el desconocimiento de la oferta crediticia y la poca conciencia en ellas mismas de su condición de agricultoras.

Las investigaciones realizadas han indicado un comportamiento irregular entre los países y no son claras las razones de las grandes diferencias en los porcentajes de mujeres que han obtenido créditos, que oscilan entre el 3% en Uruguay y el 43% en Honduras⁸. Sin embargo, hay algunos aspectos comunes que se deben resaltar:

- Con la excepción de Venezuela, que por años gozó de un pujante mercado crediticio, las mujeres tienen más acceso a las fuentes de

back; as a result, land titling activities can make only a marginal contribution to reestablishing women's rights to land distributed in the past. Secondly, in countries where changes in the structure of land ownership were introduced, such as Bolivia and Peru, the percentage of women who said that they had land titles was 20% and 33%, respectively, lower than the figures for neighboring countries. In short, when the opportunity to obtain land arose, it was seized by male farmers.

Although provisions and procedures have been improved in recent years to give women an opportunity, their access has been limited by the inequitable distributions of the past and by the lack of land for distribution.

Colombia and Brazil recently implemented policies designed to reactivate the land market and give small farmers access to land. These have not yet been studied from a gender perspective and warrant special attention.

Credit

The main factors limiting women's access to agricultural credit are the inability to provide guarantees, the requirement that the spouse give permission, illiteracy, ignorance of the available sources of credit and women's lack of awareness of their status as farmers.

Research on this issue suggests that the situation varies from country to country, although the reasons for the striking differences in the percentages of women who have obtained credit (ranging from 3% in Uruguay to 43% in Honduras) are not clear⁸. However, some common elements are worth noting:

- With the exception of Venezuela, which for years had a flourishing credit market, women have better access to private sources of credit,

Cuadro 14 Participación relativa por sexo en los recursos productivos (en porcentajes)
 Table 14 Relative participation by sex in production resources (in percentages)

	Nombres en los títulos y contratos de las tierras/1 Names in land titles and contracts/1			Solicitudes de crédito/2 Credit applications/2			Capacitación y asistencia técnica/3 Training and technical assistance/3		
	Total	Mujeres Women	Hombres Men	Total	Mujeres Women	Hombres Men	Total	Mujeres Women	Hombres Men
Barbados	100	46	54	100	56	44	100	71	29
Bolivia	100	20	80	100	6	94	100	57	43
Brasil (Sur/Sth)	100	24	76	100	26	74	-	-	-
Colombia	100	41	59	100	36	64	100	25	75
Costa Rica	100	16	84	-	-	-	100	12	88
Ecuador	100	41	59	100	42	58	100	37	63
El Salvador	100	29	71	-	-	-	-	-	-
Guatemala	100	-	-	-	-	-	-	-	-
Guyana	100	42	58	100	28	72	100	6	94
Honduras	100	28	72	-	-	-	-	-	-
Jamaica	100	49	51	100	59	41	100	55	45
Nicaragua	100	9	91	-	-	-	-	-	-
Panamá	100	42	58	-	-	-	100	52	48
Paraguay	100	19	81	-	-	-	100	26	74
Perú	100	33	77	100	6	94	100	26	74
Suriname	100	10	90	100	17	83	100	34	66
Uruguay	100	25	75	100	12	88	-	-	-
Venezuela	100	43	57	100	78	22	100	59	41

/1 Aplicable a aquellos casos en que la familia tiene título o contrato escrito. Datos ajustados a sexo solamente. En algunos casos, ambos nombres pueden aparecer.
 Applicable to those cases in which the family has a written title or contract. Data adjusted to sex only. In some cases both names may appear.

/2 En los últimos tres años.
 During the last three years.

/3 En uno o más eventos, incluidos la selección y la producción de semillas, el manejo de agroquímicos, el manejo de poscosecha y la transformación, la artesanía, la gerencia agropecuaria y contabilidad, y la comercialización.
 In one or more events, including seed production and selection, handling of agrochemicals , post-harvest handling and transformation, handicrafts, agricultural management and accounting, and marketing.

Fuentes: Encuestas IICA/BID sobre Mujeres Productoras de Alimentos 1991 (América Central) y 1993 (los demás países).
 Sources: IICA/IDB Rural Women Food Producers Surveys 1991 (Central America countries) and 1993 (rest of countries).

crédito privadas, las ONGs, los bancos comunales y otros mecanismos diferentes de los bancos oficiales. (Ver Figura 9 y Cuadro 15).

- El porcentaje de mujeres que indicó no utilizar ninguna fuente de crédito es muy alto, especialmente en la Región Caribe, el Cono Sur, Bolivia y Perú. (Cuadro 15).

El crédito otorgado a través de bancos oficiales y privados no parece ser un componente usual de los factores que movilizan las actividades económicas de las mujeres productoras. Por el contrario, el uso de otros sistemas financieros más informales, como los bancos comunales, las cajas de ahorro y crédito y los fondos rotatorios, está más extendido entre la población femenina.

Las restricciones que caracterizan la oferta de crédito se acompañan de limitaciones en la demanda: sólo en cuatro de los 18 países estudiados, el porcentaje de mujeres en el total de personas que solicitaron crédito fue superior al 35% (ver Cuadro 15). Sobresalen los casos de Bolivia y Perú (sólo el 6%), lo que puede estar asociado al bajo nivel educativo y a las restricciones lingüísticas de las mujeres rurales adultas, en su mayoría indígenas que no hablan español.

En los países andinos, las mujeres declararon no sentirse sujetos de crédito y temen por los posibles efectos de los compromisos adquiridos (intereses y plazos de pago, por ejemplo), así como por las dificultades en la tramitación y el alto costo del crédito. Sin embargo, casi en más del 90% de los casos fue otorgado crédito a mujeres que lo solicitaron, lo que no sucede con los hombres.

Aunque se confirma la desigualdad de oportunidades entre hombres y mujeres para acceder al crédito, los análisis subregionales coinciden en que la solución a esta desigualdad tiene que ver con la combinación de políticas que mejoren las condiciones y la oportunidad de créditos para las pequeñas unidades de producción agropecuaria y con medidas que

NGOs, community banks and other mechanisms, than to state-owned banks. (See Figure 9 and Table 15).

- The percentage of women who did not use credit of any kind was very high, especially in the Caribbean region, the Southern Cone, Bolivia and Peru (Table 15).

Credit from state-owned and private banks does not, therefore, appear to be a common factor driving the economic activities of women producers. On the contrary, the use of other, less formal financial systems like community banks, savings and loan associations and revolving funds is more widespread among the female population.

The restricted supply of credit is accompanied by limitations in demand. In only four of the 18 countries studied did women account for more than 35% of the individuals applying for credit (see Table 15). The figures for Bolivia and Peru (only 6%) were particularly striking and may be a reflection of the low educational level and language difficulties faced by adult rural women, most of whom are indigenous and do not speak Spanish.

In the Andean countries, women did not regard themselves as qualified borrowers and feared the possible consequences of acquiring obligations (interest and payback periods, for example), the difficulty of processing applications and the high cost of credit. Unlike their male counterparts, however, over 90% of women applicants were granted credit.

Although the data confirm the existence of inequalities between men and women regarding access to credit, subregional analyses suggest that the solution to this problem lies in combining policies aimed at improving the conditions and opportunities for small farms with measures designed to provide preferential opportunities for women. This would solve the

Figura
Figure

9

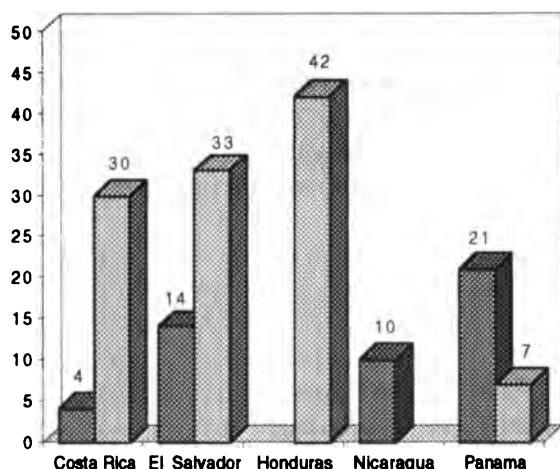
Crédito recibido por las mujeres productoras de alimentos según fuentes

(porcentajes de las mujeres encuestadas)

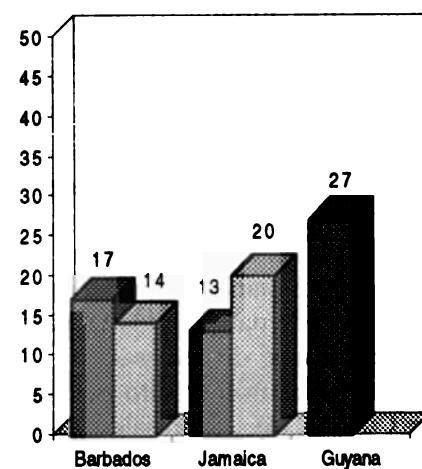
Credit received by women food producers by source

(percentages of surveyed women)

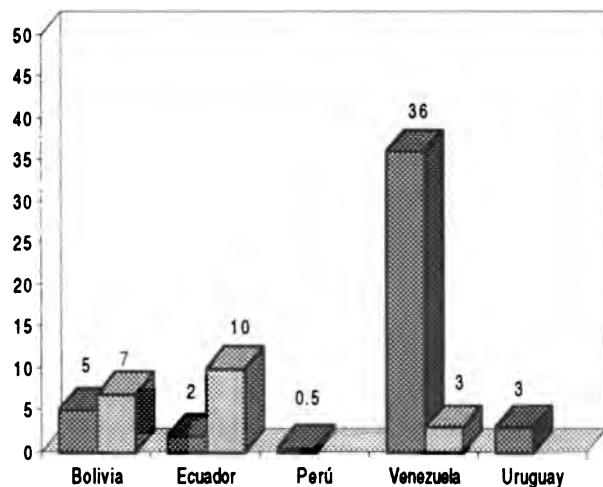
América Central
Central America



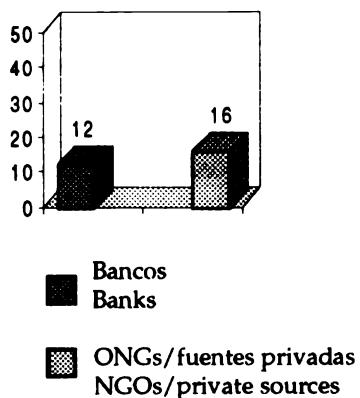
Caribe
Caribbean



Región Andina y Cono Sur
Andean Region and Southern Cone



Promedio América Latina y el Caribe
Average Latin America and the Caribbean



Fuente: Encuestas IICA/BID sobre Mujeres Productoras de Alimentos 1991 (América Central) y 1993 (los demás países).
Source: IICA/IDB Rural Women Food Producers Surveys 1991 (Central America) and 1993 (rest of countries).

brinden oportunidades preferenciales para las mujeres. De esta manera, se resolvería el problema del sector en su conjunto y las desigualdades en oportunidades y beneficios entre hombres y mujeres.

Tecnología

Se ha señalado repetidamente que la investigación y la transferencia de tecnología no son neutras en términos sociales de género. Este estudio así lo confirma.

La brecha entre la participación de las mujeres en el manejo agropecuario y la tecnología que se les transfiere no parece haber disminuido. Por el contrario, con la reducción de los servicios estatales y su privatización, se da la tendencia a que la adopción de tecnología sea un privilegio de las fincas medianas y grandes especializadas en cultivos comerciales. Con contadas excepciones, las mujeres agricultoras no son importantes en el grupo privilegiado, como en la producción de alimentos de consumo directo.

La Figura 10 indica que Barbados es el país con mayor proporción de mujeres que han recibido capacitación y asistencia técnica en casi todos los temas. Colombia se sitúa en segundo lugar, seguida por Venezuela. En el resto de los países el porcentaje de mujeres que han recibido servicios de asistencia técnica es menor del 10% y se concentra en menos del 2%. En otras palabras, sólo en casos muy particulares (Barbados, por su nivel de urbanización del sector rural y alto estándar de vida; y Colombia, por su tradición de capacitación y asistencia técnica rural y la temprana implementación de políticas en favor de las mujeres rurales), los sistemas de transferencia de tecnología han considerado a las mujeres parte de la clientela institucional.

Es importante resaltar el papel de las mujeres en la adecuación tecnológica de los instrumentos de producción fabricados según

problem of the sector as a whole, and remove the inequalities between men and women in terms of both opportunities and benefits.

Technology

Time and again, attention has been drawn to the fact that research and technology transfer are not neutral in social and gender terms. This is confirmed by the IICA/IDB study.

The gap between the participation of women in agricultural activities and the technology transferred to them does not appear to have narrowed. On the contrary, with the scaling down and privatization of government services, there is a tendency for technology to become the prerogative of medium-sized and large farms specializing in commercial crops. With few exceptions, women farmers do not figure as prominently among this privileged group as in the production of food for direct consumption.

Figure 10 indicates that Barbados is the country with the largest proportion of women who have received training and technical assistance in almost every subject. Colombia is in second place, followed by Venezuela. In the other countries, the percentage of women who have received technical assistance services is less than 10%, and in most cases under 2%. In other words, only in very special cases (Barbados, due to the level of urbanization of the rural sector and the high standard of living, and Colombia, with its tradition of rural training and technical assistance and the early implementation of policies in favor of rural women), have technology transfer systems viewed women as part of the institutional clientele.

It is important to underscore the role played by women in adapting production instruments manufactured based on the size and weight of

Cuadro Table 15 Fuentes de financiamiento y crédito para los pequeños productores agropecuarios (en porcentajes)
 Sources of farm financing and credit for small farmers (in percentages)

Fuente usual de financiamiento Usual source of financing	Fuentes de crédito agropecuario/1 Sources of farm credit/1				Participación por género/4 Gender participation/4			
	Ganancias propias/ agrícolas Own/farm earnings	Total	Bancos/2 Banks/2	Cooperativas, ONGs Co-ops NGOs	Otras fuentes informales/3 Other informal sources/3	Total	Mujeres	Hombres
			No lo usan/ no lo han solicitado Don't use/ Haven't requested				Women	Men
Barbados	95	100	89	8	3	-	100	56 44
Bolivia	-	100	73	17	3	7	100	6 94
Brasil (Sur/Sth)	94	100	60	30	8	2	100	26 74
Colombia	-	100	41	47	2	10	100	36 64
Ecuador	-	100	49	19	0	32	100	42 58
Guyana	81	100	81	17	1	1	100	28 72
Jamaica	88	100	94	4	1	1	100	59 41
Perú	-	100	67	19	4	10	100	6 64
Suriname	91	100	90	8	1	1	100	17 83
Uruguay	95	100	69	17	13	1	100	12 88
Venezuela	-	100	47	49	1	3	100	22 78

1/ Con base en préstamos recibidos en los últimos tres años.
 Based on loans received in the last three years.

2/ Todo tipo de bancos: privados, estatales, agrícolas y otros.
 All types of banks: private, state, agricultural, etc.

3/ Incluye a prestamistas locales, miembros de la familia y otros.
 Includes local lenders, family members, others.

4/ Con base en datos referentes a la solicitud de préstamos por género.
 Based on data regarding loans requests by gender.

Fuentes: Encuestas IICA/BID sobre Mujeres Productoras de Alimentos 1993.
 Sources: IICA/IDB Rural Women Food Producers Surveys 1993.

la dimensión y el peso de los cuerpos masculinos. Ellas ajustan el tamaño de azadones y palas y buscan la manera de cargar bultos pesados y niños simultáneamente y otras formas de adecuar la tecnología. También se preparan para la diversificación productiva y experimentan nuevas variedades de leguminosas, hortalizas y tubérculos.

Existe una gran complementariedad entre mujeres y hombres en el trabajo agrícola, pero en el acceso a tecnologías más avanzadas (uso de tractores, aspersores y otro tipo de equipos) hay una brecha genérica. Las razones son más culturales que institucionales o de habilidades diferenciadas. Por ello, este patrón puede romperse con campañas de difusión y programas que brinden a las productoras agrícolas y a sus congéneres masculinos oportunidades de acabar con las prácticas discriminatorias.

Por lo general, las mujeres en ALC no usan agroquímicos. En Jamaica y Barbados las agricultoras son una excepción a ese patrón. Dicho comportamiento se relaciona con la división del trabajo en estos países, en donde son las mujeres las responsables de la conducción y reproducción de los hogares y los procesos productivos. La Figura 11 muestra que las mujeres sí participan en la aplicación de agroquímicos, con más del 40% en Barbados, Guyana y Jamaica.

Información y mecanismos para comercializar

Los estudios sobre la agricultura en pequeña escala señalan serios problemas de comercialización: poco acceso a información de precios, falta de estructuras de almacenaje, de caminos adecuados y equipo de transporte, intensas oscilaciones de mercado, y muchos más. La tendencia a que el Estado no intervenga, en especial en la formulación e implementación de políticas de precios, ha afectado a los y las pequeños agricultores. La pregunta que nos ocupa en este apartado es si hay diferencia de género en este terreno.

men's bodies. Women adjust the size of hoes and spades, find ways of carrying heavy loads and children simultaneously and seek other ways of adapting technology. They are also prepared to diversify production and experiment with new varieties of legumes, vegetables and root crops.

An important degree of cooperation exists between men and women in agricultural labor, but there is a gender gap in access to advanced technologies (the use of tractors, sprayers and other equipment). The reasons for this are cultural, rather than institutional or a question of different skills. This pattern could, therefore, be modified through information campaigns and programs that give women farmers and their male counterparts opportunities to overcome existing discriminatory practices.

As a whole, women do not apply agrochemicals in LAC. Women farmers in Jamaica and Barbados are an exception to the rule. This pattern is a result of the division of labor in these countries, where women take charge of the management and reproduction of households and productive processes. Figure 11 shows that women do participate in the application of agrochemicals (in Barbados, Guyana and Jamaica, the figure is over 40%).

Marketing information and mechanisms

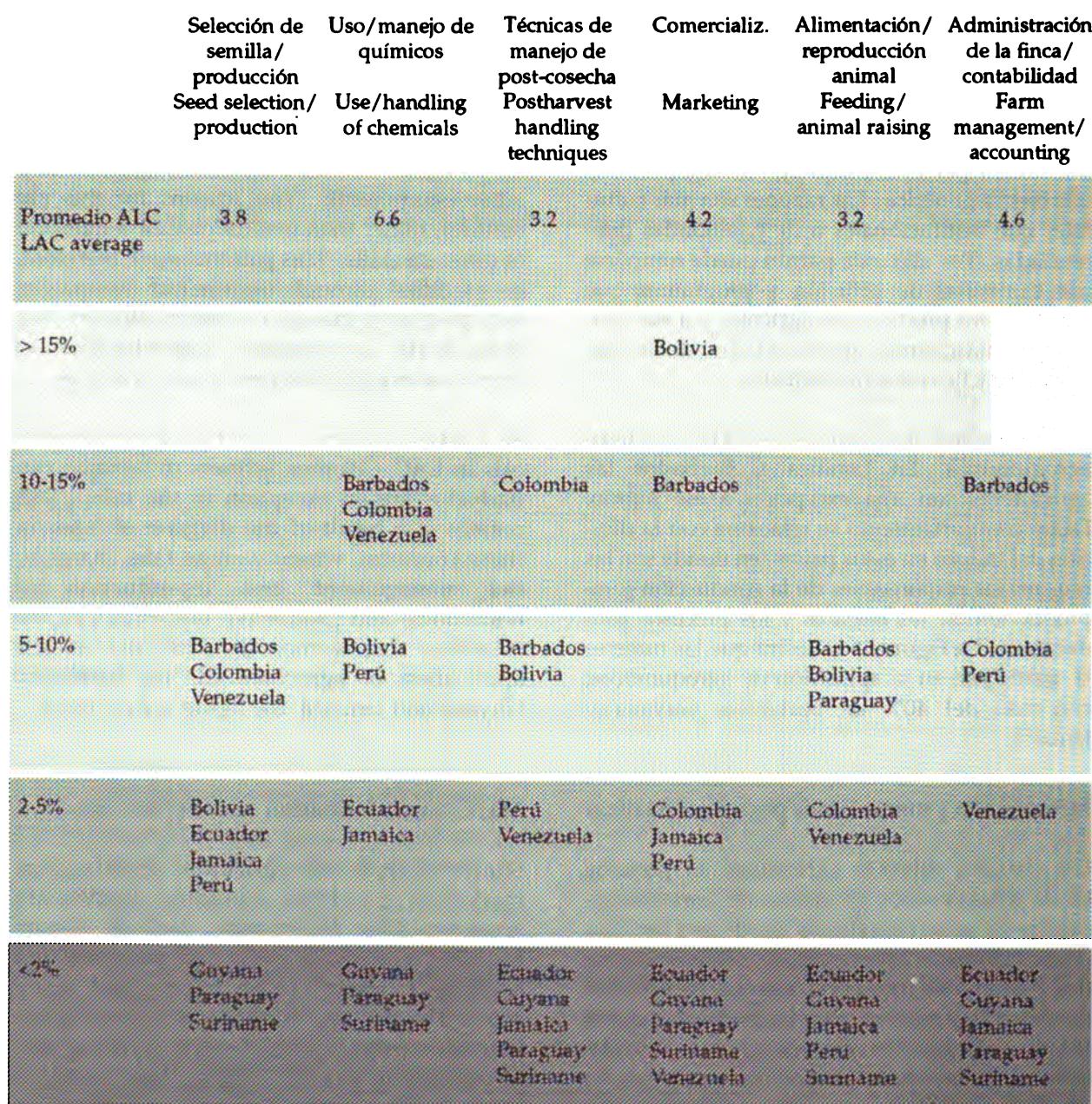
Studies of small-scale agriculture reveal serious marketing problems including inadequate access to price information, lack of storage facilities, inadequate roads and transportation equipment, sharp market swings and many more. The growing trend towards government non-intervention, especially in formulating and implementing pricing policies, has adversely affected men and women farmers alike. At issue in this section is whether there is a gender difference in this area.

Figura
Figure

10

Porcentajes de mujeres en pequeñas unidades de producción agropecuaria que han recibido capacitación y asistencia técnica (en porcentajes)

Women on small farms who have received training or technical assistance (in percentages)



Fuente: Encuestas IICA/BID sobre Mujeres Productoras de Alimentos, 1993.
Source: IICA/IDB Rural Women Food Production Surveys 1993.

En casi todos los países las mujeres son comerciantes activas, sólo con niveles bajos de participación en Uruguay y Costa Rica. Las condiciones de las mujeres en el proceso de venta de los productos alimenticios y su especialización en ciertas franjas y tipos de comercio permiten presentar algunas diferencias genéricas:

- Las responsabilidades domésticas y reproductivas restringen las posibilidades de desplazamiento de las mujeres, por lo cual tienden a limitarse a la venta de productos en la casa o en los mercados locales. Sólo los hombres pueden viajar largas distancias, algunas de ellas mediante transporte animal. El estudio de la Región Andina presenta la hipótesis de que el mejoramiento de caminos rurales amplía las posibilidades económicas de las mujeres como comerciantes, más que las de los hombres, pues les brinda mayor acceso a mercados locales e intermedios.
- El bajo nivel organizativo de las mujeres restringe su participación en iniciativas de comercialización que fomenten la superación del aislamiento como productoras individuales.
- El bajo nivel educativo no es necesariamente una limitante del papel activo de las mujeres en el comercio al detalle. Aún las mujeres analfabetas son autónomas y eficientes en su desempeño en esos mercados. La radio es un mecanismo de difusión de precios utilizada por ellas y ellos. La limitación se presenta en la comercialización al por mayor que tiene mecanismos más complejos y requiere la lecto-escritura.

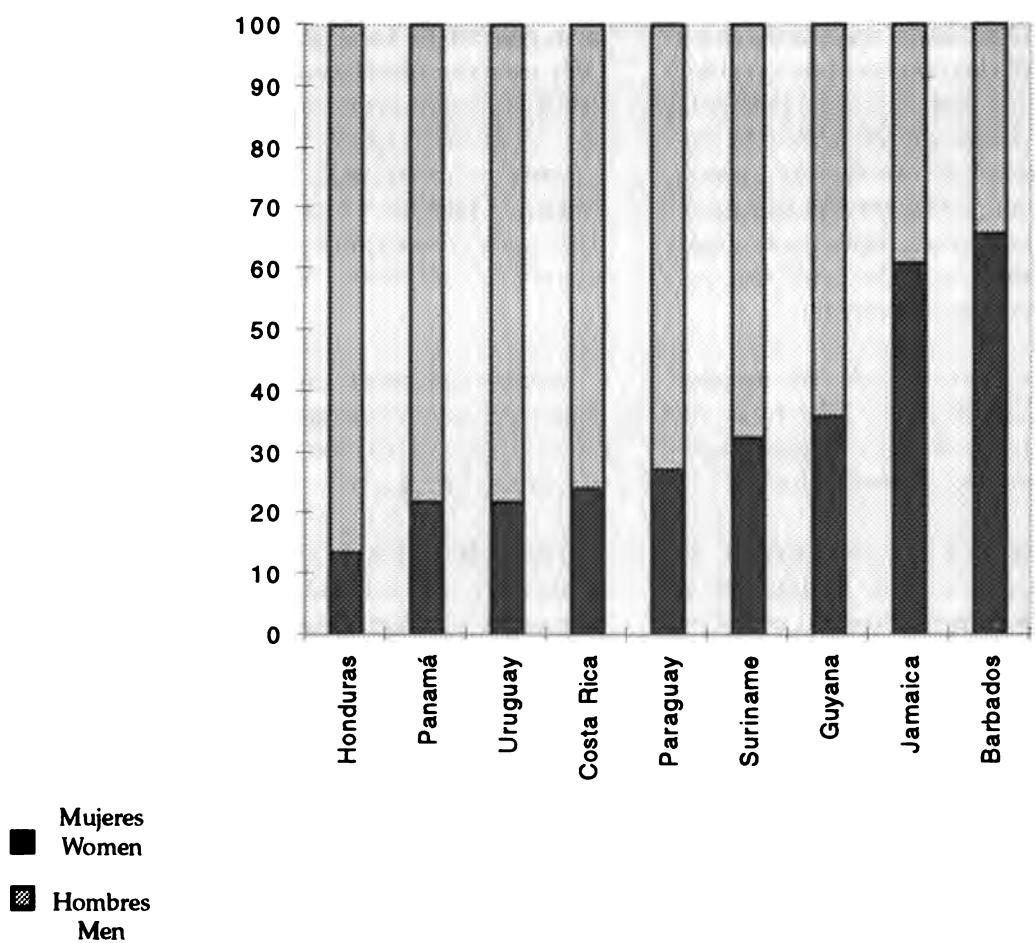
En los países del Caribe se identificaron las fuentes de información más usadas por las mujeres. La gran mayoría de las mujeres indicó recibir información de familiares y amigos (59% en Jamaica, 85% en Guyana y 76% en Suriname), seguidos en importancia por los extensionistas agrícolas y la radio. (Ver Cuadro 16).

Women are active as traders in almost all of the countries, with low levels of participation only in Uruguay and Costa Rica. The conditions under which women sell food products, and the fact that they specialize in certain segments and types of trading, give rise to some gender differences:

- Domestic and reproductive responsibilities make it difficult for women to travel and they tend to limit themselves to selling products at farm-gate or in local markets close to home. Only men can travel long distances, sometimes using animal transportation. In the study of the Andean region, it is argued that improvements in rural roads produce greater economic benefits for women as traders than their male counterparts by giving them wider access to local markets and intermediaries.
- Women are poorly organized, which limits their participation in marketing initiatives that would help to overcome their isolation as individual producers.
- Their low level of education is not necessarily a constraint to the active role of women in retailing. Even illiterate women are autonomous and perform efficiently in these markets. Radio is a source of price information used by men and women farmers alike. Wholesale marketing is another matter, as the mechanisms are more complex and the ability to read and write is essential.

The studies in the Caribbean countries identified the information sources most commonly used by women farmers. Most women said that they received information from relatives and friends (59% in Jamaica, 85% in Guyana and 76% in Suriname), followed by agricultural extensionists and the radio. (See Table 16).

Figura 11 Participación por género en el manejo de productos agroquímicos
Figure 11 Gender participation in handling agrochemicals



Fuente: Encuestas IICA/BID sobre Mujeres Productoras de Alimentos 1991 (América Central) y 1993 (los demás países).
Source: IICA/IDB Rural Women Food Producers Surveys 1991 (Central America) and 1993 (rest of countries).

Capacitación técnica

Los datos sobre las instituciones que proveen capacitación son inexistentes o poco útiles para este estudio, por cuanto no se encuentran desagregados por sexo. Por ello, este apartado recoge las voces de las mujeres sobre los miembros/as de la familia que han recibido capacitación técnica o sobre sus aspiraciones al respecto.

El Cuadro 14 muestra que el acceso a la capacitación es bastante restringido para las mujeres, en comparación con el de los hombres, en Costa Rica, Guyana, Paraguay y Perú. Al otro extremo, las mujeres han tenido un mejor acceso en Bolivia, Jamaica, Panamá y Venezuela. No son claras las razones de estas diferencias, las cuales van desde los patrones culturales hasta el esfuerzo que algunos estados han hecho por capacitar a la población rural en el contexto de programas de reforma agraria y desarrollo rural.

Un elemento común encontrado en los informes de las investigaciones nacionales es la tendencia institucional de ofrecer a las mujeres cursos en artesanías y labores domésticas, mientras los hombres reciben cursos técnicos agropecuarios y de manejo empresarial. En los países centroamericanos y en el Caribe, las mujeres entrevistadas indicaron que sus preferencias en capacitación se orientaban a asuntos técnicos: manejo de la finca (25% en el Caribe); uso de fertilizantes y plaguicidas (26% en Centroamérica y 30% en el Caribe); selección de semillas (23% en el Caribe); manejo de poscosecha (16% en Centroamérica y 17% en el Caribe); siembra (17% en Centroamérica); comercialización (18% en Centroamérica y 20% en el Caribe); y poscosecha (16% en América Central y 17% en el Caribe).

En síntesis, poco se ha avanzado en cerrar la brecha entre el trabajo que realizan las mujeres y las oportunidades de recursos y servicios pro-

Technical training

Information on institutions that provide training is either non-existent or of limited use in the context of this study, as it is not disaggregated by gender. This section, therefore, draws on the comments of the women themselves about which family members had received, or aspire to, technical training.

Table 14 shows that, in comparison to men, women's access to training in Costa Rica, Guyana, Paraguay and Peru is fairly limited. At the other end of the scale, women have greater access in Bolivia, Jamaica, Panama and Venezuela. The reasons for these differences are not clear, but would appear to range from cultural patterns to the efforts made by some states to provide training for the rural population in the context of agrarian reform and rural development programs.

A common thread of the reports on national research is the tendency for institutions to offer women training on subjects like handicrafts and domestic tasks, while men undertake technical agricultural and business management training. In the Central American countries and the Caribbean, the women interviewed stated that they would like to receive training on technical subjects: farm management (25% in the Caribbean), the use of fertilizers and pesticides (26% in Central America and 30% in the Caribbean), seed selection (23% in the Caribbean), post-harvest management (16% in Central America and 17% in the Caribbean), planting activities (17% in Central America), marketing (18% in Central America and 20% in the Caribbean), and post-harvest activities (16% in Central America and 17% in the Caribbean).

In short, little has been done to close the gap between the work that women perform and the resources and productive services available to

Cuadro 16
Table 16

Fuentes de información agropecuaria y de mercadeo utilizadas
por las mujeres productoras de alimentos (porcentajes de mujeres encuestadas)
Sources of agricultural and marketing information used
by women food producers (percent of surveyed women)

	Oficial de extensión Extension official	TV/radio TV/radio	Familiares, amistades y otros Relatives, friends, and others	Periódico/ almanaque Newspapers/ almanacs
Barbados	38	59	45	20
Brasil (Sur/Sth)	-	76	-	-
Jamaica	35	22	59	26
Guyana	14	44	85	27
Suriname	35	17	76	1

Fuentes: Encuestas IICA/BID sobre Mujeres Productoras de Alimentos 1993.
Sources: IICA/IDB Rural Women Food Producers Surveys 1993.

ductivos que se les ofrecen, y entre lo que pueden obtener ellas y sus compañeros y familiares hombres. Sin medidas especiales orientadas a cerrar esta brecha, dentro de una década habría la misma discriminación que en el presente.

them, and between what they and their male companions and relatives can obtain. Unless special measures are adopted to narrow this gap, in ten years' time the level of discrimination will be the same as it is today.



Políticas Públicas frente a las Mujeres en la Producción de Alimentos

Tal vez el factor más notorio cuando se pasa revisita a las políticas agropecuarias y de desarrollo rural en ALC, desde la perspectiva de la participación de las mujeres, es que el contexto institucional en el que se enmarcan se ha modificado.

En primer lugar, la influencia relativa de los ministerios de agricultura en el aparato estatal ha disminuido y muchas de sus políticas sectoriales están condicionadas por las políticas macroeconómicas, debilitando así su rol regulador entre productores y otros estamentos del mundo rural. En segundo lugar, en los años ochentas se debilitaron las políticas y programas de desarrollo rural, que parecían ser el espacio "natural" para situar las demandas y necesidades de las mujeres productoras de alimentos en la agricultura campesina. En tercer lugar, debido a la privatización de los servicios estatales y a la delegación de éstos a otras instancias de la sociedad, los pequeños productores de ambos sexos requieren una mayor capacidad de negociación frente a una gama más amplia de interlocutores para satisfacer sus demandas. En síntesis, se han debilitado las instituciones del sector y las políticas y programas de desarrollo rural, y han surgido nuevos actores en el sector agropecuario y rural.

Los procesos de globalización e integración económica también han tenido una influencia decisiva en este primer quinquenio de los noventa. La agricultura, como actor aún importante en la generación de divisas, aunque no exclusivo, ha necesitado hacer los ajustes necesarios y se encuentra en pleno proceso de reorientación. Lograr la competitividad, impulsar la diversificación, fomentar la integración a procesos productivos en cadenas agroalimentarias y manejar adecuadamente los recursos naturales son algunos de los objetivos que hoy marcan la pauta del desarrollo agropecuario.

Public Policies and Women Food Producers

Perhaps the most striking aspect of agricultural and rural development policies in LAC on women's participation is the change that has occurred in the institutional context in which these policies are implemented.

Firstly, the relative influence of ministries of agriculture in government apparatuses has diminished, and most of their sectoral policies are closely linked to macroeconomic policies. This undermines their regulatory role among producers and other segments of the rural population. Secondly, less importance was attached during the 1980s to rural development policies and programs, which seemed to be the "natural" place for incorporating the demands and needs of women food producers in small-farm agriculture. Thirdly, since government services are increasingly being privatized and transferred to other sectors of society, small farmers of both sexes need to be better equipped to negotiate with a wider range of actors if their needs are to be met. In short, agricultural sector institutions and rural development policies and programs have been weakened and new players have become involved in agricultural and rural development.

Economic globalization and integration have also had a decisive impact in the first half of this decade. Agriculture continues to be a major, if not the sole, source of foreign exchange, and has therefore had to undergo the necessary adjustments and restructuring. Some of the key objectives of agricultural development today are to make it competitive, promote diversification, foster the integration of productive processes into agri-food chains and institute appropriate natural resource management.

Estos cambios obligan a los pequeños productores a realizar un gran esfuerzo para adaptarse a las condiciones de competencia de libre mercado. Indican también que la integración de la equidad de género en las sociedades rurales no se circumscribe a resolver los sesgos de las políticas agropecuarias, sino de otras políticas, como las orientadas a reducir la pobreza, a formar recursos humanos, a proteger la salud y al desarrollo regional. Significan, además, que las mujeres y los hombres del campo tienen ahora que enfrentar un marco institucional más débil y disperso y políticas de rígido corte económico cuando presentan sus demandas.

Estos cambios pueden tener diferentes implicaciones para las mujeres. Es posible que ampliando las oportunidades de empleo de las mujeres en los renglones de exportación (como en Chile), se expanda la proletarización femenina rural y un contingente de mujeres tenga acceso a trabajo remunerado. También es probable que un sector de mujeres rurales deban recargar y diversificar su trabajo, debido a la persistencia de la pobreza y a la competencia que sufren las pequeñas unidades en la producción de alimentos. Otra posibilidad para las unidades pequeñas y medianas que logren diversificar y modernizar es que las mujeres puedan realizar actividades productivas o de comercialización que, por ejemplo, respondan a la demanda ampliada de una población que ha aumentado sus ingresos. Todo dependerá del estrato y clase social de las mujeres afectadas y de su capacidad organizativa para responder a los cambios.

En uno de los mejores análisis sobre el tema en América Latina, se definieron las características de las políticas agrarias frente a las mujeres (León, M. y Deere, C. 1986: 17-24). La mayoría de estos rasgos se aplican al segmento de población femenina objeto de este estudio: las mujeres productoras de alimentos en las pequeñas unidades de producción agrícola. Entre las principales características se destacan:

These changes oblige small farmers to make a major effort to adapt to the conditions of free-market competition. The changes also suggest that the integration of gender equity into the development of rural societies is not simply a question of correcting the biases in agricultural policies, but also those of other policies such as poverty alleviation, human resource training, health care and regional development. They also mean that rural men and women now have to contend with a weaker, less cohesive institutional framework and rigid economic policies when presenting their demands.

These changes could have different implications for women. It is possible that more employment opportunities for women in the export sector (as in Chile) will mean increased rural female proletarianization and some women will have access to paid work. It also appears that some rural women will be obliged to work harder and diversify their labor due to continuing poverty and the competition faced by small farms in food production. Another possibility for small and medium-sized producers who manage to diversify and modernize their operations is that they will perform productive or marketing activities that, for example, meet the expanded demand of a population that has more money to spend. It will all depend on the social stratum and class of the women affected and on their organizational capacity to respond to the changes.

One of the best analyses and characterizations of agricultural policies as they relate to women in Latin America is that by Magdalena Leon in the mid-1980s (Leon, M. and Deere, C. 1986: 17-24). Most of them apply to the segment of the population targeted by this study: women food producers on small farms. Some of the most important characteristics are:

-
- La exclusión de las mujeres de las políticas de reforma agraria señaladas como complementarias al proceso de industrialización de la región latinoamericana fue un denominador común.
 - La no consideración del papel productivo de la mujer rural es consecuencia del modelo tradicional de extensión agrícola, en el cual se percibe a las mujeres como responsables de atender el bienestar en la esfera socio-doméstica.
 - En el modelo del desarrollo rural integrado (DRI) tampoco se logró la participación equitativa de las mujeres. En el mejor de los casos, en los proyectos DRI se crearon "componentes" para las mujeres, los cuales han tendido a concentrarse en actividades de baja productividad y exigua remuneración, pero debe reconocerse que en ciertos casos han sido claves para que las mujeres se organicen mejor y logren mayor poder.
 - Las políticas neoliberales están afectando en forma aguda y negativa la producción campesina. Las mujeres ven alteradas sus oportunidades de empleo, según los cambios en la agricultura agro-exportadora, y requieren aumentar su contribución para hacer frente al incremento de la pobreza.
 - El impulso de la diversificación de exportaciones ha acrecentado la demanda de fuerza de trabajo barata y estacional, lo que ha aumentado la proletarización femenina.

El panorama no se ha modificado significativamente en favor de las mujeres y la equidad de género. Si bien hoy existe mayor sensibilidad al tema y se han dado intentos de institucionalización, las políticas agropecuarias supuestamente neutrales en cuanto a género - en la intención y en los efectos- siguen ignorando quiénes son y cómo actúan diferencialmente los que trabajan y construyen el desarrollo en las zonas rurales.

- The exclusion of women from agrarian reform policies designed to complement industrialization in the Latin American region was a common denominator.
- The failure to take account of the productive role of rural women stems from the traditional agricultural extension model, under which women were perceived as being responsible for ensuring well-being in the socio-domestic domain.
- The integrated rural development model (IRD) also failed to ensure the equitable participation of women. At best, "components" for women were created in IRD projects that tended to focus on poorly paid activities with low productivity. To be fair, however, in certain cases they have been instrumental in helping women to get better organized and achieve more power.
- Neo-liberal policies are having a decidedly negative impact on small-farm production. Job opportunities for women have been affected by the changes in agro-export agriculture and women are required to make a bigger contribution in the face of growing poverty.
- The drive to diversify exports has boosted the demand for cheap seasonal labor, which in turn has increased the proletarianization of women.

The outlook has not changed significantly as far as women and gender equity are concerned. While there is now greater awareness of the issue and efforts have been made to institutionalize it, supposedly gender-neutral agricultural policies fail to take account of the different participants in rural areas and how each contributes to development.

Políticas sectoriales agropecuarias

Aunque la política macroeconómica condiciona las políticas del sector agropecuario, hay siempre un margen de autonomía que se expresa en las modificaciones normativas y legales que el sector ha tenido en varios países de ALC. En este apartado principalmente se hará referencia a las políticas sobre la participación de las mujeres en la agricultura y el desarrollo rural.

Tierra

Tal vez ésta es el área en que se han registrado mayores progresos en la región. En los cambios que se realizaron en la legislación agraria o en las normas constitucionales de varios países se incorporó la demanda de las mujeres por asegurar su acceso a la tierra o a la titulación de ésta. Los siguientes países incluyeron modificaciones positivas para las mujeres:

- En Brasil, la Constitución de 1988 introdujo en su Artículo 189 que el dominio sobre inmuebles rurales y la concesión de éstos mediante programas de reforma agraria serán conferidos a mujeres u hombres, sin importar su estado civil.
- En Colombia, la Ley 30 de 1988 y en Perú, la Ley 650 de 1993, introdujeron legislaciones que ponen en igualdad de condiciones a mujeres y hombres para recibir tierras del Estado y heredarlas. En el caso colombiano, además, se otorga a las mujeres organizadas en la Asociación Nacional de Mujeres Campesinas e Indígenas el derecho de participar en la junta directiva central y en los comités regionales del instituto que maneja los asuntos de asignación y titulación de tierras.
- En Honduras, la Ley de Modernización Agraria de 1992 modifica los artículos de la legislación agraria que impedían a las mujeres acceder a títulos de propiedad entregados por el Estado, y propone la titulación mancomunada entre los hombres y las mujeres de la familia.

Agriculture sector policies

Although macroeconomic policy dictates agricultural sector policies, there is always some degree of autonomy. This is reflected in changes in legal and secondary provisions that have occurred in the sector in several LAC countries. This section deals principally with policies on the participation of women in agriculture and rural development.

Land

This is perhaps the area in which most progress has been made. Agrarian legislation and constitutional provisions in several countries have been amended to incorporate women's demand that they be guaranteed access to land or the awarding of land title. The following countries have made changes that were positive for women:

- In Brazil, Article 189 of the 1988 Constitution provides that women or men, regardless of marital status, may be granted title to rural properties and awarded land under agrarian reform programs.
- Law No. 30 of 1988 in Colombia and Law No. 650 of 1993 in Peru include provisions that place women and men on an equal footing regarding the right to receive land from the state and bequeath it to their offspring. The Colombian legislation also grants women belonging to the National Association of Rural and Indigenous Women the right to sit on the central board of directors and the regional committees of the institute responsible for allocating land and granting land titles.
- In Honduras, the 1992 Agrarian Modernization Act amended articles of agrarian legislation under which women were denied access to the property titles granted by the state. It also proposed that male and female family members be granted joint title.

-
- En Costa Rica, la Ley de Igualdad Social de la Mujer garantizó derechos iguales a hombres y mujeres y legisló para que, en los casos de unión libre, el Estado titulara la tierra a nombre de la mujer; esta norma fue demandada como discriminatoria contra los hombres y el fallo jurídico (1993) obliga al Instituto de Desarrollo Agrario (IDA), entidad pública que se encarga de los programas de tierra y asentamientos, a titular la tierra a nombre de la pareja, sea casada o en unión libre.
 - En Barbados, la Ley de Sucesión (1975) y la Ley de Propiedad (1981) garantizan a hombres y mujeres la igualdad de derechos.

Las nuevas normas de políticas agrarias han sustituido a las reformas agrarias tendiendo a la creación de fondos para la compra de tierras, al reordenamiento territorial, a la titulación y a hacer más transparentes los mercados de tierras. Las mujeres no han ganado un espacio en estos nuevos planteamientos. Los procesos actuales de titulación parecen un intento por conservar lo poco que se obtuvo mediante las reformas agrarias, donde las mujeres recibieron un bajo porcentaje del total de tierras distribuidas.

Generación y transferencia de tecnología

En los últimos diez años se han experimentado cambios sustantivos en este terreno, especialmente en la organización institucional de las políticas y la prestación de los servicios (separación entre investigación/generación y extensión rural, y privatización y descentralización de los servicios de asistencia técnica, entre otros); sin embargo, los nuevos planteamientos al respecto no toman en cuenta las especificidades de productores y productoras.

Puede decirse que en este campo no se ha avanzado en el reconocimiento de la participación y las necesidades de las mujeres. Los

- In Costa Rica, the Social Equality of Women Act guaranteed men and women equal rights and provided that in a common-law marriage, the state should award land title to the woman. This provision was challenged in the courts on the grounds that the legislation discriminated against men, and the court's decision (1993) obliged the Agrarian Development Institute (IDA), the government agency in charge of land and settlement programs, to award title to both spouses, regardless of whether they were legally married or not.
- In Barbados, the 1975 Succession Act and the 1981 Ownership Act guaranteed men and women equal rights before the law.

Agrarian reform has been superseded in agricultural policies by new models, such as the establishment of funds for buying land, land use management, the granting of land title and efforts to make land markets more transparent. These new initiatives do not address women's needs. Current land-titling efforts appear to be an attempt to bolster the meager achievements of agrarian reform, under which women received only a small percentage of the land distributed.

Technology generation and transfer

Significant changes have taken place in this field over the last 10 years, especially in terms of the institutional organization of policies and the provision of services (e.g., the separation of research/technology generation from rural extension and the privatization and decentralization of technical assistance services). However, the new approaches fail to take account of the specific needs of men and women farmers.

It is fair to say that in this field no progress has been made in acknowledging the participation and needs of women. The analyses carried out

análisis realizados en las cuatro subregiones confirman que el acceso de las mujeres a la tecnología ofrecida no está asegurado, a pesar de que las políticas de desarrollo tecnológico declaran que se orientan a beneficiar a todos los agricultores y así eliminar la discriminación. Aún en países del Caribe, donde el trabajo de las mujeres en la agricultura es tradicional, las políticas de generación y transferencia tecnológica no consideran las especificidades de género.

Se registran tímidos intentos en algunos proyectos de desarrollo rural y en algunas instituciones, tales como el Centro Nacional de Tecnología Agropecuaria y Forestal (CENTA) de El Salvador y las Unidades Técnicas Municipales del Programa Nacional de Transferencia de Tecnología (PRONATA) de Colombia. En general, sin embargo, hay una carencia de propuestas, tanto en las políticas públicas como en las recomendaciones del movimiento de mujeres y de las y los especialistas en género y desarrollo. Se debe generar en la región un mayor desarrollo conceptual, operacional y de planificación que articule los temas de género y de tecnología agropecuaria.

Crédito

En los últimos años los rasgos más notorios en este campo han sido la especialización del crédito por tipos de productor y por renglones de producción y la drástica reducción del volumen de crédito orientado a la agricultura en pequeña escala. El precario acceso de las mujeres productoras agropecuarias al crédito formal no presenta ninguna mejoría en las definiciones de políticas ni en sus estrategias.

Como se señaló en el apartado anterior, en general los recursos que las mujeres captan provienen de fondos privados, son de poca cuantía y no están articulados a los sistemas nacionales crediticios y de ahorro. Lo anterior

in the four subregions confirm that women are not guaranteed access to available technology, despite the fact that the declared intention of technology development policies is to benefit all farmers and thus eliminate discrimination. Even in the Caribbean countries, where women have traditionally performed a role in agriculture, technology generation and transfer policies fail to take gender specifics into account.

Tentative efforts have been made by some rural development projects and institutions, such as the National Center for Agricultural and Forestry Technology (CENTA) of El Salvador and the Municipal Technical Units of the National Technology Transfer Program (PRONATA) of Colombia. In general, however, public policies, as well as the recommendations of the women's movement and gender and development experts, are bereft of ideas. What is needed in the region is further conceptual development and operating and planning proposals to articulate the issues of gender and agricultural technology.

Credit

The most notable developments in this field in recent years have been the specialization of credit by type of producers and production, and a drastic reduction in the amount of credit available for small-scale agriculture. No progress has been made in defining policies or strategies to increase women farmers' limited access to formal credit.

It was noted in the previous section that, generally speaking, the credit obtained by women comes from private funds, involves small amounts, and is not connected to national credit and savings systems. This has

tiene ventajas y desventajas. Las primeras se refieren a la flexibilidad con la que los fondos privados y de financiamiento alternativo (bancos comunales, cajas de ahorro y crédito, fondos rotatorios y otros) pueden responder a las situaciones específicas que viven las mujeres y a las restricciones que se derivan de su subordinación (falta de garantías, exclusión de la membresía de organizaciones productivas, desconocimiento de los requisitos para optar por crédito y otros). Las desventajas se deben al hecho de que las mujeres tienen poca experiencia en crédito, pues no se han previsto mecanismos para que hagan el tránsito desde las experiencias crediticias flexibles y subsidiadas a las instancias de crédito formal. Esto es como una discapacidad estructural para que las mujeres tengan mejores condiciones de acceso al crédito.

El estudio realizado en los países centroamericanos (Chiriboga et al. 1995: 51) indica que, aunque los sistemas privados "(...)" han logrado llegar a sectores que antes no tenían acceso al crédito, también es cierto que por estar tan desconcentrados y funcionar sin coordinación resultan muy costosos, tanto por la tendencia a una larga cadena de intermediación que encarece el crédito, como porque son muy pocas las organizaciones que se vuelven autosostenibles (...)." Se deduce que la falta de políticas para regular y coordinar esta actividad afecta negativamente el desarrollo de sistemas menos formales usados por las mujeres.

Comercialización

En la Región Caribe, el análisis de las políticas en este tema indica que, con la excepción de Barbados, "no se han utilizado enfoques modernos para el mercadeo de los productos alimenticios. Es decir, la comercialización se realiza de la misma manera como se ha hecho en los últimos 400 años, sin la intervención exitosa del Estado" (McFarlane 1996).

advantages and disadvantages. The advantages include the flexibility with which private funds and alternative financial institutions (community banks, savings and loan associations, revolving funds, etc.) can respond to the specific needs of women and overcome the restrictions imposed on them by their subordinate status (lack of guarantees, exclusion from membership in productive organizations, ignorance of the requirements for applying for credit, and others). Disadvantages include the fact that women continue to have little experience in credit because no mechanisms have been put in place to enable them to make the transition from flexible and subsidized credit to formal credit institutions. This is a structural handicap that prevents women from accessing credit under better conditions.

A study carried out in the Central American countries (Chiriboga et al. 1995:51) suggested that although private systems "(...)" have managed to reach sectors that did not previously have access to credit, it is also true that, because they are so diffused and uncoordinated, they are very expensive, usually involving a long chain of intermediaries that makes credit more expensive; very few organizations become self-sustaining (...)." The inference is that the absence of policies to regulate and coordinate this activity adversely affects the development of the less formal systems used by women.

Marketing

In the Caribbean, the analysis of policies on this subject indicates that, with the exception of Barbados, "modern approaches have not been used for the marketing of food products. In other words, marketing is carried out in the same way as it has been for the last 400 years, without the successful intervention of the State" (McFarlane 1996).

En la misma línea, el estudio en los países andinos señala que las economías campesinas tienen barreras estructurales para acceder con facilidad al mercado, y que en la actualidad la novedad consiste en dar prioridad a los mecanismos de libre mercado, los que, unidos a la internacionalización de la economía, generan la importación masiva de alimentos por los países de dicha región (Ochoa y Campillo 1996).

En el Cono Sur, M. Sisto (1996) muestra que las políticas y programas implementadas en Brasil para regular el abastecimiento no toman en cuenta a los pequeños productores de ningún sexo y que en Paraguay el mecanismo de mercado es particularmente adverso para los pequeños productores.

En ningún país se encontraron políticas que tomaran en cuenta la participación de las mujeres, aún en los casos donde se detectaron programas que incentivan la comercialización de los productos de las pequeñas unidades agropecuarias, como el Programa de Exportaciones No Tradicionales Agropecuarias en Uruguay.

Desarrollo rural

Esta área es el espacio "natural" para insertar la equidad de género. Sin embargo, en los años ochentas se puso menos énfasis en las políticas y programas de desarrollo rural y en el trabajo de las instituciones gubernamentales en este campo. La eliminación de los Programas DRI, la reducción drástica de los organismos que prestaban servicios a comunidades rurales y el recorte en la inversión pública en áreas rurales hicieron que se debilitaran las políticas de desarrollo rural y los programas nacionales.

Los esfuerzos por incorporar las demandas y las necesidades de las mujeres en los programas de desarrollo rural han sido precarios e inadecuados. Se han limitado a pequeños proyectos de generación de ingresos o de componentes para la mujer

Similarly, the study of the Andean countries points to the fact that structural barriers impede easy access to the market by small-farm economies, and that the latest development has been the priority given to free-market mechanisms. These, together with the globalization of the economy, have resulted in massive imports of food by the countries in the region (Ochoa and Campillo 1996).

In the Southern Cone, M. Sisto (1996) has shown that the policies and programs implemented in Brazil to regulate food supplies fail to take account of small producers of either sex, and that in Paraguay the market mechanism is especially detrimental to small producers.

In no country were policies found that took account of the participation of women, even in those cases where programs designed to promote the marketing of small-farm production were identified (e.g., the Program for Non-Traditional Agricultural Exports in Uruguay).

Rural development

This is the "natural" space for incorporating gender equity. However, in the 1980s less emphasis was placed on rural development policies and programs and government institutions gradually withdrew from the field. The elimination of integrated rural development programs, the drastic downsizing of institutions that provided services to rural communities and cutbacks in public investment in rural areas undermine rural development policies and national programs.

Efforts to incorporate the demands and needs of women into rural development programs have also been insubstantial and inadequate. It has been limited to small income-producing projects or components, targeted specifically at

que son débiles tanto en términos institucionales como financieros, a pesar de la magnitud de los recursos manejados por esos programas.

A partir de los inicios de la presente década, los organismos de financiamiento internacional han retomado el tema del desarrollo rural, y han incluido nuevas preocupaciones: la sostenibilidad y el manejo del ambiente, la erradicación de la pobreza, la democratización de las sociedades y la equidad de género. Países como Bolivia, Colombia y Costa Rica han activado políticas y programas de desarrollo rural sostenible. Un enfoque holístico como el que se implementa actualmente ofrece un ambiente más positivo para integrar el tema del género en el desarrollo económico y social del mundo rural, que debe ser fomentado mediante la generación de conocimientos e instrumentos al respecto.

Intentos de políticas orientadas a las mujeres rurales

Algunos países han demostrado interés en definir políticas y estrategias o en poner en marcha programas para apoyar a las mujeres rurales. Tal es el caso de Bolivia, Colombia, Ecuador y Jamaica.

En Bolivia, en 1992 se constituyó la Comisión Mujer Campesina y Desarrollo (COMUCADE), instancia en la que participan instituciones gubernamentales, ONGs y organismos de cooperación internacional, y que se encarga de proponer las líneas de política y de acción para incorporar el enfoque de género en los programas, proyectos y acciones de las entidades del sector agropecuario. La COMUCADE formuló una propuesta que no se concretó en una política formal.

En 1984 Colombia adoptó la "Política sobre el Papel de la Mujer Campesina en el Desarrollo Agropecuario", la cual planteó que las instituciones del sector debían reconocer a la mujer como agente productivo y hacerla sujeto

women, that are weak in both institutional and financial terms, despite the substantial resources managed by such programs.

In the early 1990s, international funding agencies began to look again at the issue of rural development, incorporating new concerns such as sustainability and management of the environment, eradication of poverty, democratization and gender equity. Countries such as Bolivia, Colombia and Costa Rica have implemented sustainable rural development programs. A holistic approach like the one now being implemented provides a more positive environment for incorporating the gender issue into the economic and social development of rural areas, and should be encouraged through the generation of the required expertise and mechanisms.

Attempts to implement policies targeted at rural women

Some countries (Bolivia, Colombia, Ecuador and Jamaica, for example) have shown an interest in defining policies and strategies or executing programs to help rural women.

The Rural Women and Development Commission (COMUCADE) set up in Bolivia in 1992 is made up of government institutions, NGOs and international cooperation agencies. It is responsible for proposing policies and actions designed to incorporate a gender approach into the programs, projects and actions of agricultural sector entities. COMUCADE formulated a proposal, but it was not put into effect as a formal policy.

In 1984, Colombia adopted the "Policy on the Role of Rural Women in Agricultural Development," which called for institutions in the sector to recognize women as productive agents and give them access to the services and

de la oferta institucional de servicios y recursos. Diez años más tarde, la Política para la Mujer Rural retomó el tema, e introdujo los ajustes derivados de las lecciones aprendidas en la experiencia anterior. En la actualidad, el Ministerio de Agricultura coordina los programas y actividades del sector agropecuario en el marco de la Política Nacional de Participación y Equidad para la Mujer (1994).

En Ecuador, en el período 1980-1984, el Plan Nacional de Desarrollo incluyó un programa para la mujer rural en el marco del Fondo de Desarrollo Rural Marginal.

En Jamaica, en el National Policy Statement on Women (1987) y en el Plan Quinquenal de Desarrollo para 1990-1995 se plantean políticas dirigidas a la mujer, referidas específicamente a las necesidades y problemas de las mujeres rurales. Sin embargo, su implementación no parece haber sido muy efectiva (McFarlane 1996).

En general, las políticas públicas agropecuarias no han considerado en forma integral y sistemática las diferencias de género en la producción de alimentos ni en la estructura del empleo rural. Los intentos aislados por formular e implementar políticas específicas para las mujeres rurales o ciertos componentes dentro de políticas y programas macro, no brindan experiencias sistematizadas que puedan replicarse en otros países. Por lo general, las políticas explícitamente dirigidas a eliminar la desigualdad genérica han sido débiles, con rasgos puramente asistenciales en algunos casos, poco institucionalizadas, y con alta dependencia de los recursos de la cooperación externa.

resources provided by those institutions. Ten years later, the Policy for Rural Women looked at the issue again and introduced changes based on the lessons learned from the earlier experience. The Ministry of Agriculture is now coordinating the programs and activities of the agricultural sector within the framework of the National Policy on Participation and Equity for Women (1994).

From 1980 to 1984, Ecuador implemented a National Development Plan that included a program for rural women, within the framework of the Marginal Rural Development Fund.

In Jamaica, the National Policy Statement on Women (1987) and the 1990-1995 Five-year Development Plan include policies dealing specifically with the problems and needs of rural women. However, implementation of these policies does not appear to have been effective (McFarlane 1996).

Generally speaking, government agricultural policies have not adopted an integrated, systematic approach to gender differences in food production and the structure of rural employment. The isolated attempts to formulate and implement specific policies for rural women, or certain components of macro policies and programs, provide no systematic set of experiences that could be copied in other countries. On the whole, policies aimed specifically at eliminating gender inequality have had low priority, in some cases consisting of little more than aid programs. They are not institutionalized and depend heavily on external cooperation resources.

Respuestas inadecuadas de las políticas públicas frente a la pequeña producción agropecuaria y a las mujeres productoras

En síntesis, es claro que las políticas públicas frente a la pequeña producción agropecuaria y a las mujeres productoras han sido inadecuadas. La respuesta de los organismos estatales y de los gobiernos al complejo tema de la participación por género en los procesos de producción, manejo y reproducción de pequeñas parcelas ha sido desventajosa, limitada e incoherente tanto para las mujeres como para las economías campesinas.

Esas respuestas han sido limitadas porque, frente a la amplitud del proceso de participación económica de ese sector en la oferta interna de alimentos y de la contribución de las mujeres en ella, la mayoría de los países ha respondido con políticas poco integradas a la corriente central del desarrollo o con programas marginales de carácter asistencial.

Las respuestas también han sido poco coherentes con los objetivos de equidad social que en forma reiterada los gobiernos incluyen en sus planes de desarrollo, así como con los propósitos de seguridad alimentaria establecidos de manera constante en las políticas económicas de la década pasada. Las medidas que han reducido la oferta de alimentos y restringido la productividad del trabajo de los productores campesinos de ambos sexos, no han hecho más que debilitar el sector y reproducir o ampliar las desigualdades sociales y de género denunciadas desde hace varias décadas.

Por último, las respuestas han sido desventajosas para el sector de las pequeñas unidades agropecuarias y para las mujeres del campo, debido a que se ha propiciado la concentración de los ingresos y recursos; se ha tendido a suprimir los programas de desarrollo rural, y con ello la oferta de servicios y recursos para los grupos pobres; se han reproducido patrones culturales discriminatorios en contra de las mujeres; o se ha invisibilizado su participación.

Inadequate response of public policies to small farm production and women producers

Summing up, it is clear that public policies have failed to provide solutions to the problems of small farm production and women producers. The response of government agencies and central governments to the complex question of gender-specific participation in the production, management and reproduction processes of small farms has been limited, incoherent and detrimental to small-farm economies and women alike.

The response has been limited because, faced with the scale of this sector's participation in domestic food supply and the contribution made by women, most countries have resorted to stopgap policies not integrated in the mainstream of development or with aid programs for the poorest groups.

The solutions provided have also been inconsistent with the objectives of social equity mentioned repeatedly by governments in their development plans, and with the goal of achieving food security that was a recurring theme of economic policies during the last decade. Measures that have reduced the supply of food and restricted the productivity of small farmers of both sexes have merely weakened the sector and multiplied or exacerbated the social and gender inequalities which have been known to exist for decades.

Finally, the response has been detrimental to small farms and rural women for a number of reasons: firstly, because they have led to the concentration of income and resources; secondly, because there has been a tendency to eliminate rural development programs and, with them, the supply of services and resources for poor groups; and thirdly, because they reproduced cultural models that discriminate against women or made their participation invisible.



Conclusiones

1. El estudio IICA/BID cubrió un conjunto heterogéneo de países, con características culturales, económicas y sociales muy diversas. Sus niveles de desarrollo humano se sitúan en un rango muy amplio, que va desde Barbados y Costa Rica, ubicados en los puestos 25 y 28, respectivamente, en el Índice Mundial de Desarrollo Humano, hasta países que ocupan posiciones muy inferiores, como Guyana (105), Nicaragua (109), El Salvador (115) y Honduras (116). El estudio cubre países con niveles de bienestar y derechos para la población relativamente altos, y otras donde prevalecen la pobreza y las desigualdades sociales.

2. En la primera mitad de 1990, la región, en su conjunto, mostró señales de una recuperación del crecimiento económico, pero las disparidades dentro y entre países y entre los sectores rurales y urbanos, acusan la persistencia de problemas estructurales relativos al desarrollo y la equidad. La pobreza continúa creciendo o, en el mejor de los casos, no se reduce; las desigualdades en la distribución de ingresos y recursos productivos persiste y los pequeños productores deben enfrentarse a condiciones de libre mercado que los hacen más vulnerables.

3. Las características estructurales de las economías de las pequeñas unidades de producción agropecuaria no han cambiado. En muchos países persisten las limitaciones a los recursos productivos (altos coeficientes de concentración de la propiedad de la tierra y los ingresos, por ejemplo) y la precariedad en la propiedad legal de los predios; además, la no remuneración del trabajo en una parte de la población continúa, e incluso se ha agravado en países donde el salario real rural ha caído.

4. Como resultado de las políticas macroeconómicas vigentes, de la apertura económica que de ellas se deriva y de la integración de

Conclusions

1. The IICA/IDB study covered a heterogeneous group of countries with very different cultural, economic and social characteristics. Their level of human development also varied widely. Barbados and Costa Rica, for example, appeared in 25th and 28th place, respectively, in the World Human Development Index, while other countries occupy much lower positions, such as Guyana (105), Nicaragua (109), El Salvador (115) and Honduras (116). The study also covered countries whose citizens enjoy relatively high levels of well-being and rights, and others where poverty and inequality are widespread.

2. During the first half of the 1990s, LAC as a whole showed signs of a recovery in economic growth. However, the disparities between and within countries and between the rural and urban sectors, point to the continued existence of structural problems regarding development and equity. Poverty is growing or, at best, not being reduced; inequalities in the distribution of income and productive resources persist; and small farmers have had to cope with free market conditions that make them more vulnerable.

3. The structural characteristics of the economies of small farms have not changed significantly. In most countries, access to productive resources continues to be limited (high concentration of land ownership and income, for example), and the legal ownership of farm land is precarious. Furthermore, part of the population remains unenumerated for the work it does and the situation has actually grown worse in countries where real rural wages have fallen.

4. As a result of current macroeconomic policies, the economic liberalization that they have produced and the integration of markets

mercados en la región, las importaciones han ocupado un lugar central para asegurar la provisión de alimentos para las poblaciones, especialmente las urbanas. Sin embargo, los países dependen todavía de la generación propia de bienes alimenticios. Las pequeñas unidades de producción o de economía campesina -centro de este estudio- juegan aún un papel clave en la provisión de alimentos de consumo directo.

5. Los índices relativos a la igualdad entre hombres y mujeres afectan de manera importante el nivel de desarrollo humano con el que se califican los países. Algunos, como Costa Rica, ubicado en el puesto 28 de los países con mayor desarrollo humano, desciende al puesto 42 en el Índice de Desarrollo Relacionado con la Mujer (IDM), mientras otros ascienden, como El Salvador, que pasa del puesto 115 en el IDH al 76 en el IDM. Entonces, la lección es que los beneficios del desarrollo y del crecimiento no se reparten de manera equitativa entre hombres y mujeres: para lograr la equidad se requiere voluntad política, políticas públicas explícitas y metas para combatir la discriminación por género.

6. Las investigaciones en los países constatan problemas metodológicos en la medición del aporte económico de las mujeres en la agricultura y de las formas que el mismo asume. Existe lo que podría llamarse un falso piso estadístico, que fomenta la invisibilidad y la comprensión inadecuada del desempeño de las pequeñas unidades de producción, y dentro de éstas, de las mujeres rurales e indígenas.

7. La confrontación de las cifras oficiales de censos y encuestas de hogares con los resultados del estudio y de las encuestas realizadas en cada país, mostró el elevado subregistro de la actividad económica realizada por las mujeres rurales. En el ejercicio para medir el volumen del subregistro, tal como lo muestran las re-estimaciones hechas, se

in the region, imports have become essential to guarantee food supplies, especially for the urban population. However, the countries still depend heavily on domestic supplies of food. Small farms or the small-farm economy-the focus of this study-continue to play a key role in supplying food for direct consumption.

5. Indexes developed to gauge equality between the sexes have a significant impact on the countries' overall human development rating. Thus, a country like Costa Rica, which ranks 28th, placing it among the countries with the highest levels of human development, drops to 42nd place in the Women's Development Index (WDI). Other countries move up the list. El Salvador, for example, moves from 115th in the HDI to 76th in the WDI. The lesson, then, is that the benefits of development and growth are not distributed equally between men and women. If equity is to be achieved, a definite political commitment, explicit public policies and goals for combating gender discrimination are required.

6. Research in the countries confirms methodological problems regarding the measurement of the economic contribution of women in agriculture and the form that this contribution takes. There is a false statistical base that creates an inadequate understanding of the performance of small farms and of the rural and indigenous women living and working on them.

7. When statistics from government censuses and surveys of households were compared with the findings of the study and the surveys conducted in each country, it was evident that much of the economic activity carried out by rural women goes unrecorded. When an exercise was undertaken to measure the extent of this problem, the new estimates showed that

encontró que los niveles de participación económica de las mujeres eran, en general, dos a tres veces superiores a lo sugerido por las estadísticas oficiales.

8. La participación de las mujeres en los diferentes subsistemas agropecuarios que integran la producción en pequeña escala es estructural y permanente, atraviesa todas las fases y actividades del ciclo productivo (con variaciones en forma e intensidad), y es esencial y no complementaria para la reproducción y acumulación (cuando la hay) en las pequeñas unidades de producción. También se demostró que esta participación se da en un marco de acuerdos entre hombres, mujeres y otros miembros de la familia, lo que provoca que al interior del trabajo productivo haya divisiones específicas, variadas y flexibles. Así, en las pequeñas unidades productivas existen sistemas mixtos y familiares, en lugar de sistemas masculinos.

9. La flexibilidad de los acuerdos por género en la distribución de las tareas productivas no se aplica al interior del trabajo reproductivo, por lo que se mantiene una rígida frontera entre ambos espacios, este último exclusivamente en manos de las mujeres, las niñas y los niños. Ello explica que en la distribución por sexo del aporte al total del trabajo familiar medida en los países andinos las mujeres tengan un promedio de un 60%, mientras los hombres de un 40 por ciento.

10. Esa participación estructural se expresa en la significativa incidencia que las mujeres tienen: a) en el ingreso familiar, que oscila entre el 30% y el 45%; b) en el producto interno bruto agropecuario, mostrado por el estudio de la Región Andina; c) en el alivio de la pobreza, por los ingresos que generan y el trabajo que aportan; y d) en el volumen total de trabajo (60%) en las unidades de producción.

the economic participation of women was, generally speaking, two to three times greater than official statistics suggested.

8. The participation of women in the different agricultural subsystems that make up small-scale production is structural and permanent, encompassing every phase and activity of the productive cycle (though variations were detected in the intensity and form that this takes), and an essential rather than a complementary part of reproduction and accumulation (where it occurs) in small production units. It was also shown that this participation takes place within a framework of agreements between men, women and other family members, with the result that there are specific, varying and flexible divisions within productive work. This means that small farms are composed of mixed and family systems, rather than male systems.

9. The flexibility of agreements between the genders regarding the distribution of productive tasks does not apply in the case of reproductive work; a rigid demarcation between the two areas is maintained, i.e., reproductive work is exclusively the domain of women and children. This is the reason why, when the contribution of each gender to total household work was measured in the Andean countries, women were found to contribute an average of 60% and men, 40%.

10. This structural participation is reflected in the significant contribution women make to: a) family income, ranging from 30-45%; b) the agricultural gross domestic product, shown by the study in the Andean region; c) the alleviation of poverty through the income they generate and the work they perform; and d) the total amount of work involved in farm production (women perform 60%).

11. La prueba de que existen sistemas agropecuarios mixtos es la variedad de arreglos que se dan en los procesos de toma de decisiones. No resultó cierto que las decisiones agropecuarias sean prerrogativa de los hombres. Las mujeres declararon participar, sea en forma autónoma o en asociación con los hombres, en la toma de decisiones sobre los procesos productivos. Sin embargo, estas decisiones se realizan en el contexto de subordinación de género que caracteriza la cultura del mundo rural.

12. Los países han realizado esfuerzos en pro de la equidad de género. Se han modificado leyes agrarias que contenían normas discriminatorias sobre el acceso de las mujeres a la distribución de tierras o a su titulación; se han diseñado políticas nacionales en favor de la mujer y, en pocos casos, específicas para mujeres rurales; se han creado instancias gubernamentales (oficinas de la mujer, comités interinstitucionales, secretarías con rango ministerial y otras) para coordinar la aplicación de esas políticas y programas; se han capacitado cuadros técnicos y directivos; y se han creado programas específicos para brindar servicios y recursos. Sin embargo, todo indica que estos esfuerzos han sido insuficientes para insertarse efectivamente en los ejes centrales del desarrollo de los países, para distribuir los recursos de manera equitativa, y para incluir la equidad de género en las prioridades de la agenda del desarrollo.

13. En general, las políticas públicas agropecuarias no han considerado en forma integral y sistemática las diferencias por género en la producción de alimentos ni en la estructura del empleo rural. Los aislados intentos para implementar políticas específicas para mujeres del campo o ciertos componentes dentro de las políticas y programas macro, no han brindado experiencias sistematizadas que puedan replicarse en otros países. En general, las políticas explícitamente dirigidas a eliminar la desigualdad de género han sido débiles, con

11. Further proof of the existence of mixed agricultural systems is the variety of arrangements within the decision-making process. It was discovered that agricultural decisions are not the sole prerogative of men. Women stated that they, alone or together with men, participated in decisions related to production. However, such decisions are made in the context of the subordination of one gender to the other which characterizes rural culture.

12. The countries have made efforts to achieve greater gender equity. Agrarian legislation containing provisions that discriminated against women's access to land or land title has been amended; national policies in favor of women and, in a few cases, specific policies for rural women, have been designed; government agencies (women's bureaus, interinstitutional commissions, secretariats with ministerial rank and others) have been created to coordinate the implementation of these policies and programs; specialists and senior administrators have been trained; and specific programs have been created to provide services and resources. However, all the evidence indicates that these efforts have not been enough to effectively incorporate the issue into the mainstream of national development, distribute resources equitably and place gender equity high on the development agenda.

13. Generally speaking, government agricultural policies have not adopted an integrated, systematic approach to gender differences in food production and the structure of rural employment. Isolated attempts to formulate and execute specific policies for rural women, or certain components of macro policies and programs, provide no systematized experiences that could be copied in other countries. On the whole, policies aimed explicitly at eliminating gender inequality have had a low priority, consisting in some cases of

rasgos asistenciales en algunos casos, sin institucionalización y alta dependencia de los recursos de la cooperación externa. Se detectó que la carencia de instrumentos operacionales ha obstaculizado el análisis de género en los programas y proyectos que posibilitan la implementación de las políticas agropecuarias.

14. En síntesis, en los últimos años, la respuesta de los organismos estatales y los gobiernos a la compleja realidad de participación por género en los procesos de producción, manejo y reproducción de las pequeñas unidades agropecuarias ha sido poco coherente y desventajosa, tanto para las economías como para las mujeres. La respuesta ha sido limitada porque frente a la amplitud del proceso de participación económica de ese sector en la oferta interna de alimentos y de la contribución de las mujeres en ella, los países han tendido a responder con políticas públicas de corta duración y poco integradas a la corriente del desarrollo o con programas marginales de carácter asistencial.

La respuesta también ha sido poco coherente con los objetivos de equidad social que reiteradamente se han trazado los gobiernos en sus planes de desarrollo y con los propósitos de seguridad alimentaria que fueron constantes en la política económica de la década pasada. Las medidas que han desestimulado la oferta de alimentos y restringido la productividad del trabajo de los productores y productoras campesinos no han hecho más que debilitar el sector y ampliar o reproducir las desigualdades sociales y de género denunciadas desde hace varias décadas. Por último, la respuesta ha sido desventajosa para el sector de las pequeñas unidades agropecuarias y para las mujeres del campo, debido a que se ha propiciado la concentración de los ingresos y recursos, se han eliminado los programas de desarrollo rural (y con ello la oferta de servicios y recursos para los grupos pobres), se han reproducido patrones culturales discriminatorios contra las mujeres, o se ha invisibilizado su participación.

little more than aid programs. They are not institutionalized and depend heavily on external cooperation resources. It was found that the lack of operating instruments has hindered the analysis of gender in programs and projects designed to open the way for the implementation of agricultural policies.

14. Summing up, in recent years the response of government agencies and central governments to the complex question of gender-specific participation in the production, management and reproduction processes of small farms has been limited, inconsistent and detrimental to small-farm economies and women alike. The response has been limited because, faced with the scale of this sector's participation in the domestic supply of food and the contribution made by women, most of the countries have resorted to stopgap policies not integrated with the mainstream of development, or with aid programs for the poorest groups.

The solutions provided have also been inconsistent with the objectives of social equity mentioned repeatedly by governments in their development plans, and with the goal of achieving food security that was a recurring theme of the economic policies of the 1980s. Measures that have reduced the supply of food and restricted the productivity of small farmers of both sexes have merely weakened the sector and reproduced or exacerbated the social and gender inequalities that have been known to exist for decades. Finally, the response has been detrimental to small farms and rural women because they have led to the concentration of income and resources; there has been a tendency to eliminate rural development programs and, with them, the supply of services and resources for poor groups; and because they reproduced cultural models that discriminate against women or made their participation invisible.

15. Hacia el futuro, parece entonces necesario tomar medidas urgentes mediante las cuales se supere la invisibilidad estadística y social de las productoras de alimentos; adecuar la formulación, ejecución y seguimiento de las políticas públicas agropecuarias desde la perspectiva de género; hacer un esfuerzo decidido por insertarse operacionalmente en los nuevos programas de desarrollo rural para cuya ejecución se presentan nuevos enfoques y nuevos actores (en especial organizaciones de la sociedad civil); vigilar que las estrategias para mitigar la pobreza y las de desarrollo social lleguen a las mujeres rurales; y homologar los marcos normativos que favorecen la participación de ellas.

15. Looking to the future, urgent measures are called for in order to overcome the statistical and social invisibility of women food producers; incorporate the gender issue into the formulation, execution and monitoring of public agricultural policies; make a concerted effort to give practical expression to the concept in the new rural development programs, the execution of which will entail new approaches and new participants (especially civil society organizations); ensure that poverty alleviation and social development strategies reach rural women; and standardize the policy frameworks used to promote their participation.

Notas

- 1 Las metodologías para estimar la participación femenina en el sector varían según la información disponible en los países. El acercamiento general fue reclasificar como económicamente activa una parte de la población femenina clasificada como inactiva. La suma de este número al de aquéllas clasificadas como activas permitió una reestimación global de las tasas de participación económica femenina.

Es importante anotar que las definiciones oficiales de empleo y trabajo no fueron consideradas en estas estimaciones. Con base en los resultados de las Encuestas IICA/BID, sin embargo, estas estimaciones tienden a ser conservadoras. La reestimación realizada en algunos países no requirió más que una retabulación de datos no publicados de fuentes oficiales. Por ejemplo, en Barbados, el Censo de la Fuerza de Trabajo de 1990 indica que había 1900 mujeres económicamente activas en el sector agropecuario; sin embargo, tabulaciones no publicadas del Censo Agropecuario de 1989 identifican la existencia de 6714 explotaciones operadas por mujeres, 4411 trabajadoras permanentes remuneradas y 1456 trabajadoras ocasionales remuneradas.

- 2 La "contribución" puede ser cuantificada: es la probabilidad relativa de participar en determinada actividad multiplicada por el tiempo total que se dedica en el hogar a la misma actividad, multiplicada por la productividad; o de manera más simple, el tiempo dedicado por el miembro particular de la familia ajustado a la productividad.
- 3 El término "responsable de la supervivencia familiar" se usa para distinguir al miembro masculino o femenino del hogar con el mayor grado de responsabilidad en el bienestar socio-económico de la familia. En la mayoría de los casos estos hombres o mujeres deben clasificarse como "jefes/jefas de hogar". Sin embargo, dado que la responsabilidad socioeconómica generalmente es compartida y no es exclusiva de una persona, sea ésta mujer u hombre, el término "jefe/jefa de hogar" resulta inadecuado, pues parece haber poca asociación entre la persona nombrada como jefe de hogar por la mujer encuestada y la responsabilidad económica.
- 4 El Apartado 4 presenta los detalles de la división del trabajo por género en las actividades agropecuarias.
- 5 Los datos para la Región Andina se basan en los resultados de las encuestas IICA/BID. Un método de costo de oportunidad del trabajo fue usado para estimar el ingreso, con base en el número de horas trabajadas en actividades productivas no monetizadas y monetizadas y en actividades reenumeradas con ingresos. Los retornos al capital no se incluyeron en las estimaciones. No obstante, en el caso de las pequeñas unidades de producción

End Notes

- 1 Various methods were used to review women's participation in agriculture, depending on the information available in each country. The general approach was to reclassify as economically active some part of the rural female population classified as inactive. Adding this number to those classified as active permitted a new estimation of women's employment to be made.

Official definitions of employment/work were not considered in these estimations. The results of the IICA/IDB surveys show, however, that these estimates tend to the conservative. In some countries, a retabulation of unpublished data from official sources was all that was required. For example, in Barbados, the 1990 Labor Force Survey indicated that there were 1,900 economically active women in the agricultural sector. Unpublished tabulations from the 1989 Agricultural Census, however, identified 6,714 holdings operated by women, 4,411 paid permanent workers and 1,456 paid part-time workers.

- 2 "Contribution" can be quantified: it is the relative probability of participation in a particular activity, multiplied by the total household time devoted to that activity, multiplied by productivity; or more simply, the time devoted by a particular family member adjusted for productivity.
- 3 The term "responsible for family survival" is used to distinguish the male and female household member with the greatest burden and responsibility for the economic and social welfare of the family. In most cases, these men or women would be classified as a "household head." However, because socioeconomic responsibility is shared and usually not exclusive to one person, be this male or female, the term "household head" has been eschewed. There appears to be little association between the person named as household head by the women surveyed and economic responsibility.
- 4 Details of the gender division of labor in agricultural activities are found in Section 4.
- 5 Data from the Andean region is based on the IICA/IDB survey results. An opportunity cost of labor approach was used to estimate income, based on the number of hours devoted to both monetized and non-monetized productive and wage-earning activities. Returns to capital are not included in the estimations. In the case of small-farm households, this is usually associated with land -a family asset- and therefore does not distort the relative contribution to income by gender. Also excluded are international or national remittances; although they are another important source of income for many small-farm households, the surveys carried out were unable to quantify them.

agropecuaria, este retorno generalmente se asocia a la tierra, un activo familiar, por lo que su exclusión no distorsionaría las estimaciones de la contribución relativa al ingreso por género. Tampoco se incluyen las remesas internacionales y nacionales, pues, a pesar de que constituyen otra fuente importante de ingresos para muchos hogares de pequeñas unidades de producción agropecuaria, no fue posible su medición en las encuestas realizadas.

La estimación para Paraguay se realizó con base en datos desagregados de una reciente encuesta nacional sobre ingresos. Para realizar la estimación para Uruguay se usaron los datos de la Encuesta IICA/BID, pero se utilizó una metodología diferente, que se basó en la participación de las mujeres en diferentes actividades ajustada a las contribuciones monetarias.

- 6 Los tipos de decisiones específicas incluidos en este promedio son: qué y dónde sembrar, tipos de insumos e implementos para comprar y usar, tipo de ganadería que criar, organización de tareas productivas y administración general de la parcela; cantidad que consumir y vender; dónde y a quién vender; uso de las ganancias monetarias y de los ingresos; y solicitud y uso de financiamiento y préstamos.
- 7 Información de 1992.
- 8 Diversos factores culturales, programas específicos por países, la existencia o inexistencia de mecanismos alternativos al financiamiento bancario formal y el nivel organizativo de las mujeres intervienen en la explicación de estas diferencias.

The Paraguayan estimation is based on data disaggregated from a recent national income survey. The Uruguayan estimation is based on survey data from the IICA/IDB project, but a different income estimation methodology based on women's participation in different activities adjusted to monetary contributions was used.

- 6 Specific types of decisions included in this average include: what and when to plant; types of inputs and implements to purchase/use; type of livestock to rear; organization of productive tasks/general farm management; quantity to consume/sell; where/to whom to sell; use of monetary profits/income; request/use of financing/loans.
- 7 Figures for 1992.
- 8 Different cultural factors, country-specific programs, the presence or absence of alternative mechanisms for accessing formal bank credit and the organizational level of the women account for some of these differences.

Bibliografía/Bibliography

A. General

- Ashby, Y.; Gómez, S. 1985. Women: Agricultural and Rural Development in Latin America. Alabama, International Fertilizer Development Center; Cali, Centro Internacional de Agricultura Tropical.
- Berger, M. 1989. Giving Women Credit: The Strengths and Limitations of Credit as a Tool for Alleviating Poverty. *World Development* 17(7).
- Beneria, L. (ed). 1982. Women and Development: The Sexual Division of Labor in Rural Societies. New York, Praeger for the International Labor Office.
- BID (Banco Interamericano de Desarrollo). 1990. Progreso Económico y Social en América Latina. Informe 1990. Tema Especial: La Mujer Trabajadora en América Latina. Washington, D.C.
- _____. 1993. Progreso Económico y Social en América Latina. Informe 1993. Tema Especial: Recursos Humanos. Washington D.C.
- Boserup, E. 1970. Women's Role in Economic Development. New York, St. Martin's Press.
- Buvinic, M.; Mehra, R. 1990. Women in Agriculture: What Development can Do. Washington, D.C., International Center for Research on Women.
- _____.; Lycette, M.; McGreevey, W. (eds). 1983. Women and Poverty in the Third World. Baltimore, John Hopkins.
- Campaña, P. 1992. El Contenido de Género en la Investigación en Sistemas de Producción. Santiago, Chile, Red Internacional de Metodología de Investigación de Sistemas de Producción.
- Campillo, F. 1993. Políticas Públicas para las Mujeres Campesinas en América Latina. In Políticas Públicas hacia la Mujer. Bolivia, ONAMFA.
- _____. 1995a. Sesgos de Género en Políticas Públicas para el Mundo Rural. In Valdés, Ximena et al. Mujeres y Relaciones de Género en la Agricultura. Santiago, Chile, Centro de Estudios para el Desarrollo de la Mujer.
- _____. 1995b. Mujer y Trabajo en el Mundo Rural. Ponencia presentada en: Seminario Mujer y Trabajo en América Latina. Universidad de Maryland; Instituto de Investigaciones Sociales Gino Germani (1995, Buenos Aires, Arg.).

-
- CIAT (Centro Internacional de Agricultura Tropical). 1991. Análisis de Género en la Investigación Agrícola. Cali, Col., CIAT.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe). 1994. Informe Económico de América Latina y el Caribe 1993. I. Santiago, Chile.
- Deere, C.D.; León, M. (eds). 1987. Rural Women and State Policy: Feminist Perspectives on Latin American Agricultural Development. Boulder, Colo., Westview Press.
- Dixon, R. 1982. Women in Agriculture: Counting the Labor Force in Developing Countries. Population and Development Review 8:539-566.
- Ellis, P. (ed). s.f. Women in the Caribbean. London, Zed Books.
- Evins, A. 1991. Gender Issues in Rural Household Economics. IDS Bulletin 22(1).
- FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación). 1987. Mujeres Campesinas en América Latina: Desarrollo Rural, Acceso a la Tierra, Migraciones y Legislación. Santiago, Chile.
- _____. 1988. Caribbean Women in Agriculture. Santiago, Chile.
- _____. 1992. Situación Jurídica de la Mujer Rural en Diecinueve Países de América Latina. s.n.t.
- Fauné, A. 1994. Cambios de las Familias en Centromérica. In Familias Siglo XXI (20). Santiago, Chile, Isis Internacional.
- Ferrán, L.U. 1991. Measuring Women's Contribution to the Informal Agricultural Sector. Presentado en: Interagency Consultation on Statistics and Data Bases on Gender in Agriculture and Rural Development (Sept. 1991, Roma, Italia).
- FLACSO (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales). 1995. Mujeres Latinoamericanas en Cifras. Santiago, Chile.
- Gittinger, J.P. s.f. Household Food Security and the Role of Women. Discussion Paper No. 96. Washington, D.C., World Bank.
- Guzmán, V.; Portocarrero, P. 1991. Una Nueva Lectura: Género en el Desarrollo. Lima, Perú, Flora Tristán.
- Haney, W.G. (ed). 1988. Women and Farming: Changing Roles, Changing Structures. Boulder, Colo., London, Westview Press.
- IICA (Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura). 1991. Mujer y Modernización Agropecuaria: Balance, Perspectiva y Estrategias. San José, C.R.
- _____. 1993. Género, Mujer y Desarrollo: Marco para la Acción del IICA en América Latina y el Caribe. San José, C.R.

-
- Jacobson, J.L. 1993. *Closing the Gender Gap in Development*. In Brown, L. et al. *State of the World*. Washington, D.C., Worldwatch Institute.
- León, M. 1982. *Las Trabajadoras del Agro: Debate sobre la Mujer en América Latina y el Caribe*. Bogotá, Col., Asociación Colombiana para el Estudio de la Población.
- _____ ; Deere, C. 1986. *La Mujer y la Política Agraria en América Latina*. México, Méx., Siglo XXI.
- Mohammed, P.; Shepard, C. (eds). 1988. *Gender in Caribbean Development*. Cave Hill, Barb., UWI.
- Momsen, J. (ed). 1993. *Women and Changes in the Caribbean*. London, Jams Curry.
- Ochoa Dae Pazmiño, S.N. 1994. *Avances en el Adelanto Económico de la Mujer Rural. Informe Regional para América Latina y el Caribe*. Bogotá, Col., BID.
- Overholt, C.; Anderson, M.B.; Cloud, K; Austin, J.E. 1985. *Gender Roles in Development Projects: A Casebook*. West Hartford, Conn., Kumarian Press.
- Poats, S.V.; Schmink, M.; Spring, A. 1988. *Gender Issues in Farming Systems Research and Extension*. Boulder, Colo., Westview Press.
- Psacharopoulos, G.; Zafris, T. 1992. *Women's Employment and Pay in Latin America*. Washington, D.C., World Bank.
- Reddock, R.; Huggins, J. 1988. *The Itinerary of Discrimination*. In *Caribbean Women in Agriculture*. Santiago, Chile, FAO.
- Schultz, T. 1989. *Women and Development: Objectives, Framework and Policy Interventions*. Washington, D.C., USA., Office of Women in Development, World Bank.
- Saito, K.A.; Daphene, S. 1982. *Developing Agricultural Extension for Women Farmers*. Discussion Paper 156. Washington, D.C., World Bank.
- Singlh, I.; Squire, L.; Strauss, J. 1986. *A Survey of Agricultural Household Models: Recent Findings and Policy Implications*. World Bank Economic Review 7(1).
- ONU (Organización de las Naciones Unidas). 1991. *The World's Women 1970-1990: Trends and Statistics*. New York, EE. UU.
- UNDP (United Nations Development Program). 1995. *Human Development Report 1995*. New York, Oxford University Press.

B. Documentos de Programa IICA/BID
IICA/IDB Program Documents

- Aray de Jiménez, V. 1996. Las Mujeres Productoras de Alimentos en Venezuela: Diagnóstico y Políticas. Documento de base. San José, C.R., IICA.
- _____.; Ramírez, E.L. 1996. Las Mujeres Productoras de Alimentos en Venezuela: Síntesis Nacional. Documento de base. San José, C.R., IICA.
- Argumedo, J.R. 1992. Las Mujeres Productoras de Alimentos en El Salvador: Tecnología y Comercialización. Documento de base. San José, C.R., IICA.
- Arias, R. 1992. Las Mujeres Productoras de Alimentos en Panamá: Diagnóstico y Políticas. Documento de base. San José, C.R., IICA.
- Casafranca, J. 1996. Las Mujeres Productoras de Alimentos en Perú: Diagnóstico y Políticas. Documento de base. San José, C.R., IICA.
- _____.; Espinoza, C. 1996. Las Mujeres Productoras de Alimentos en Perú: Síntesis Nacional. Documento de base. San José, C.R., IICA.
- Chiriboga, M.; Grynspan, R., Pérez, L. 1995. Mujeres de Maíz. Programa de Análisis de la Política del Sector Agropecuario Frente a la Mujer Productora de Alimentos en Centroamérica y Panamá. San José, C.R., IICA.
- Cox A., J.R. 1996. Las Mujeres Productoras de Alimentos en Bolivia: Tecnología y Comercialización. Documento de base. San José, C.R., IICA.
- Cummins, D. 1996. Women Food Producers in Barbados: Assessment and Policies. Working document. San José, C.R., IICA.
- _____.; Harvey, E.C. 1996. Women Food Producers in Barbados: National Summary. Working document. San José, C.R., IICA.
- Defares, R.S. 1996. Women Food Producers in Suriname: Assessment and Policies. Working document. San José, C.R., IICA.
- _____. R.S.; Khoesial, S. 1996. Women Food Producers in Suriname: National Summary. Working document. San José, C.R., IICA.
- Espinoza, C. 1996. Las Mujeres Productoras de Alimentos en Perú: Tecnología y Comercialización. Documento de base. San José, C.R., IICA.
- Fauné, A. 1992. Las Mujeres Productoras de Alimentos en Nicaragua: Diagnóstico y Políticas. Documento de base. San José, C.R., IICA.

-
- Ferreira, E. 1996. Las Mujeres Productoras de Alimentos en Paraguay: Tecnología y Comercialización. Documento de base. San José, C.R., IICA.
- Gaitán, A.G. 1996. Las Mujeres Productoras de Alimentos en Colombia: Diagnóstico y Políticas. Documento de base. San José, C.R., IICA.
- _____.; Rugeles, C., L.E. 1996. Las Mujeres Productoras de Alimentos en Colombia: Síntesis Nacional. Documento de base. San José, C.R., IICA.
- IICA (Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura). 1994. Productoras de Alimentos. San José, C.R., IICA.
- Innerarity, F. 1996. Women Food Producers in Jamaica: Assessment and Policies. Working document. San José, C.R., IICA.
- _____.; Snikle, C. 1996. Women Food Producers in Jamaica: National Summary. Working document. San José, C.R., IICA.
- Harvey, E.C. 1996. Women Food Producers in Barbados: Technology and Marketing. Working document. San José, C.R., IICA.
- Jordán, R. 1996. Las Mujeres Productoras de Alimentos en Ecuador: Diagnóstico y Políticas. Documento de base. San José, C.R., IICA.
- _____.; Valencia, J. 1996. Las Mujeres Productoras de Alimentos en Ecuador: Síntesis Nacional. Documento de base. San José, C.R., IICA.
- Khoesial, S. 1996. Women Food Producers in Suriname: Technology and Marketing. Working document. San José, C.R., IICA.
- Kinzo, M.D. 1996. As Mulheres Produtoras de Alimentos em Brasil: Diagnóstico e Políticas. Documento de base. San José, C.R., IICA.
- _____.; Morandini, I. 1996. As Mulheres Produtoras de Alimentos em Brasil: Síntesis Nacional. Documento de base. San José, C.R., IICA.
- Lara, S.; Martín, L.; Román, I. 1992. Las Mujeres Productoras de Alimentos en Costa Rica: Diagnóstico y Políticas. Documento de base. San José, C.R., IICA.
- León, C.R. 1992. Las Mujeres Productoras de Alimentos en Guatemala: Diagnóstico y Políticas. Documento de base. San José, C.R., IICA.
- Llanos de Vargas, C. 1996. Las Mujeres Productoras de Alimentos en Bolivia: Diagnóstico y Políticas. Documento de base. San José, C.R., IICA.
- _____.; Cox, J.R. 1996. Las Mujeres Productoras de Alimentos en Bolivia: Síntesis Nacional. Documento de base. San José, C.R., IICA.

-
- Ly, M.M. 1992. Las Mujeres Productoras de Alimentos en Nicaragua: Tecnología y Comercialización. Documento de base. San José, C.R., IICA.
- Mandl, M.B. 1996. Las Mujeres Productoras de Alimentos en Uruguay: Tecnología y Comercialización. Documento de base. San José, C.R., IICA.
- Martínez, H.; Zúñiga, M.L. 1992. Las Mujeres Productoras de Alimentos en Honduras: Diagnóstico y Políticas. Documento de base. San José, C.R., IICA.
- McFarlane, D. 1996. Rural Women Food Producers in the Caribbean: Comparative Regional Summary. Working document. San José, C.R., IICA.
- Morandini, I. 1996. As Mulheres Produtoras de Alimentos em Brasil: Tecnología e Comercialização. Documento de base. San José, C.R., IICA.
- Nuila, A.S. 1992. Las Mujeres Productoras de Alimentos en El Salvador: Diagnóstico y Políticas. Documento de base. San José, C.R., IICA.
- Ochoa, S.N.; Campillo, F. 1996. Las Mujeres Productoras de Alimentos en la Región Andina: Síntesis Comparativa Regional. Documento de base. San José, C.R., IICA.
- Odie-Ali, S. 1996. Women Food Producers in Guyana: Assessment and Policies. Working document. San José, C.R., IICA.
- _____.; Rutherford, B. 1996. Women Food Producers in Guyana: National Summary. Working document. San José, C.R., IICA.
- Ocampos, G. 1996. Las Mujeres Productoras de Alimentos en Paraguay: Diagnóstico y Políticas. Documento de base. San José, C.R., IICA.
- _____.; Ferreira, E. 1996. Las Mujeres Productoras de Alimentos en Paraguay: Síntesis Nacional. Documento de base. San José, C.R., IICA.
- Peaguda, M. del C. 1996. Las Mujeres Productoras de Alimentos en Uruguay: Diagnóstico y Políticas. Documento de base. San José, C.R., IICA.
- _____.; Mandl, M.B. 1996. Las Mujeres Productoras de Alimentos en Uruguay: Síntesis Nacional. Documento de base. San José, C.R., IICA.
- Ramírez, E.L. 1996. Las Mujeres Productoras de Alimentos en Venezuela: Tecnología y Comercialización. Documento de base. San José, C.R., IICA.
- Rodríguez, G. 1992. Las Mujeres Productoras de Alimentos en Costa Rica: Tecnología y Comercialización. Documento de base. San José, C.R., IICA.
- Rojas, M. 1992. Las Mujeres Productoras de Alimentos en Panamá: Tecnología y Comercialización. Documento de base. San José, C.R., IICA.

-
- Rugeles, L.E. 1996. Las Mujeres Productoras de Alimentos en Colombia: Tecnología y Comercialización. Documento de base. San José, C.R., IICA.
- Rutherford, B. 1996. Women Food Producers in Guyana: Technology and Marketing. Working document. San José, C.R., IICA.
- Sisto, M. 1996. Las Mujeres Productoras de Alimentos en el Cono Sur: Síntesis Comparativa Regional. Documento de base. San José, C.R., IICA.
- Smikle, C. 1996. Women Food Producers in Jamaica: Technology and Marketing. Working document. San José, C.R., IICA.
- Valencia, J. 1996. Las Mujeres Productoras de Alimentos en Ecuador: Tecnología y Comercialización. Documento de base. San José, C.R., IICA.
- Vargas, N.F. 1992. Las Mujeres Productoras de Alimentos en Guatemala: Tecnología y Comercialización. Documento de base. San José, C.R., IICA.
- Zúñiga, A.R. 1992. Las Mujeres Productoras de Alimentos en Honduras: Tecnología y Comercialización. Documento de base. San José, C.R., IICA.

CREDITOS/CREDITS

Diagramación portada/*Cover design*: Pierre Eppelin

Diagramación texto, cuadros y figuras/*Design of text, tables and figures*: Miguel Callaci

Traducción, edición, composición y supervisión/*Translation, editing, composition and supervision*: Servicio Editorial y de Idiomas del IICA/IICA Editorial and Language Services.

Supervisión estilística/*Editorial supervision*: Brenda Kleysen.

Impresión/*Printing*: Imprenta IICA/IICA Print Shop

Fotografías/*Photographs*: Colección IICA/IICA Collection

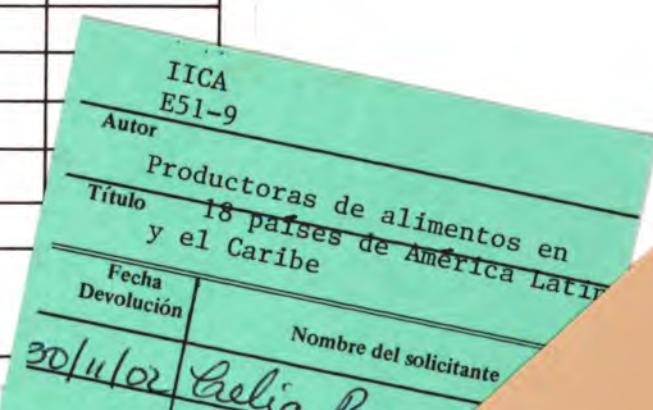
Portada/*Cover*: Amaro F., Brasil; p. 6, Sonia Schehrer, Nicaragua; p. 20, Manuel Vierira, Ecuador; p. 48, Ruben Lanterna, Uruguay; p. 74, Michael Lregnard, Trinidad and Tobago; p. 86, Hernán Alvarado Ugarte, Costa Rica.

**Esta edición se terminó de imprimir
en la Sede Central del IICA
en Coronado, San José, Costa Rica,
en el mes de noviembre de 1996,
con un tiraje de 1000 ejemplares.**

FECHA DE DEVOLUCION

30/11/02

16/6/03







INSTITUTO INTERAMERICANO DE COOPERACION PARA LA AGRICULTURA
INTER-AMERICAN INSTITUTE FOR COOPERATION ON AGRICULTURE
Sede Central / Apdo. 55-2200 Coronado, Costa Rica / Tel.: (506) 229-02-22 /
Fax (506) 229-47-41, 229-26-59 / Dirección electrónica (Internet): iicahq@iica.ac.cr